

La publicación del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripción es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrá, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redacción, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quid vetat?*

HORAT.

Se Publica Miércoles y Sábado.

Num. 18.

LIMA, MIÉRCOLES 2 DE ABRIL DE 1845.

Un real.

SIGUE

La cuestión
anterior.

Decima septima Ses- sion.

The time come you need not fly.

T.

No andemos por las ramas, y dejémonos de preambulos. Abriose la sesión brutal como siempre, á la hora acostumbrada, y sin ningún embarazo.

Ardua é interesante era la materia de q' debía tratarse, y continuarse, por consiguiente, no presentándose ni habiendo ocurrido traba ninguna, entablóse la discusión animal del modo siguiente :

El OSO tomó la tribuna y dijo:— Lores, bien sabéis á lo que os ha-

beis reunido esta noche. Sabéis cuanta trascendencia debe tener la cuestión para la República Animal, la habeis meditado ya sin duda, pues hablad ahora; pero hablad con desprendimiento, con patriotismo y sin ninguna clase de prevenciones. Ilustremos la materia, presentemosla como buenos patriotas, bajo su verdadero punto de vista, y no hablaremos como suelen acostumbrar algunos; quiero decir con la razón aparente en los labios, y la verdadera en los bolsillos. Se trata al presente de saber si los miembros del Colegio Animal pueden y deben tener el salario ó dieta que en algunos países se acostumbra. Hé aquí toda la cuestión, la iniciamos en la última sesión, discutamosla en esta. Por mi parte, brutos amables, recordareis que ya addje mis razones y dije poco mas ó menos, que no solo es

atentatoria la dieta de un representante á los intereses fiscales de la Nacion, sino q' es indecorosa é indigna del alto puesto q' ocupa dicho representante. Muchos de entre vosotros tendreis mi opinion muy á mal, muy intempestiva, y por consiguiente muy inoportuna; pero advertid, que algunos verdaderamente imbuidos del carácter con que la Nacion os ha investido, pensareis del mismo modo que yo, y preferireis ayudarme á abolir esta perniciosa costumbre, lejos de rebatir mi opinión.

De este modo el ánfora y las urnas electorales, lejos de arrojar animales sin patriotismo y sin conciencia política, brotarán miembros útiles y dignos de llamarse representantes de las masas populares y de sus intereses.

—Ya no puedo mas, dijo el Zampalimones, y pido la palabra.

—La cedo, contestó el OSO y se retiró.

—El Zampalimones colocado en la tribuna, habló así:

Señores: las razones expuestas por el OSO, no hay duda que serian magnificas y muy patrióticas; pero parece que este caballero al hablar de este modo, ha olvidado que en

ausencia de los representantes, las familias é intereses de estos padecen ó una paralización ó un notable detrimento, y que por consiguiente la Nacion no puede menos que atender á este con aquella parte que por causa de ella, deja de percibir en su guarida, y en el seno de su familia. ¡Qué mucho es que el Señor á quien se sirve nos retribuya de algun modo estos servicios! "A no ser así, estoy seguro que la mayor parte de los que nos hallamos aquí reunidos, no habriamos ni pensado en venir." Yo lo aseguro con mi pellejo.

—Y yo con el mio, dijo un *quidam* desde su asiento.

—Ya se vé que no, dijo un Gállinazo.

—Ya lo creo, continuó el Zorro.

—Pido la palabra, gritó el testarudo.

—Venga U. mi amigo y hable, dijo el Zampalimones y dejó la tribuna.

—El testarudo, dijo:

—No niego que algo dice el OSO, no niego que dice tambien algo el Zampalimones; pero yo estoy por la costumbre. Nada debe variarse y buenos estamos como estamos.

FOLLETO HISTORICO,

O MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO I.

Al dia siguiente trepé á la cúspide de mi pirámide con mas precipitación de lo que solia hacerlo: en un momento abarcó mi mirada todo el jardín. Las niñas jugaban segun costumbre, y la recien venida estaba sentada al pie de un árbol, entre otras dos niñas que para consolarla

la habian puesto delante todos sus cachibaches y sus mas elegantes muñecas: la pobre reclusa no jugaba aun, pero ya no lloraba; toda la hora de recreo la empleó en escuchar los consuelos de sus dos amigas, á quienes dió la mano al irse. Al dia siguiente, no conservaba ya su carita de anjel mas que muy pocos vestijios de tristeza, y hasta empezó á tomar parte en los juegos de sus compañeras; en fin, aun no habian transcurrido ocho dias, cuando ya habia olvidado, con la lijereza propia de la infancia, aquel nido materno fuera

¡Por qué maldita innovacion se nos ha de coartar lo q' todos tienen? ¡Por qué hemos de ser los últimos monos para ahogarnos? Allá el que venga que arree. Mientras yo permanezca, tratando y ventilando intereses nacionales han de estar mi familia y mis intereses particulares pereciendo? Y todo esto por el bien nacional? No puede ser esto Señores, ¡qué diría mi mujer, qué mis hijos? A cada cual segun su trabajo. A saber esto, ¡me habria yo movido de mi pais á pata galana, y abandonando todo? Imposible. Habria presentado documentos fe-hacientes, con los que hubiera manifestado lo imposibilitado que me hallaba para poderme menear un paso. ¡Qué gano entonces aquí? Ya no es permitido aspirar? ¡Ya no es permitida la ambicion? Por qué no. Todo puede conciliarse. Patriotismo y ambicion, no se opone lo uno á lo otro.

Opine el OSO ú otro cualquier animal, como la gana le diere; pero yo seré siempre lo que fui y pensare del mismo modo. He dicho.

—Contesten si pueden, gritó una Tortuga muy llena de gozo; contesten pues.

—Que contesten, continuó el Can-

del cual, inocente avecilla, había creido que no la sería posible vivir.

Era evidente, pues, que yo era el único cuya fatal organizacion no sabia hollar mas que pesares donde los otros descubrian placeres. Esta conviccion aumentó aun mas y mas mi tristeza y mi cortedad, y seguí pasando la dolorosa existencia de que no tenia fuerzas ni resolucion para salir de una vez.

Sin embargo, un dorado rayo de luz acababa de iluminar un punto de esta existencia. En mis veinticuatro horas sombrías, tenia una hora

grejo y algunos Murcielagos.

—Calma, que todo tiene respuesta beneméritos, dijo el Lobo. Aquí hay dos intereses opuestos, resta saber cual es el verdadero. A nosotros nos toca aclarar la cuestión. Calma. Hable el interes y oigase al desinteresado, vease de que lado se halla la razon y adhieramonos á ella.

Malos son los resultados que consigo traen esta clase de comisiones, si siempre existen, ese sebo del empleo y el del salario. Hay animalitos que sin este aliciente, ni pensarian en la Patria, ni en el bien de ella, y que quizá no se atreverian á representar poderes para los que no tienen la suficiencia necesaria. ¡Qué no sabemos como se manejan esos trebujos? ¡No lo hemos visto mil veces? Si la divisa de esta Asamblea Brutal no fuera evitar personalidades á toda costa, ¡nos faltarían algunos ejemplos, con los que podríamos corroborar nuestra opinion sobre la materia?

Pero por ahora limitemonos á la cuestión que nos ocupa, que por lo que respecta á las elecciones, ya tendremos tiempo de hablar de ellas. Estas merecen tambien modificarse,

de sol; esta hora era la que pasaba asomado á mi ventana viendo jugar á las niñas. La recien entrada ó nueva, á quien oia llamar Jenny, era yatantraviesay enredadora como las otras, y aunque sentí mucho al principio que no conservara aquella interesante tristeza que la unia mas intimamente á mí, acabé por perdonarla su buen humor. Todos los dias esperaba con indecible impaciencia aquella hora de asueto;—apenas llegaba, subia á mi acostumbrada atalaya. Hubiera podido decir que no vivia sino durante aque-

y su modificación traerá mil bienes a la representación popular.

Felizmente estamos entre bestias muy patrióticas, muy sanas y llenas de espíritu nacional. No tenemos más prensa que la de Montoya, y esta cuando más, reproduce las sesiones brutales, y no se ocupa del dijó y me dijeron. Propone, pero no insulta. Ataca la insolencia y defiende al que tiene derecho. Por consiguiente, hablemos de las dietas y no de los Representantes. Veamos si deben o no tener tales dietas, si ellas les son o no convenientes y decorosas. Si les son, sostengamos esa opinión contra viento y marea, y si no, muera esa costumbre, y sostengamos lo contrario. He dicho.

—Pido la palabra, dijo groseramente el Elefante, llenó la tribuna, y después de haber bajado y levantado la trompa, habló así:

Es menester suponer poco juicio, poca cordura; en una palabra, poco patriotismo entre los brutos, para perder tiempo en discutir una proposición tan llana y sencilla como la que nos ocupa en el día. Dejemonos de preambulos, jestos, jenticulaciones y frases de retórica, reduzcamos la cuestión a su más simple

lla hora, y que en todo lo restante del tiempo esperaba la vida.

Llegó en esto el mes de las vacaciones, mes que vi llegar con terror, pensando en que durante seis semanas me privaría de ver á Jenny. La idea de volver al seno de mi familia que me quería tanto, de abrazar á mi padre, que desde la muerte de mi pobre madre, había concentrado en mí todo su cariño, era un escaso alivio á esta pesadumbre: yo solo, en medio de la alegría que inspiraba á todos los colegiales aquella importante época, estaba triste y pensativo.

expresión *á facilitoribus inespiciendum est.* “Se pagan o no se pagan á los representantes de la nación animal.”

—No es esa la cuestión, dijo la Viúva. “¿Deben o no deben exigir sueldo los Representantes?”

—Tampoco es esa, interrumpió el Burro. “¿Habrá pasto o no le habrá?”

—“Valganos S. Jorge, gritó un Gato Escocés. “¿Habrá presa o no la habrá?” debe ser.

—Caballeros, exclamó un Tigre: ¡qué es esto! qué escuchos! Todos pidén según lo que por carambola puedan tocar; habrá dice el uno; habrá el otro, y todos habrá y habrá. Habrá para la Nación, si que reis que haya, y no habrá nada para ella, si divididos en dos o tres bandos andais hablando por el yo y no por el nos. Haya o no para cada uno; pero trabajemos para esa pobre patria, cubierta de andrajos y trabajos. Tengamosla siempre presente, que convalezca, que reviva, que se levante, que ordene y que sea lo que debe ser; y como así sea, habrá para todos y sin que lo queráis ni lo pidáis. Basta. Dijo y se dejó caer de la tribuna.

—Señores Brutos, dijo el Mulo;

Sin embargo, aun estaba lejos de contar con el complemento de dolor que me aguardaba; siempre había creído que la época de las vacaciones sería la misma para los dos colegios, y ya calculaba en mi mente el número de días que me quedaban aun para ver a Jenny, cuando una mañana, habiéandome encaramado en mi ventana, hallé el jardín vacío.

Al principio no sape á qué atribuirlo; imaginé que en uno de los dos colegios habían equivocado las horas y esperé, creyendo a cada instante que aquella puerta por donde entra-

N.^o 18.



S. Leon. 1808

"Madama Zampalimones."

¡hablamos y hablamos eternamente y sin provecho ninguno? Es una verdadera lástima. Suplico á la Asamblea que para la próxima sesión se decida la cuestión. Es decir: primero, "si nosotros debemos ó no debemos tener un salario; segundo, si debemos ó no optar un destino despues de nuestras tareas políticas." Nada hay mas sencillo que decidir estas dos cuestiones. Aquí nadie baja los calzones á otro, tanto mas cuanto que no le usamos. Por consiguiente, de frente y paso de vencedor.

Saludos Nobles Bestias y cierro la sesión brutal.

—Es posible? dijo el Topo.

—Amigo, contestó Zorro; en casos tales, mas vale cerrar pronto, que dejar las cosas abiertas. Dijo, y dandole una palmadita en los ojos le dejó y se fué, á las 3 y 45 minutos del dia 2 del 4.º mes de la DEPENDENCIA BRUTAL.

CONGRESO.

*Ut nunc omni decore
nudata, postrata jacet,
instar gigantei cadaveris corrupti atque undique exesi.*

POGGI.

Diputados: si la débil pluma de un particular puede llamaros la aten-

ción, si ella puede alguna vez fijar por un momento vuestra imaginación, á pesar de las difíciles tareas que tenéis á que atender hoy, nos llamaremos mil veces felices.

Tiempos ha que la Nación os aguardaba llena de las mas grandes esperanzas. Tiempos ha que debéis ser para ella su último y único apoyo. Y en medio de tantas esperanzas ¿no haremos cuanto de vuestra parte esté para responder a ellas y remediar sus necesidades? Como no.

Vuestras augustas tareas, son difíciles, y tanto mas, cuanto que las circunstancias y acontecimientos pasados han sido complicados como nunca. Debeis pues trabajar con mas tezón y patriotismo que nunca. Cuanta mayor es la dificultad que presentan un paciente con su enfermedad, mayor es el esmero del que le cura: y cuanta mas eficaz es la sanidad que se le procura, mayor es la gratitud y la admiración del que padecía.

Todo el Perú os ha deseado [y fundadamente], como á la única salvaguardia de tantos males, que por tanto tiempo le han acometido y hecho padecer. Así como hallamos en vosotros tanto patriotismo y deseo de hacer todo el bien posible á la Nación, deseariamos también ha-

ba generalmente en el jardín toda aquella bandada de palomas, iba á abrirse segun costumbre,—pero no se abrió y el jardín continuó desierto; entonces comprendí la fatal verdad, se me oprimió el corazón y dos surcos de sanguinosas lágrimas brotaron de mis ojos. No pudiendo ya entonces calcular la hora por la retirada de las niñas, estuve allí llorando sin saber cuánto tiempo, de modo que cuando se abrió la puerta para

la segunda clase, fui sorprendido, empapado en llanto, en la cumbre de mi edificio; queriendo bajar rápidamente se me fué un pie, di con la cabeza en la punta de un banco, y tuvieron que llamarme a la enfermería con la frente abierta por esta herida, cuya cicatriz conservo y conservare toda mi vida.

Mis maestros me querían en razón inversa del odio que me profesaban mis compañeros; para ellos era yo un

Par en vosotros , unidad de ideas y afinidad en las opiniones, en cuanto os fuese posible. Sabemos que en todo cuerpo lejislativo debe haber cierto grado de oposición pero este debe ser tal, que lejos de dejenerar en espíritu de contradicción , no sea sino "la sombra necesaria y suficiente para hacer resaltar mejor las juiciosas, benéficas y sábias decisiones de esa Soberana Corporación, y que sean tan dignas de ella, que con solo verlas, se conozcan el augusto orígen que han tenido y del que han emanado.

Grandes y muchos son los males de que se lamenta y queja el país, y si no aprovechais del pequeño tiempo que la ley os concede para remediarlos , nos tememos mucho que vuestros esfuerzos sean insuficientes y vanos. No es tiempo de ocuparnos en insignificantes polémicas, abandonemos á los periódicos algunas cosas, que ellos las ventilen, y nosotros, ocupaos á nombre de la Patria , de medidas que puedan acarrearla positivos bienes. Ella lo os agradecerá.

Creamos conveniente, por ahora, hablar sobre esta importantísima materia, en general y superficialmente. Tal es nuestro deber. En seguida, [si acaso lo exigieren las necesidades del país] hablaremos con mas minu-

ciodad y mas particularmente.

No ofrecemos hablar sentencias ni sobresalir en nuestros escritos, no tenemos toda la capacidad necesaria para ello; pero si ofrecemos dirigir al Soberano Congreso , cuanta observación nos sujeten las circunstancias y acontecimientos.

No siendo pues una Asamblea Legislativa infalible , cual un Concilio, nada tiene de particular que en cumplimiento de nuestros deberes, la dirijamos nuestras opiniones, tómense ó no en consideracion.

Los periódicos de la Capital nos han dado ya el patriótico ejemplo. El "Comercio", infatigable y escrupuloso en la redacción de los debates en las Juntas : el "Universal", exacto en ellas; y el "Correo Peruano" que [aunque en los primeros artículos de su intauración], nos promete tambien seguir tan patriótico camino.

Nuestro deber es ayudar á la Nación a sentarse en una peana sólida e inamovible, y nunca podemos cumplir mejor esta noble misión , sino indicando ciertos puntos, y lo que las mismas cámaras deban hacer. Lo repetimos, nos equivocaremos alguna vez, pero la sanidad de nuestras opiniones nos disculpará. Regla de la que no nos desviará nada, inclusa la República misma.

muchacho dócil, sufrido y aplicado, que nunca había merecido ningun castigo por olgazanería , travesura ni desobediencia : mi facilidad para aprender y conservar en la memoria cuanto aprendía , les daba esperanzas de que llegaría á ser con el tiempo una de las grandes lumbres de la iglesia. Por lo que hace á aquella maldita cortedad , cuya fatal influencia amenazaba comprometer mi porvenir , no conociendo ellos el

mundo mas que por los libros, no podían prever cuán fatal me sería cuando tuviera que entrar en él , de modo que nada hacian para corregirme de ella. Mi desgracia causó pues una verdadera pesadumbre á todos los profesores, que unánimemente me prodigaron los mas vivos desvelos, y merced á esta reunión de benevolencia jeneral , pude aprovechar de las vacaciones al mismo tiempo que todos los demás alumnos.

FABULA EN PROSA.

OCURRENCIAS DEL PACÍFICO.

*Sa langue, fut un peu longue.
LA FONT. FAB. 8000.*

No ha mucho que en un puerto de mar se presentó *cualquiera cosa*, con el objeto de recibir entre sus brazos á *cierto asunto*. Ambos eran amigos y muy antiguos. Cualquiera cosa, ansioso de ver cuanto antes á su cierto asunto, é inquieto con la tardanza, fuese en compañía de un *quidam*, hasta el muelle por donde precisamente debía desembarcar *cierto asunto*. Mas viendo que cuanto mas esperaba, mas tardaba, trabó el siguiente diálogo con el *quidam*.

—Amigo, dijo cualquiera cosa, ¡muerto estoy por ver y abrazar á mi querido Asunto!

—Y lo supongo, contestó el *quidam*.

Bien dice una cancioncilla

“La ausencia no es causa

“Del olvido nò”....

—Por su puesto,

“No me olvides nunca,

“No me olvides nò.”

—Sí señor, nunca he podido olvidar á mi querido Asunto, ¡qué amable, qué consecuente, qué ilustrado! Salvo otras y otras cualidades que solo yo las conozco y las sé apreciar. Sí señor, mu...cho.

Llegué á casa de mi padre; el pobre hombre que no tenía mas que á mí en el mundo, veía en mí la perfección ideal; ademas los informes de mis profesores eran tan favorables, que no era extraño que se dejase llevar de su ilusión.... hasta me halló muy crecido y muy guapo! pobre padre! Mi reputación de sábio me había precedido al cortijo; labradores,

—Se conoce que U. le ama como todo un amigo.

—No señor, nada de eso, no hago mas que hacerle justicia. Si señor, mu...cho.

—¡Cuanto vale un amigo señor en el dia!

—¡Ah, si señor, mu...cho!

—Por mas que le busco, yo no le encuentro.

—¡Ah, señor, mu...cho!

—Pero le considero muy feliz en poseer el corazon del amigo que U. aguarda.

—¡Ah, por su puesto, mu...cho!

—Y digame U., preguntó el *quidam*, ¡à qué viene su amigo?

—Trae una comision importante, si señor, mu...cho,

—¿Puedo saber cual?

—No Señor, ya lo sabrá U.

—Bien....

—Pues Señor, con solo verle adivinará á lo que viene, porque viene y de donde viene.

—¡Ola!

—Sí Señor, ¡mu...cho!

—Y hasta cuando piensa U. aguardarle?

—Hasta verle, yà que he hecho ¡dos tamañas leguas!....

—Razon tiene U.

—Sí Señor, ¡mu...cho!

—Un abrazo entre amigos, vale la pena de pasar por cualquiera molestia.

—Sí Señor, ¡mu...cho!

mozos y casados no me llamaban mas que el doctor, y mi padre para hacerme por las insignias exteriores acreedor á este título que ya tenía hecho, me compró por mis pecados una casaca negra, un chaleco negro y un calzon corto negro, color que parecía expresivo para exajerar la lonjitud de mi estatura y la delgadez de mi persona.

[Se seguirá.]

—Vaya, aquí viene un bote cargado de gente decente, y no hay duda que en él viene. Ya está cerca.

—En efecto, mu...cho.

—Tate...yá atraca.

—Sí Señor, ya atraca.

—Ya suben por la escalera.

—Sí Señor, ya suben por la escalera.

—Ya los tiene U. sobre el muelle.

—Sí Señor, sobre el muelle.

—Vamos Señor, ¿distingue U. ya á su amigo?

—¡Tomal...no...no...pero ya...ya, él es.

—¿Cuál?

—Aquel [apuntando con el bastón].

—¡No puede..., señ!

—¿Como qué no?

—No lo creo Señor; U. me dispense, se ha equivocado.

—¿Por qué hombre?

—Porque el que U. me señala es un hombre, que segun la descripción que me hizo poco ha, no tiene sino las trazas del criado de uno de ellos.

—¡Vaya! ¡Por qué lo duda U?

—Porque el traje no es sino el de un doméstico. Yo lo aseguro.

—Pamplina....“todos estos que vienen del Sud, vienen así. Vienen “hasta con *ppolcos*.” ¡Sabe U. lo que son *ppolcos*?

—No Señor.

—Es un calzado que hacen [por el Sud] de cuero crudo de baca, y el que por medio de una jareta al rededor, se adapta perfectamente al pie. Si Señor, mu...cho.

—“Señor, se equivoca US.” le interrumpió un tercero que escuchaba todo. “Yo no creia que uno como “US. y despues de haber nacido en “el Sud, denigrase á esos que llama “sus amigos, hasta el punto de confundirlos con la hez de los domésticos, y olvidar tanta gratitud como “debe al Sud.”

Quedaronse atonitos los dos inter-

locutores, miraronse los tres y desaparecieron como actores de una verdadera fábula.

REMITIDO.

JUSTICIA.

Feicitamos á los EE. del OSO por el artículo juicioso y eminentemente moral, publicado en su número 16 á favor de los veteranos de nuestra independencia. Que cada uno se aliste en el bando político que tenga á bien pase, porque ni las cabezas ni los corazones son iguales. Que maldiga á todos los que pertenezcan á bando distinto, pase tambien, ya que ha de pasar, querramos ó no querramos, porque la edad del juicio no ha llegado todavía, y ha de haber odios y camorra, que ahora son indispensables, aunque despues abochornaran mucho á la Patria si sobrevive á tan larga francachela. Pero que se envuelva en esta tempestad á los que con incalculables penalidades, con raudales de sangre, con riesgo imminentes de su vida nos conquistaron la tierra que tan mal sabemos cultivar, es una locura, una barbarie, una conducta detestablemente atróz; es el delito del hijo que hirió de muerte á su padre. Los escritores públicos que levantan su voz para condenarlo, merecen la gratitud de los hombres de bien, que sin dejar de tomar parte en los intereses políticos que se suceden todos los días atienden de preferencia á la honra del país. Tributamos nuestros elogios á los EE. del OSO, y les ayudaremos en la empresa de patriotismo puro y de justicia que han acometido, y por todos.—B. H.

La publicación del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripción es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrarse, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redacción, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere vorum
i quid vetat?*

HORAT.

Num. 19.

{ Se Publica Miércoles y Sabado.

LIMA , SABADO 5 DE ABRIL DE 1845.

{ Un real.

CONCLUYE
la discusion
dietetica.

Decima octava Sesión.

Une sage reforme est une seconde creation; et elle sera toujours en horreur á ceux qui vivent de abus.

ZAMPALIMONES.

Una reforma juiciosa, es una segunda creacion; y ella horrorizará siempre á los que viven del abuso.

"Procedamos de una vez, incomparables bestias, dijo el Mulo, abierta declaró la sesion; discutamos y fallemos definitivamente sobre la materia que nos ocupa." Era media noche.

—Bien, dijo el Tigre y ocupó la tribuna.

Sin duda os acordais, que en la última sesion, me opuse con toda mi fuerza pulmonar al régimen dietético-político; pues sabed que á lo mismo vengo ahora, y lo mismo pienso hoy que entonces. Nada de dietas. Las objeciones que sobre el particular se me pueden hacer, me las voy á hacer y á rebatirlas una á una. Economizaremos tiempo y oradores:

1º "No es regular ni posible que los intereses y familias de los animales, reunidos en este Ovalo, perezcan y se deterioren, mientras estos se ocupan gratis del bien de la Patria."

Los intereses y familias de los animales, miembros del Colegio Animal, ni pueden deteriorarse ni perecer. Bien marchan ellos con un administrador, y las familias pueden

subsistir perfectamente , ó á la sombra de las madres , amigos &c, ó á la de tutores y curadores. Iero suponiendo que así no sea , esos intereses , esas familias ,no son cosas particulares? ¿No son pequeñísimas fracciones de la masa nacional? Pues bien ; ¡como sacrificaremos los intereses del mayor número por los del pequeño? "El mayor bien del mayor número posible SS." No á todo representante se le pagan sus dietas exactamente en algunos países (verdad incontestable) , y no por eso se han arruinado los intereses de aquel , ni han muerto de hambre sus familias. Algunos se contentan con libranzas contra el Erario Nacional y este acepta , no para pagar sino para librar á su República de un acreedor importuno. Otros , se dan por muy satisfechos con promesas , y varios perdidas las esperanzas dieteticas , ni piden , ni se acuerdan de ellas.

2º "Las distancias son grandes , " los medios del transporte costosos , " y es imposible cumplir con la misión sin grandes gastos."

Paguese enhorabuena la locomoción ó leguaje , como llaman los racionales ; convenido , porque el Es-

carabajo mismo suda lo que es indecible para transportar el fruto de su trabajo ; pero ni este , ni la Abeja , ni la Hormiga , ni ningun Animal , pide nunca ningun salario por haber contribuido al bien jeneral : ¡por qué? porque trabajando sinceramente por él , este directa ó indirectamente retribuye precisamente ese trabajo , y de él vive como todos en jeneral. Observense la economía finacial de las Repúblicas , Abejana , Hormiguina y Escarbajuna , todos trabajan para todos ; pero como? del modo mas tenaz y desinteresado. Ningun miembro de estas ya citadas Repúblicas , pide dietas ni empleos , ni ninguno los apetece ni sueña con ellos.

3º "Nadie querrá representar " en tal caso los intereses animales" se me dice.

Luego no son estos el móvil de un representante ; luego no hay patriottismo. Luego el Republicanismo consiste en las dietas. No , Señores , pensadlo bien. Y suponiendo que nos equivocamos , mas vale pecar bajo este supuesto que bajo el otro. Hay errores que como este , honran eternamente al que los comete.

4º "Señor : dicen algunos ani-

FOLLETO HISTORICO,

O MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.) CAPITULO I.

Triste y pesativo continuaba yo entretanto en medio de los labradores y de los criados de mi padre. Verdad es que dejé de sentir en el mismo grado que con mis iguales ó mis superiores aquella cortedad y aquella vergüenza que eran el carácter distintivo de mi organización; pe-

ro no podía olvidar la cabecita rubia de Jenny que todos los días constantemente se me aparecía á la misma hora. Esta hora la pasaba jeneralmente solo , ya en mi cuarto , ya al pie de algún árbol , ya á la márgen de algún arroyo: excuso decir que toda ella estaba exclusivamente consagrada al recuerdo del jardín. Veiale en mi acalorada fantasía con su césped , sus árboles , sus flores y toda aquella alegre infancia que le poblaban: —en fin; mi padre viéndome siempre caviloso , resolvió llevarme á Londres para distraerme. No dis-

"malitos, hay lugares en los que no hay animales que puedan sostenerse "se fuera, de ningun modo."

Busquense ó elijanse á los que lo puedan hacer.

5º "Señor : hay lugares ó provincias á donde no los hay."

En tal caso reúnanse dos ó mas provincias, reúnan sus intereses, y en vez de elejir tres ó cuatro representantes malos, mándennos uno bueno.

—Idea Infernal, gritó el *Statuquo*.

—Perniciosa, subversiva, añadió el Cangrejo.

—Al órden milores: dijo el Presidente y el orador continuó:

—6a. objecion. "Son ideas, é imitaciones perjudiciales. Son innovaciones inoportunas y aunque así se practica casi bajo todo gobierno representativo, ¡qué tenemos que imitar á ninguno! Somos tan Nación como cualquiera otra, y por consiguiente, marchemos *ad libitum*.

Bueno: listos andámos, y quizá hasta apresurados para imitar ciertas y ciertas medidas de otros países, que nos ridiculizan quizá, y ahora andamos con melindres para abrazar imitacion tan honorífica y ventajosa á nuestra raza y especie! ¡Siempre

taba de la capital nuestro cortijo mas que diez y ocho leguas; pusieron el caballo á un carricoche, y en dia y medio hicimos el viaje.

Allí empezaron para mí nuevas tribulaciones. Mi padre, á fin de presentarme con el debido lucimiento, había tenido muy buen cuidado de plantificarme el traje negro que me había mandado hacer, y que desde largos años había pasado de moda en Londres, aun para los señores mayores. Todos los muchachos que veíamos llevaban vestidos análogos á su edad, y solo yo parecía una gro-

hemos de remedar en vez de imitar, ó hemos de imitar por remediar? ¡Rara desgracia por cierto!

—Poco á poco, grito un Mono. Nada de personalidades.

No pienso en ellas, por la raza de los Borbones, contestó el orador y continuó.

—Ainda maiz: no dependiendo el representante sino de sí mismo, [hablo del que no tiene salario], es verdaderamente independiente y todo é pertenece al interes nacional, es decir, á la Cosa Pública exclusivamente, porque vive solo de ella y por ella. Ninguno de los poderes puede coearcharle, y el Ejecutivo, que algunas veces puede sitiárselo por la hambre, coartándole las dietas, pierde quizá, la única arma que puede emplear contra él y sus opiniones. Reflexionese bien la materia. No quiero citar ejemplos sobre este particular, porque siempre citando los hechos, se citan indirectamente las personas.

Habrá muchos, lo aseguro, entre nosotros, capaces de afrontar esa clase de persecuciones y llevar adelante el sublime objeto de su misión, ¡pero cuántos! Tratemos caballeros de poner al repre-

tesca caricatura de otro siglo. Bien conocía yo por mi desgracia que estaba eminentemente ridículo, y esta convicción no hizo mas que aumentar mi natural encojimiento; no sabía que hacer de mis piernas tan flacas y de mis brazos tan desmiseradamente largos; mi rostro pasaba diez veces en cada cuarto de hora de la palidéz mas completa al mas subido carmesí. Mi padre por su parte nada veía de lo que pasaba en mi interior, y á duras penas se contenía para no parar á los transeuntes y decírles:—Ven UU. ese muchacho tan

sentante en estado de que haga el bien siempre, aunque no quiera, y que el Ejecutivo no pueda hacer mal aunque quiera. Yo no veo porque esta medida tan posible y practicada hasta en la República de la Hormiga no lo sea en nuestra Nación.

Última objeción: "no teniendo el representante dietas, cederá mas pronto á los empleos."

No señor; todo tiene remedio en el mundo, ménos la muerte. Ningún animal representante debe obstar ni recibir ningún destino ó empleo, sino un año ó dos después que haya desempeñado su misión. Esto es muy sencillo. Y si todo bruto trabaja por recojer el fruto de su labor, es para cojerle pronto, y ninguno para dos años después; y si no lo hace así es porque el lucro que se promete alcanzar le durará mucho tiempo ó toda su vida.

Ultimamente señores, todos hemos hablado sobre esta materia, y segun nuestra opinión; todos con la mayor libertad, y creo que ya es llegado el momento de votar. Tenemos dos cuestiones; la primera, "saber si debemos ó no tener un salario" y la segunda, si podemos obtener destino ó no, después de terminada nuestra mi-

guapo y tan robustote? Pues sepan UU. que aun no tiene quince años y ya es un pozo de ciencia!

Al dia siguiente de nuestra llegada atravesábamos Rungent—Street para ir á San James. Producía yo mi efecto acostumbrado sobre todo cuanto me rodeaba, el sudor me caía de la frente á mares, cuando al trasluz de la nube con que cubría mi vista el rubor, creí, en un coche que se acercaba a nosotros, reconocer á Jenny; —era en efecto la misma cabecita rosada y rubia, la misma tez de leche, la misma mirada limpida.

sion. Pido pues que se proceda á la votación, siempre que no haya quien tome la palabra. Dijo y tomó su asiento.

Señores, sabemos todos, dijo el Mulo, que debemos votar, pues adelante, los brutos que estén por la dieta se quedan como están, y los que no, se ponen en pie.

Así lo hicieron; pero verificar la votación costaron un tiempo y trabajo incalculables.

| | |
|----------------------------|------|
| Miembros anti dieteticos.. | 7482 |
| Miembros dieteticos..... | 61 |
| Salvaron sus votos..... | 2 |
| Se viciaron | 3 |

Y por consiguiente quedó para siempre abolida la dieta brutal entre los animales. ¡Brutos al fin!

Vamos á votar la segunda proposición, bestias imponderables, dijo el Presidente.

Los que anhelan empleos se pondrán en pie como mas activos, y los que prefieran el trabajo rural y paz doméstica, se mantendrán sentados como poltronas y eminentemente sedentarios :

| | |
|------------------------------|------|
| Miembros Empleo-manas. | 12 |
| Miembros tontos y patriotas. | 7070 |
| Salvaron sus votos..... | 3 |

A medida que se acercaba la visión, ménos duda me quedaba ; ella era, era Jenny!.... No siendo poderoso á dar un paso mas, quedé como clavado en el suelo; parecióme que toda mi sangre se agolpaba á mi rostro.... tendí los brazos hacia el coche gritando con voz balbucente.... —Jenny, Jenny!.... Sin girarme me vió, y señalandome con el dedo á su padre que iba á su lado:— Mira, mira papá, exclamó echándose á reir, mira ese chico, todo vestido de negro, qué facha tiene!.... y el coche pasó arrastrado por dos sober-

Nº 12.



F. L. Leon

Un Profesor de Ydiomas.

Se viciaron 397
 Así es, que ya no pueden los brutos ser empleados, sino dos años después de concluidas sus misiones. ¡Bestias al fin!

He notado en las dos votaciones 400 votos viciados, dijo el Asno, pase, pero *cinco* brutos han salvado sus votos! Suplico al Colegio, tenga presente en la próxima sesión este incidente, y desde hoy pido la palabra para atacar este abuso.

Concedida, dijeron los mas, incluso el Presidente, que después de un largo bostezo, declaró concluida la sesión y cerró los trabajos á lo franc masson. Era las tres y media de la mañana del dia 5 del 4.º mes Animal y el de su DEPENDENCIA.



OTRA VEZ AL ANIMALITO.

L' imagination, l' esprit, le genie, le sentiment, font le bon auteur; "l' art de bien placer les mots fait le bon écrivain."

BOIS.

Hermanito: sois muy amable puesto que no os habeis olvidado de

bios caballos, llevándose mi vision y dejándome el alma profundamente herida del efecto que había producido mi figura en la hermosa niña, que sin saberlo había adquirido tantas influencias sobre mi vida.

Este encuentro fué el único suceso notable que me ocurrió durante las vacaciones; pasó el tiempo de la duracion y llegó el momento de volver á la universidad. Guardóse muy bien mi padre de dejar de añadir á mi equipaje habitual el maldito traje negro que me había sido tan fatal, y me puse en camino para continuar

vuestro OSO: pero como amor con amor se paga, allá vá el *este mi recuerdo por el vuestro*. Conque "os hallais resguardado como en "una concha impenetrable por multitud de diccionarios y gramáticas "del idioma castellano que se han publicado hasta hoy." ¡Cáspita madre! Y esto "sin perjuicio de los tratadistas del derecho civil, real de España, canónico, público, &c. &c." y de los oradores é historiadores españoles. Y luego añadís, "¡gracias á ese resguardo que me hace invulnerable á los tiros de vuestra necia vanidad!" Vos sois el vano que os creis invulnerable por hallaros rodeado de vuestros libros. ¡Cuál habría visto mayor número? ¡Cuál habría leído mas? Yo he estado en un almacén donde hasta el año 33 había 800,000 volúmenes impresos, fuera de manuscritos, ¡quéta! Luego yo soy y debo ser un gran sabio. En ese almacén, hay tal número de historiadores solamente, q' calculando el tiempo que se nece itaria para leerlos, es menester vivir 900 años leyendo todos los días ocho horas. Conque, ¡quien ha estado mas resguardado, U. ó yo?

¡Pretendeis alucinarme con vues-

aquella educación de que tan privado se había visto el autor de mis días, y con la cual contaba tanto para dar á su hijo en la sociedad una consideración de que, merced á su ignorancia, jamás había él gozado.

Recibieroame mis maestros con la misma bondad, y mis compañeros con el mismo despegue que siempre. Empezaron las clases, y á la hora del asueto todos los muchachos segun costumbre se precipitaron al patio, yo solo quedé clavado en mi pupitre. Apenas cerraron la puerta, empecé á restablecer mi amazon; con todo,

tra letanía de autores! Os engañais amiguito, libros he visto y leido, cuyos nombres los ignorais aun; mientras que de todos los que me podeis citar, aunque no hubiera leido algunos, al menos les he visto el forro. Póngase U. á la prueba y entonces veremos quién es el vano. Vamos, U. que está tan versado en libros y que es todo un bibliófilo, U. que tiene por *concha impenetrable multitud de diccionarios*, hágame el gusto de decir, cual es la mejor edición de las del diccionario de Bayle. Se lo agradecerá su hermano. Yá, U. me dirá "la que tengo en casa."

No deis gracias á vuestras conchas ni á las pesas de ellas, sino á la mi moderacion y buen jénio, no soy de los *selvaticos*, sino de los domesticados: la prueba es, que aun hablais.

Yu os he dicho, que quien escribe entre comillas no plagia, porque ellas se han hecho para hacer mas palpable un periodo ó para hacer ver que se cita. Lea U. mi respuesta anterior a este respecto y medite en ella. Dar una definicion no es plagiar animallito.

El Magister dixit y *el jurari inverva Magistri*, son para U. santos

Evanjelios, para el OSO no hijito mio. Haga como dicen los franceses como U., *Rendevoues al Magister* y crea *in verua*, que por lo que a mí toca, "bien conozco las hubas de mi majuelo. ¡Bonito estaria el OSO si hablando de U. ó citando sus producciones, tuviera que decir; *Magister dixit!*"

[Con que no le ha gustado *Magister*, "mi rudeza propia de mi indole!" iy qué hacer? ¡que queriais que os contestase, cuando hasta el presente queréis probar, aunque inutilmente, que el Pinheiro está tan bien dicho que el *idioma castellano?* habrá paciencia *Maestrito* para sufrir tanto disparate? Quien tiene la culpa, ¡para qué habeis buscado cuecos á la breva? Si no lo hubierais hecho, no os quejariais de la mia rudeza ni del vuestro cuerpecillo.

Porque sé cabalmente el francés, portugues y Castellano mejor que U., porque sé que estas son lenguas y no *idiomas*, porque he estudiado la economía de la lengua castellana como U. quiere, porque entiendo y sé lo que es Retórica, porque he leido buenos libros españoles "que nos enseñan á escribir y hablar," porque "he asistido á sermones y templos"

mi pecho latia terriblemente!.... Habian terminado ya las vacaciones del colejo contigo al nuestro? En caso de que así fuera, habria vuelto Jenny? Largos ratos estuve en pié sobre la mesa sin atreverme á subir; decidime en fin á hacerlo, llegué á la cima de mi montaña, tendí la vista sobre el jardin.... y respiré, y lágrimas de júbilo inundaron mis mejillas.... Jenny estaba en medio de sus compañeras! Diez meses de felicidad tenia delante de mí!....

Así pasaron cinco años, durante los cuales completé mi educación.

Sabia ya el griego como Homero y el latin como Horacio; hablaba perfectamente el frances, el italiano, y un poco el aleman: sobre todo era un matemático consumado. Todas estas cosas reunidas, y mas aun mi incorrejible horañería me habian determinado á seguir la carrera de las letras, con el fin de dedicarme á la enseñanza; el director del colejo donde habia pasado siete años me ofreció asociarme á su empresa y, salvo el consentimiento de mi padre:

[Se seguirá.]

como deseais , porque "he concurrido á nuestros tribunales," sé que decir el Pinheiro es un sendo y estupendo disparate. Disparate contra gramática ; disparate contra Retórica ; disparate contra pulpitos ; disparate en el foro ; disparate en la calle ; disparate en boca de un santo y disparatón en la de *un sabio*. ¿Quién le ha dicho maestrito , que porque se dice el Tasso , el Petrarca &c., está bien dicho?

Me hablais de la Elipsis ó Elipse. Bien : vais á ver si tengo idea de lo que es vuestra retórica. Elipse , es una palabra cuyo orígen es griego y que en esa lengua significa *falta, supresión u omisión*. [Su raíz es Léipô , que quiere decir *yo faltó*.] Ahora bien : ¡por qué tenemos esta "figura de construcción," hemos de abusar de ella hasta el punto de decir el Pinheiro , el Napoleon ó el Bolívar? Es menester para ello, ó tener la mollera de plomo , ó los timpanos del oído forrados en oja de lata. Para que una construcción elíptica sea buena , es menester , 1.º no creer que podemos á nuestro antojo suprimir las palabras que nos dé la gana , sino aquella ó aquellas que sin ningún esfuerzo supla la imaginación.— 2.º que la elipsis esté ya autorizada por uso muy jeneral y constante.— 3.º que la supresión de las palabras no cause equivoco ni sea ridícula — 4.º que no haya obscuridad en la frase elíptica , y 5.º que la imaginación no se ponga en tormento para adivinar la palabra ó palabras suprimidas.

Sin estas condiciones , dice Estrac , ya no sería una Elipsis , sino una adivinanza ó una confusa jerga.

¿Quién entenderá á U. si le oyen decir el Pinheiro? A mas de qué, ¿cuál es la palabra que suprime U. en la frase elíptica , "el Pinheiro"? Veamos, U. dice que se cometan

elipsis cuando se suprime el nombre ó el verbo de una oración ; ¿cuál es el nombre ó verbo que quiere U. suprimir, sino la palabra "autor" ó la palabra "obra." Suprimámos el autor y es una elipsis harmoniosa el Pinheiro? ¡No está U. viendo que por harmonía se dice , aun contra la Academia Española , el Aguila , el agua & . & . , debiendo decirse la?

Aquí se me ha venido á la punta de mi maldita pluma este ejemplo. Acabo de escribir la Academia Española ; pues Señor , quiero meterme como U. á elíptico y digo la Española y suprimo [por pintar como dicen] la palabra Academia , y en vez de decir que la Academia Española enseña que no se debe decir hubieron toros & , digo ; pero muy hueco. "Muchachos , se dirá siempre , para hablar con propiedad el idioma Castellano , hubo toros , hubo comedias , y nunca hubieron," así lo dice la Española (suple academia) , ¡que tal maestrito aprovecha! ¡tengo disposición ó no? qué talentoso nó? Hago honor al Magister dixit , eh? Si Señor , de manera que cuando yo le diga á alguno "la Española me manda decir que ayer hubo toros;" no sabe en qué rejón se halla con la Española , y si ha conocido ó trata con algún salero , aquí me tiene U. perdido al hombre , va corriendo donde su española y la conviene por haber ido á toros sin haberle permitido acompañarla; hay riñas y figuras retóricas que llueven ironía , sarcasmos , antítesis , catacresis , metonimias , metalepsis , sinedoquias , antonomasias [ó antonio-masias , como decía el otro] , litotis , hiperboles , hipótesis , metáforas , sin contar con los silepsis , alusiones , eufemismos , antifrasis , perifrasis , parafrasis , onomatopeya , prosopopeya y tantos mil..... y todo este ruido , tanta riña y tanto daño ¡por

que? por una simpleza , si las hay , por una frase elíptica ; por haberme metido a elíptico , no teniendo oido . No hay que suprimir maestrito otra vez con tanta facilidad ; muchos conozco yo que por saltar un arroyo, han caido al medio . ¿No vé U. lo que me pasa ahora con "la Española?"

Vaya , reciba U. esta leccioncita mas de retórica , U. que la ha cursado en sermones , novenas y tribunales ; ¡lugares por cierto muy aparentisimos para ello! mucho.

No se peca en los sermones ni en los nada , diciendo *los Agustinos* , *los Ambrosios* , *los Escotos* , *los Petabios* , *los Tamburinis &c.* ; muy cierto , ¡por qué? porque no solo hablamos , de estos autores , sino de sus partidarios y escuela . La prueba es , que no diré yo *los Agustino*, ni tampoco *los Aquino*, así como tampoco *el Agustinos* ó *el Ambrosios*. La figura por la que se habla así , no es en singular; le da á U. la retórica un dedo y se toma U. de bracete con ella; ahora creo yo , sí , ahora , que está U. demasiado familiarizado con la retórica "la mucha satisfaccion..... por eso la trata U. de ese modo . El OSO , maestrito , no está tan calvo que se le vean los sesos . ¡Qué cara pondria yo en el segundo óvalo , si me presentara en él despues de haber dicho en un tribunal el Solorzano..... ! EL GREGORIO LOPEZ , ¡el gregorio! esto no lo tolera "la española," y la española manda , no se diga el Pablo , ni la María..... ! pero que vale la Española ; eso es bueno para los que hablan la lengua castellana , pero para el que se contenta con haberla convertido en idioma , basta .

Vamos : ya hemos hablado largo sobre templos y púlpitos , digamos algo de idiomas . Conque ha de ser idioma la lengua castellana , es decir ,

la Castellana ? (Elipsis) Así lo quiere mi maestrito?.... no le hemos dado algunas lecciones , vaya esta última . No hay porqué enfadarse , en toda edad aprenden los animales y mas los chiquitos como vos .

Hay pues grados y matices en una lengua como en muchas cosas ; así es que hay lengua , lenguaje , idioma , dialecto y jerga ; pero contraigámonos á la lengua é *idioma* .

Tomando U. como idioma al Castellano , toma U. el modo viciado ó particular de hablarle , por el conjunto hermoso del todo ; porque cuantos modos diferentes hay en España y América de hablar el castellano tantos son los *idiomas* castellanos , pero la lengua no es sino una . Esto sucede con todas las lenguas: idioma es palabra que sale del griego *idios* ó *idioma* , que significa *particular* , *peculiar* , *propiedad* , *naturaleza* ; y si para U. vale algo cierto Diccionario [Ter.] oiga U. lo que dice: "idioma , en *rigor* y en su origen , significa el dialecto y la lengua de *una provincia* particular derivada y algo diferente de la *Lengua general de la Nacion*."

¡Qué dice U. ahora? ¡Ya vé U. que el OSO para escribir medita? Yo no tengo conchas ni escudos de libros como U. , pero antes de aventurar mis conceptos , ó sé lo que me digo , ó no digo nada .

Abandone U. los templos y tribunales , puesto que está visto que nada le han enseñado , maestrito , y prepárate mejor para todas las contestaciones y manotones de

vuestro bruto en cuanto animal .

EL OSO .

La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrase, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quid vetat?*

MORAT.

Num. 20. { *Se Publica Miércoles y Sabado.* } Un real;
LIMA, MIÉRCOLES 9 DE ABRIL DE 1845. }

SEMI-MENSAJE. Nueva materia. Decima nona Sesión.

Les courtisans voient de trop près, le pleuple voit de trop loin, les citoyens éclairés se placent au vraié point de vue.

(UN PROF. DE IDI.)

“ Los cortesanos ven de muy cerca , el pueblo de muy lejos , y los ciudadanos ilustrados se colocan en el verdadero punto de vista.”

Colocadas todas las bestias en sus respectivos asientos, como santos en sus nichos, abrió nuestro Mulo

sus acostumbradas sesiones. El número de miembros animales había disminuido considerablemente, [yá no tenian el “por quanto vos disteis”] yá no estaban á diata , cada cual comia como podia , lo que queria y cuando le daba la gana. ¡Cuantas malas y perniciosas consecuencias no trae una mala medida! Valganos Dios !

Así es que el Zorro , así que hubo visto la merma animal, exclamó bastante recio.

....“Ayer maravillas fuí
Hoy sombra mia no soy.

Pero poco á poco fuimonos consolando, porque los retardatarios fueronse reuniendo y llegando , aunque paulatim. No dejaron de acortarse algo al atravesar el Ovalo , ante tan respetable concurrencia , los unos con la cola entre piernas [como dice se suele] los otros con fluxion, al-

gunos con reumatismo y muchos cojeando, como que habian andado mucho tiempo por las calles de la Capital: el caso es que todos como pudieron se hallaron en el Colegio *tamquam si non fuerat*, como si tal cosa, "aunque tarde."

—Caballeros, dijo entonces nuestro Mulon, hasta aquí he cumplido con mis deberes como Dios ha querido; es decir, perfectamente, porque Dios no puede querer sino lo mejor; para presidiros no necesitaba de mas, ni queria mas capacidad. Haberla buscado, habria sin duda sido, insultar al Supremo Director del destino. El me creó con tales y tales facultades, que no pudieron en mí ser mayores, porque sus decretos son esencialmente inmutables. Esta confianza, esta mi íntima conviccion, me han hecho ver que os he presidido *hasta la fecha*, divinamente; como instrumento divino, es decir, como causa divina llamada à producir un efecto divino. ¡Os sorprendeis! ¡Infelices mil veces infelices! Sabed pues brutos amables, que "la muchacha mas bonita no puede dar mas de lo que

tiene." Sin mí ¡habrías marchado tan harmoniosamente! El violoncello mismo de S. Pascual Bailón, no estuvo mas acorde, que vosotros bajo mi *Mulifica Presidencia*. El órgano de Santa Catalina, el harpa del Profeta [antonomasia se llama questa figura, ó Antonio Masias]; nada, nada ha sido mas harmonioso que vuestra marcha bajo mi régimen Presidencial. ¡Pluguiera al Cielo que jamas se acabara! No lo digo por mí, bien entendido, sino por vos, solo por vos. No es la casualidad la que me colocó en este *puesto*, no, sino *vuestrlos sufragios*, si mal no recuerdo; á vos lo debo todo y todo me lo debeis, sin contar con los óptimos frutos que me debereis. Solo á mí es dado preverlo y á vosotros el gozarlos. Ya, ya vereis. No fuí en vano Mulo, ¡*mulus sum!* y aunque ya no querais, Mulo seré y Mulo para vosotros. Mulo amante, Mulo tierno, Mulo en verano, Mulo en invierno. Mulo experto, Mulo querido, Mulo fino y nunca arrepentido.

Algunas lágrimas simpáticas veo rodar sobre a gunas venerandas me-

FOLLETOIN

HISTORICO,

**OO MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.**

(CONTINUACION.)

CAPITULO I.

Acepté gustoso sin conocer yo mismo que la verdadera causa que influia secretamente en esta determinacion, era el deseo de seguir viendo á Jenny, á Jenny que nunca me habia visto mas que aquel malhadado dia en que mi aspecto chavacano la dió tanto que celebrar y reir.

Arreglados en mi cabeza todos estos proyectos, salí para mis últi-

mas vacaciones de alumno, no debiendo ya volver á presentarme en el establecimiento mas que con el título y carácter de profesor.

Pero, como dice el refran, el hombre pone y Dios dispone.

—Hemos llegado al fin del primer capítulo? interrumpí.

—Precisamente, me respondió sir Williams.

—Pues en ese caso, vaya una copa de ponche; eso le dará á V. fuerzas para entrar de lleno en las terribles situaciones que preveo en el porvenir.

Sir Williams lanzó un suspiro y apuró su copa de ponche.

jillas ; ¡que placer , que dicha , que felicidad! No es extraño el lenguaje del corazon [quiero decir el *itíoma*] no puede dejar de tocar al corazon.

[*Aplausos en la barra.*]

—Las lágrimas buscan lágrimas, el corazon al corazon.

[*Bravo, bravo, en la barra.*]

—Por lo expuesto , permitid que no admire las nobles simpatías que de consumo con mi mular corazon, se manifiestan quizá con vergüenza mia , con la de vuestro indigno Presidente. Son sentimientos Republicanos y nada mas. No lo extrañeis.

[*Aplausos y bastonazos en la barra.*]

No extrañeis pues mi lenguaje brusco , ¡qué digo? No extrañeis , novilísimas bestias , este mi discurso, mio y muy mio ; mio , porque es repentina; mio, porque nadie me lo ha dictado ; mio , porque ninguno me le ha sujerido y mio al fin, porque las circunstancias del pais animal, me lo han inspirado. Si Señores.

Nada tuviera de extraño , si siendo como soy animal de pezuña entera y no de casco partido , hubiera ocupado pluma y cabeza ajenas ; sin embargo , "lo dicho , dicho , " y á lo

hecho pecho." Os he precidido.... ¡*Consumatum est* ! algun dia direis.—¡HELI, HEILI LAMMA SABAC-TANI ! ¡Y entonces?....entonces quizá hallareis á vuestro Mulo, ya muerto y en el cementerio, ó cargando dos pipas de agua , ó para Monseñorate ó para Cocharcas.

Conozco que mi corazon y patriotismo me han conducido mas allá de lo que me habia propuesto . Sé tambien que he hablado mucho mas que lo que debiapero ¿qué hacer si mas no puedo? ¡qué haré si el amor que os profeso es *superabundantísimo* inexplicable?

Durante mi Presidencia , todos habeis hablado como os ha dado la soberana gana ; habeis escrito del mismo modo ; habeis pensado á vuestras anchuras ; habeis obrado á tuitiplen : en una palabra , habeis sido , no "Republicanas Bestias," sino Monarquicos , Democraticos , Oligarquicos , Despoticos , Absolutos , Oclocrajicos ; en fin , hasta Artholatras habeis sido , y en tan poco tiempo ¡que gusto para vuestro Mulo! ¡que placer, que dicha, que felicidad!

Ya veo desde aquí al ilustre animal que en la pasada sesion se propuso atacar el abuso que tienen al

CAPITULO II.

Llegué al cortijo de mi padre firmemente resuelto á llevar á ejecucion el proyecto que acabo de manifestar á U , cuando dos sucesos inesperados trastornaron completamente el estado de mis asuntos; mi pobre padre falleció , y me llegó un tio de las Indias.

Rarísima vez habia yo oido hablar del tal tio , á quien todos creian muerto hacia mucho tiempo , y que llegó precisamente para cerrar los ojos á su hermano: como hacia trein-

ta años que se habian separado mi padre y él, no fué muy vivo su dolor; yo por mi parte estuve inconsolable. Muchas veces sin embargo habia pensado con amargura en la ignorancia del autor dé mis dias, en la infima posicion que ocupaba en la sociedad, en el traje y costumbres de patan que habia conservado ; pero , muerto quel digno anciano, el lado material desapareció y todos los demás recuerdos se borraron ante el del entrañable amor que me habia profesado. Acordábame entonces con indecible pesar de los menores

gunos miembros de salvar sus votos; pero ya le veo al mismo paso, difícil y conforme con las circunstancias; quiero decir, le veo resignado á escucharme mientras hable, y esa amable sonrisa, me está indicando que mis palabras ó articulaciones le han tocado.....pero muy de cerca. ¡Cuan feliz soy!

—“Amigos, deudos, hermanos,
La flor de la juventud,
Tened por guia á la virtud
Mas pronto por mas cercanos.”
Venid en torno mio, estrechadme,
apretadme, matadme con vuestras luces....

[Interminables aplausos en la Barra.]

—Ahogadme, sofocadme, si queréis; pero no me dejéis: ¡qué puedo hacer sin vos, sin vuestras luces cívicas? Nada y nada. Nada fuí, nada soy y nada seré. Y si no os accordais de mí y....¡qué podré ser en adelante? ¡qué podré ser después de haber dejado el banco? Tiemblo al pensarlo, y á cada momento se me viene aquello de *memento homo, quia pulvis est et in pulverem....*! Ah perdonad, no puedo acabar!

—Reverteris, gritó el importuno.
[Hubo profundo y largo silencio]

disgustos que le había dado, y cada vez que se presentaba á mi memoria un recuerdo de esta especie, se me arrasaban los ojos de lagrimas. Mi tío, de temperamento poco sentimental, no comprendía aquel vehemente dolor, tan opuesto á su naturaleza apática, pero como en su dictámen, era el indicio de buen corazón, y como no tenía ningún pariente en el mundo, concentró en mí el poco cariño que era capaz de cercenar de la inmensa cantidad de amor que reservaba para si mismo. Un día en que me vió más triste de lo acostumbra-

en la Asamblea, bebió el Presidente un poco de agua, no sabemos si era ó no azucarada, desmayóse algo, y despues continuó.]

—Este mi largo y quizá fastidioso discurso, no ha tenido otro objeto, que llamaros á la union, á la amalgamacion, á la fucion, y lo que mejor es, á la exactitud en el cumplimiento de vuestras tareas; sin ello, envano andais tras la República, igualdad, felicidad y demás vejeces; la República, si no llega á ser peor, será sin vuestra cooperacion sincera, lo que fué, es decir, *nada*.

Muchos de entre nosotros, [forzoso es decirlo] habeis venido esta noche, por el que dirán y nada mas [preguntaré el por qué? No, no quiero sacaros quizá las colores á la cara por primera vez. “*Fortiter in re et suaviter in modo:*” dicen los que se meten como yo á diplomáticos. “*Dolcemente.*” Ya me habeis comprendido cuadrúpedos, y volátiles y anfibios. Yo como vuestro Presidente, tengo el derecho de retarlos imponer silencio á la barra, [papel en mano, se entiende], aturdiros con mi campanilla.... pero ya veis la mi moderacion.

Sin vuestra tardanza, quizá pre-

do me propuso que le acompañara á dar un paseo; seguíle maquinamente; pero por grande que fuese mi abstraccion mental, conocí que tomaba el camino de una deliciosa quinta distante como hasta legua y media de nuestro cortijo, y que se alzaba entre mis recuerdos de niño, como una especie de palacio encantado, que siempre veia resplandecer al trasluz del invisible velo de los gigantescos arboles que la rodeaban. Luego que llegamos a una puertecilla falsa del parque, vi a mi tío sacar una llave del bolsillo y abrir aquella

Nº 20.



Otro Profesor de Idiomas.

meditada, habriamos ventilado esta noche una importante cuestión, me habreis ahorrado tan lato é impensado discurso, y últimamente, no habría yo hecho el papel de maestro de escuela en vez del de un Presidente Mular.

Vosotros tenéis la culpa....

—[“Ciento, cierto,” en la barra.]

Pues bien, las 4 de la mañana están dando, y forzosa me es cerrar esta sesión, con la esperanza positiva de hallarlos á todos para la próxima, reunidos en *mancum et in solidum* á las 10 en punto de la noche.

[Bravo, apoyado, convenido, en la barra].

—Estamos en lo dicho, bestias?

—Pues entonces *Good nait*, Caballeros milores.

Bon soir todos; y todo fué dicho, á las 4 y cuarto del dia 8 del 4º mes de la DEPENDENCIA ANIMAL.

MANIFIESTO - MANIA.

“Rien n'est plus futile, plus ensuye et moins instructif, que les écrits destinés à ce qu'on appelle la défense de l'honneur d'un individu ou d'une Nation....
L. B. TRAT. DE A. P.

puerta, por lo que no pude ménos de contenerle preguntándole qué hacia.

—Voy á entrar, me dijo.

—Cómo! va U. á entrar! pero este palacio....

—Es de un amigo mio.

—Pero, exclamé poniéndome como una grana, yo no conozco á ese amigo, tío; yo no estoy preparado á ver á un gran señor.... Yo me voy, entre U. solo, tío.... yo me voy....

—Bahl! bahl! dijo mi tío cojíendome por un brazo, tu has perdido la chaveta. El propietario de esta finca es hombre que no gasta cumpli-

Nada mas pueril, mas fastidioso, ni menos instructivo que esos escritos, destinados á lo que se llama la defensa del honor de un individuo ó del de una Nación.

En uno de nuestros números anteriores escribimos detrayendo la *remitido-mania*, y recordámos que de paso hablamos tambien sobre los manifiestos. Nos acordamos pues ahora q' prometimos enónces, hablar á su tiempo de esta añeja enfermedad del cuerpo civil nuestro. Hoy nos vemos forzados á cumplir nuestra palabra, aunque muy mal de nuestro grado. No obstante, como el espíritu y único móvil de nuestro periodiquillo fué y es, apuntar los abusos, para que los remedie el que quiera, apuntamos este, con el objeto de que “qui potest capere, capiat.”

Tiempo há que los manifiestos entre nosotros son el postre de los gobiernos ó el de los acontecimientos políticos : y con qué objeto? con el de poner al corriente de las causas que indujeron á tales y tales gobernantes, a proceder de tal ó tal manera. ¡Efímera medida! ¡Efímera creencia! Superstición política. Si cualquiera Relijion está sujeta á supersticiones , una de las de

mientos, llano y francote como yo, que te recibira a las mil maravillas y de quien espero que quedarás contento.

—Imposible, tío, imposible. Yo se lo suplico á U.... no puedo.... qué hace U? —Mi tío acababa de cerrar la puerta por dentro. —Y luego, estoy así, tan mal vestido.... —Mi tío se metió la llave en el bolsillo.

—Y si hay señoras? vamos, será cosa de morirse de vergüenza! —Mi tío iba delante silvando el *Good save the king*; no tuve pues mas remedio que seguirle, pero apenas podía te-

la Religión Política es esta. El autor de un Manifiesto Político, no es mas que un misionero que por sus escritos, mal ó bien coordinados, cree granjearse ó acarrearse la admiración o creencia política de los pueblos; pero es menester que sepa que esos pueblos, no están hoy dispuestos como un año hacía, por ejemplo, y que sus dogmas populares varían con la rapidez, con la que se suceden las convulsiones intestinas, y según el termómetro que presenta consigo cada gobernante en política. Hoy es justa una medida, mañana no solo será injusta, si no atroz, anti-patriótica y revolucionaria. Cada cual marcha como puede, y tratando siempre de santificar su marcha. ¿Qué puede valer entonces un manifiesto? ¿A qué puede ser útil la efímera y premeditada relación de hechos, muy conocidos en una parte del país, ignorados en otra y detestados y execrados en las demás? ¿A qué? A renovar heridas y rencillas; ¡sin meditar que en política hay producciones que curan la herida, pero dejando indelebles cicatrices! ¡Y esta es unión, esta fusión de partidos! ¡Esto anuncia

prosperidad, calma y proxima ventura?....

No queremos descender á un método estricto de Sindemographia política, evitamos exprofesamente el análisis de tanto manifiesto, porque tendríamos que partir de los efectos hasta las causas, y por la última razón, huiremos muy cuidadosamente del método *sintético* para no escudriñar las causas al señalar los efectos. ¿Qué adelantariamos con estos dos cosas, ó manifestar lo oculto, ó repetir lo ya manifiesto. Si lo primero, crear rencillas inutiles, despertar pasiones y animocidades contra algunos individuos perjudicialmente; si lo segundo, inveterar, renovar, y quizás arraigar males políticos sin fruto para nadie.

Un manifiesto no se reduce, hablando jeneralmente, sino á manifestar lo oculto y ocultar lo muy manifiesto. El que bien gobierna, por ventura, ¡necesita probar que ha gobernado bien? ¿Qué mayor ni mejor manifiesto que los efectos que han producido en una Nación sus medidas gubernativas? Los sucesores de Neron, dieron manifiestos á la posteridad, para que esta supiese apreciarle tal cual fué? Los

nerme en pie; á cada paso se me doblaban las rodillas, toda la sangre se me subió á la cabeza y no ví ya los objetos que me rodeaban sino al tránsito de una densa nube.

Al llegar al zaguán, vi un caballero muy alto y muy espetado con una casaca verde toda recamada de bordados de oro, con dos enormes charreteras y un sable á la cintura; toméle cuando menos por un jeneral y le hice una cortesía hasta el suelo. Mi tío pasó por delante de él sin quitarse el sombrero, dejándome atónito de su grosería, sin embargo, el se-

ñor de la casaca verde no se mostró ofendido por aquella desatención; siguiónos á pocos pasos de distancia y entró con nosotros en la quinta. En el recibimiento hallamos otro caballero cuyo rostro era negro, pero cuya vestimenta oriental era tan espléndida que se me figuró estar viendo á uno de los tres reyes magos que llevaron ofrendas al niño Jesus. Buscaba yo ya en mi memoria de qué modo se saluda á los rajahs de la India, é iba á hincar ambas rodillas en tierra y á doblar el cuerpo levantando las dos manos sobre la cabeza,

historiadores que de él hablan, contemporaneos ó postumos; ¿nos transmitieron su funesto y horroroso reinado por los manifiestos que leyeron? No necesita en ninguna parte del globo manifiestos lo que manifiesto está. Que aquello que no lo estuviere, quedará sepultado donde debe, en obsequio de la Nación y miembros que la componen; en una palabra, en obsequio de la *honra nacional*.

Sepan los que gobiernan, que por mas que hagan por vindicarse, jamas dejarán de aparecer ante la posteridad, sino como verdaderamente fueron; malos, ineptos, si lo fuéreron durante su administración y como benéficos y prudentes durante ella.

No todos los historiadores han escrito ni traído á colación todos los pasajes y circunstancias que sabian, ni han hecho mención de aquellos que, aunque ciertos, podian causar la mengua del honor nacional. Ejemplos podriamos citar mil y mil, empezando por la historia sagrada, hasta la revolucion del año XXX en Francia. Hay cosas, hay hechos y circunstancias, que á pesar de la "imparcialidad y veracidad" que deben caracterizar á un historiador,

cuando mi tío se quitó la levita y la tiró sin ningún miramiento sobre los brazos del secretario de Vichnu. Esta ultima descortesía me dejó verdaderamente confundido; no sabia donde estaba ni qué me pasaba, vivia mecánicamente, y creia que todo aquello era un sueño. Mi tío continuaba andando y yo le seguia; en fin, llegamos á un delicioso pabellón, compuesto de una habitacion completa, adornada con la mayor elegancia.

—Qué te parece esta habitacion? me dijo mi tío.

pasa este en silencio, ya haciendo entender que no tiene conocimiento de ellos, ó ya mencionándolos de un modo superficial é indirecto. ¡Cuánto importan en el corazón humano el nacionalismo y el patriotismo "bien entendidos!"

¡Habéis cumplido con vuestros deberes como ciudadano, haciendo cuanto las circunstancias os han permitido? ¡A qué viene un Manifiesto? Y si no lo habeis hecho, ¿qué importan mil manifiestos? El pueblo á quien se dirijen ellos, no los leen cuando se manejo bien el que los dá, y los excedran doblemente, cuando en ellos se trata de alucinále, queriendo probar que tales y tales medidas fueron buenas, á pesar de que ellas produjeron opuestos y funestos resultados al bien general.

El hombre que en el seno de su familia no ha hecho mas que bienes y colmádola de una constante prosperidad, ¿dará á esta manifiesto de su conducta para probarla que hizo ó procedió bien? El malvado, que abusó de cuanto medio tuvo para ser un buen padre de familia, habrá lorrado sus fechorías dando un manifiesto a sus hijos?

Sentimos decílo, pero es forzoso;

— Me parece, respondí deslumbrado, una habitacion de un rey.

— Con que te acomoda?

— Cómo si me acomoda?

— Quiero decir que la ocuparías con gusto?

Quedé sin responder, con la boca abierta y la cabeza en báibia: —mi tío tomó naturalmente mi silencio, hijo de la estupefaccion, por un consentimiento.

—En este caso, prosiguió dándome un golpecito en el hombro, esta habitacion será para tí.

—Pero, tío, dije echando el resto

los manifiestos, no manifiestan sino encillas domésticas que aunque importen poco entre nosotros, se miran de otro modo fuera del país. Quizá sea la norma, y el termómetro por los que la política extranjera nos gradúa, para atizar á tiempo la tea de la discordia entre nosotros. ¿Puede haber armonía en las partes de un cuerpo social si se echa de ver q' no la hay en la cabeza? Esto es insignificante entre nosotros, q' manejamos la clave de cada intriga; pero el extraño, el extranjero, nos juzga por lo que vé y lee; y quizás adonde no hay mas que una encilla insustancial y personal, vé disensiones de Estado.

Hacer un manifiesto en un folleto, ó darle en un artículo comunicado, es lo mismo, es material; y por consiguiente, un ciudadano de alta categoría con su manifiesto en mano desciende al nivel del articulista que desea ó pretende lavarse a expensas de otro. Si es indecoroso en un particular apuntar á su adversario con el dedo ante el público, ¡cómo llamaremos esta manía en uno que no los?

No hay duda que el público es las

de mi energía, de quién es este palacio?

— De quién há de ser? mío.

— Con que es U. rico, tío?

— Tengo cien mil libras de renta.

No sé como no me caí redondo; tuve para evitarlo que apoyar mi frente en el mármol de una chimenea. Entretanto mi tío, hechizado del efecto que había producido en mí, se retiró diciéndome si necesitaba alguna cosa, no tenía mas que llamar, y que su cazador y su negro estaban á mis órdenes.

Si he logrado darle á U. una idea de mi carácter apocado y tímido, ya

mas veces injusto con sus mandatarios, pero estos sobrepuertos por su categoría y luces á ese pueblito, deben dejar hablar los hechos y no los escritos. Toda reputación por mas grandiosa que sea, es postuma. Jamás el hombre hará justicia al hombre, sino despues de sus días, y muchas veces despues de pasados muchos años. El que no ha profundizado esta verdad, el que no ha consultado las historias y el que no esté convencido de lo que es el corazon humano y de lo falso que está esta regla phisiológica, de excepciones, la tendrá por una paradoja y por un solemne absurdo: pero nada de mas llano y sencillo que verificar los sucesos con hechos ya probados y cuya autenticidad está tan manifiesta que la luz del dia.

El hombre político, que para probar que ha obrado bien, no necesita manifiestos, ni ninguna clase de documentos, es tan virtuoso y eminent, como es feliz y admirable la Nación que no tiene HISTORIA.

“La historia de un hombre, es casi siempre, la de las injusticias de muchos.”



puede U. imaginar mi situación; media hora estuve achaparrado bajo el peso de un acaecimiento tan imprevisto; luego en fin me puse en pie. Al primer paso que di en el cuarto, vi mi individuo reproducido por tres ó cuatro espejos inmensos, y con toda humildad lo confieso, cuanto mas le consideré, mas indigno me pareció de habitar el sitio en que se hallaba.

[Se seguirá.]

La publicación del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripción es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrarse, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redacción, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quid vetat?*

HORAT.

Num. 21.

{ Se Publica Miércoles y Sábado.

{ Un real.

LIMA, SABADO 12 DE ABRIL DE 1845.

SALVESE
QUIEN PUEDA.
ASUNTO ALGO AÑEJO.

Vigesima Sesión.

*Ils ont les pieds à terre
Et l' esprit dans les
cieux.* RONS.
¡“Tienen las patas en
el corral y la mente en
los Cielos!”

El SEMI-MENSAJE Presidencial, su discurso filantrópico, sus demostraciones cívicas, su grande amor á la Patria Brutal, sus reticencias, suspiros y lamentos, no produjeron ningún efecto en el cuerpo animal; todos oyeron mucho, escucharán demasiado y depositarán para lo mismo y quizá para peor. Las once

habían dado y aun no estaba completo ó repleto el Colegio; el uno [a pesar de la campanilla] fumaba, el otro se hallaba de braceo con su amigo que le anunciaba iba á su meter al juicio bestial.....no sé que asuntos: dos se proponían poner, no sabemos que obstáculo, á fin de paralizar cierta medida ó plan ...en fin en estas y las otras, dieron las doce en punta y se abrió la sesión.

¡Ojalá no nos hubieramos hallado á la apertura! Jamás la fisionomía muñar la vimos mas agria ni mas adusta, con razon. ¡Tanta inexactitud para tamaña cuestión! y cuestión tan esperadísima no podía ser por menos.

Cúlpole á la influencia que ejerció esta señora en mí, si me atrevo a decir que la cara Presidencial, tenía mas de siete coartas, sin contar con la mandíbula inferior; lo cierto es

que , por no exajerar no digo que fueron catorce.

El Presidente había perdido [de rabia sin duda] una oreja y sin traerla a consideración tocó la campanilla , e invitó al Burro a que hablase en los términos siguientes :

— Recuerdo Sr. Burro que en la penúltima sesión prometisteis decir, no sé qué sobre los representantes “que salvan sus votos.”

— *Oui Monsieur* , dijó el Burro.

— Sé tambien que habiendose entablado este mi mular corazon, én la sesión última, bien a pesar mio, no os permití hablar.

— *Oui Monsieur*.

Pues bien ; hoy que nada tengo que decir , esta noche que me enseña con su silencio , que la debia haber imitado , os invito , os permito, y si es posible , os ordeno , á nombre de la República bestial, á tomar la palabra y á desahogaros , fundaros y explanar vuestras ideas. Os prometo suprimir mi campanilla, estais ó no contra mis opiniones , debo ser un Mulo imparcial , lo soy y quiero serlo. Hablad y tomad la tribuna.

FOLLETTIN

HISTORICO,

O MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION)
CAPITULO II.

No solo mi traje era el de un destripaterrones, mas tambien á mayor abundamiento, como á pesar de mis veintion años, todavía crecía á palmo, mis vestidos que databan de principios del año anterior, me veían cortísimos, mis mangas habian dejado de estar en proporcion con mis brazos, y mis pantalones con mis piernas. Por lo que hace á mi

— No habia acabado la frase última el Presidente, que ya el Burro estaba trepando las escalas de la tribuna , desde la que rebufó así :

— En la penúltima sesión hubo votos viciados, no me importaron nada ; pero sí me llamaron la atencion los que “salvaren los suyos.”

— *Al orden , al orden dijeron muchos.*

— Estoy en el órden , puesto que trato de sostenerle , contestó el Orador.

No andemos con subterfujos , ni tratemos de eludir el asunto. Habeis salvado vuestros votos y en materia de vital importancia , algunos habeis obrado mal , “no habeis correspondido á la alta misión que se os ha confiado;” en una palabra , os habeis declarado tacitamente incapaces de ejercer el cargo que se os ha encargado. ¡Qué quiere decir *salvo mi voto!* Quiere decir en política , no sé ni lo que me hago ni lo que pienso, no soy ni salvo agua ; quiere decir , no sé en lo que me he metido y no sé por donde ni como debo salir. “Salvo mi voto” quiere de-

chaleco, semejante á un jubon de Alberto Durero ó de Holbein, dejaba ver no solo mi camisa, mas tambien la parte inferior de mis tirantes ; todo lo cual era muy santo y muy bueno, y estaba muy puesto en razon en el ruin cortijo de mi padre, pero en aquel majico palacio formaba con todos los objetos que me rodeaban una anomalia tan completa, que al punto me puse a buscar un rincon donde huir de mí mismo, y que apenas le hubé hallado, me acurruqué en él como un gazapo en su madriguera, y una vez acurrucado, allí me estuve sin menearme y cavilando.

No sé cuato tiempo permaneci de aquella suerte; en fin, el cazador, á

dicir no tengo fe ni religion política, y la que tenía, bien á pesar mio, acabo de perderla por la discusion actual. En tal caso vale mas decir *protesto* y no "salvo mi voto."

"Salvo mi voto" quiere decir hacer lo que gusteis; pero no quiere decir "debeis hacer y deliberar de tal y tal modo sobre la materia." La porcion animal que os encomendó el cargo o encargo *especial* que tenéis, lo hizo en la inteligencia de que cumplieseis y discutieseis los asuntos nacionales hasta la pared del frente, y para que aunque en minoría, emitieseis vuestro voto por el sí ó por el no; pero jamas para que dijeseis *ni si, ni no*. A esto equivale "salvar su voto."

—Trata un Caballo viejo, por ejemplo, de hacer valer sus servicios en la Batalla de J.... Otro de igual edad quiere ó pretende que los que prestó en A.... fueron mas eficaces. Establase la discusion, aleganse razones por ambas partes, aleganse méritos eminentes de un lado y otro, ocupase la tribuna por oradores poseídos de patriotismo y conciencia política en *pro* y en *contra*; me agrandan las razones de ambos; me con-

quién había tomado poco aptos por un jeneral, vino a anunciarme que la pipa estaba en la mesa y que mi señor tío me aguardaba, baje al comedor y por fortuna le hallé solo en él.

Luego que acabamos de comer, que trajo el ponche y que el negro e hubo encendido su pipa, despidió á los criados y quedamos solos. Por un buen rato, mi tío que parecía pensativo, aspiró y echó largas boanadas de humo sin decir palabra, hasta que rompiendo el silencio:

—Con que, Williams?.... me dijó.

vencen y porque no sé á que opinion adherirme ¡salvaré mi voto! No puedo ser. Consultaré mi conciencia política, mi razon aznal, mis principios, el bienestar de mis comitentes & &c., y entonces no me será posible salvar mi voto en manera alguna, aunque quiera.

El que salva su voto despues de una discusion cualquiera, confiesa expresamente que no sabe lo que tiene entre manos ó que es un ente que para sentir necesita le desuelen.

—Dísn s libre de horas menguadas, gritó un Cabrito.

—Si Señor, continuó el Büro; confieso injerentemente que tan incomprendible me son los "votos salvados como los viajeros." Yo no entiendo el modo como puede *viciarse un voto*. Ya, no á todos nos está concedido saberlo ni verlo todo. Y puesto que soy testigo de que pueden salvarse los votos, no me asombra el que puedan viciarse algunos.

Para no ser mas difuso en mi discurso y para que no se pierda mas tiempo en oírseme sobre tan sencilla materia, pido que inmediatamente proceda el Colegio Animal á votar la siguiente proposicion:

—Como no estaba preparado, dí un brinco en la silla.

—Manda U. tío? pregunté entre dientes.

—Ya es tiempo de que hablemos algo de tí, hijo mio. Cuando llegué, tu pobre padre tenía bastante que hacer en pensar en sí mismo.... — Echéme a llorar al oír esto; él prosiguió:— De modo que no pude preguntarle qué se proponía hacer contigo.... Qué es eso? sollozos temerosos?.... ahora que sales del colegio debías tener mas filosofia.... Qué diablo!... Ayer él, mañana yo, el otro, quién sabe?.... puede que te

“En adelante ningun representante podrá salvar su voto en materias de interes nacional , y si lo hiciere se le reemplazará por otro animal mas apto , y cuya capacidad se halle al nivel de las necesidades de la República irracional.”

—Dijo y desocupó la tribuna.

—Lo habeis oido Bestias . Tiente la palabra el que en cuanto á bruto quiera contradecir y tomarla....pero veo que ninguno quiere hacerlo, pues entonces procederemos á votar la proposicion : los brutos que estén por el NO, ponganse en pie , los que por el SI, están bien “como están.”

—No he entendido , gritó el Condor.

—¿Como que no?

—No Señor , á fe de hombre de honor.

—¡Pues como quereis que enumere la proposicion?

—Un poco mas clarito Presidente.

—Iadicadlo brutos.

—Allá voy : “los brutos que crean que un representante puede y debe salvar su voto , ponganse en pie y los que opinen del modo opuesto quedense sentados.”

—Pues eso mismo quise decir.

toque á tí.... este es el mundo ; la vida no da mas de sí y es preciso conformarse. Qué se ha de hacer?.... Todos tus lloriqueos no nos volverán nuestro pobre Jack Blundel, con que, creeme, enjuga esos ojos, échate una copa de ponche, cojo una pipa y hablamos como des hombres de provecho.

Dí gracias á mi tio por su oferta del ponche y de la pipa, pero no la admití; limpiéme los ojos é hice todos mis esfuerzos para no llorar.

—Ahora, me dijo mi tio echándome una mirada al soslayo , veamos cuales son tus planes para lo veni-

—Pero no se os comprendia.

—Corrijo en tal caso mi invitacion y digo que los que esten por “salvar sus votos , se pongan en pie y los que no sientense.”

Pusose en pie un gran número ; contose este y resultó el cómputo siguiente :

QUISIERON SALVARSE.

| | |
|-------------------|---|
| Reptiles | 3 |
| Anfibios | 1 |
| Volátiles | 0 |
| Coadrupedos | 2 |
| Total | 6 |

SE CONDENARON.

| | |
|-------------------|---------|
| Reptiles | 83,456 |
| Anfibios | 32,302 |
| Volátiles | 00,001 |
| Coadrupedos | 01,845 |
| Total | 117,604 |

Por consiguiente , mas fueron los condenados que los salvos. ¡Bestias al fin!

Ya ninguno puede desde esta noche , entre las bestias salvar su voto. Verifiquese la suma anterior , y

dero?

—Mi ánimo es, dije, consagrarme á la enseñanza, y creo que los estudios que he seguido me hacen capaz de esa saeta misión.

—Ta, ta, ta, ta, repuso mi tio, esos planes eran buenas cuando eras hijo de un pobre labrador, pero ahora eres el sobrino de un rico nabab y es preciso mudar de bivisto. Yo no tengo hijos, y como gracias a Dios, no pienso en casarme, es probable que nunca los tendré; todo cuanto poseo será pues para ti, y sería cosa curiosa, pardiez, ver un maestro de escuela con cien mil libras de renta.

N^o 22.



Yo, salvo mi voto!

se verá que los que se salvaron fueron 6 y los condenados 117,604. De este modo se verificó en esta fatal noche aquello del Evangelio: *multi sunt vocati, pauci videntur electi.*

Viendo esto el Presidente y sus Secretarios, no tuvieron más que declarar la sesión suspendida, en atención á que no sabemos en qué parte llevaba el Mulo un reloj que dio las 5, 15 minutos y 2 segundos de la mañana del dia 10 del 4º mes de la BRUTAL DEPENDENCIA.



CONGRESO.

Les peuples sont à la longue, ce que le Gouvernement les fait.... Rain.

A la larga, los pueblos son lo que el Gobierno quiere que sean.

Al escribir estas líneas, nos dirigimos á ambas cámaras, de las que el Perú todo, espera grandes y eficaces medidas. Aunque parezca pues escandalosa nuestra opinión, diremos que; (ó sea por lo prolongado de

nuestras dolencias, ó sea por lo causado de ellas), los que no tienen una idea del poder de un Cuerpo Legislativo en el Perú, se han figurado que la próxima legislatura debe hacer milagros porque puede hacerlos, ó mejor diremos que puede hacerlos porque debe. ¡Rara confianza y raro olvido de lo pasado! Las cámaras actuales, no pueden sobrepasar sus atribuciones, si van á obrar arregladas á ley, y si se arreglan á ella, no pueden llenar tanto como de ella se espera. ¡No sabemos lo que son Cámaras, ni lo que pueden ellas! Cada una hará lo que pueda, ó mas bien lo que la ley le permita que haga. La ley ahora se manifiesta impotente, porque no ha previsto lo que pudo suceder, ni tampoco las necesidades populares de las que se halla rodeada actualmente la Nación; entonces ¿á qué esperar lo quisiera la ley misma no permite?

En breves días se instala el Congreso Soberano, se instala la soberanía de la Nación; se instala la Nación misma, se instala, toma posesión de su trono, el republicanismo, se sienta lleno de pompa y majestad en la Capital; la Nación le contempla, espera

Tú mismo conoces que esto no puede ser, con que vaya señor Gentleman, discutamos algo mejor.

—Qué quiere U. que le diga, tío? Yo no soy mas que un pobre eruditó que no conoce el mundo, que no sirve para nada mas que para pasar una vida de estudio y de trabajo, y creo, con permiso de U., que lo mas acertado que puedo hacer es volver a mi primera idea.

—A tu primera idea! hombre, tú estás tocado de la cabeza. Con tu hacienda ó con la mia, que es lo mismo, puedes, segun que seas avaro ó presuntivo, aspirar á los mas brillan-

tes partidos de Londres, ó bien enlazarte con alguna familia noble y arruinada que te dará consideracion á trueque de tu dinero.

—Yo, tío, yo, casarme! exclamé.

—Y por qué no? Estás ordenado?....

—Yo casarme!.... Yo podria casarme!.... casarme con!.... —Me contuve.... El nombre de Jenny se asomaba á mis labios involuntariamente.... Aquella era la primera vez que concebia la idea de semejante felicidad. Poseer á aquella rubia y preciosa niña, que, hacia seis años, era todo para mí! Casarme

¡y qué aspera?.... Nada, porque la ley se lo prohíbe.... Ha tomado posesión de su sólio extraordinariamente.

¿En noventa días se remedian males de veinte años? En noventa días pueden atenderse siquiera á remediar otros tantos males? No. Imposible. Pues entónces iá qué suponer al Cuerpo Legislativo, facultades que no están á sus alcances? ¡A qué esperar, á qué comprometer el honor de la República misma, indicando al Congreso como la Panacea Universal de nuestros desarreglos políticos? ¡En noventa días quedará abolida la pena capital? En noventa días sancionaran las cámaras, como asesinato todo fusilamiento por causas políticas? En noventa días arreglará el Ejército? En noventa días, arraigará por fin tanto y tanto mal, cuando una sola de estas medidas necesita meses y meses del mas maduro y profundo examen?

Entramos en nosotros mismos, reacapitemos, reflexionemos, y entonces veremos, que esperar de este Congreso, remedio para todas nuestras necesidades, es una esperanza vana e injusta; esperanza poco o nada fundada, en la historia de nuestro

país, y poco fundada en el estado actual de las cosas.

Si estos nuestros renglones hacen caer por tierra las ilusiones de algunos, que no nos creen; prometemos y prometemos hablar la verdad, é inequívocamente.

Si estamos íntimamente persuadidos de que "la vida del hombre es muy corta para sair de los largos y prolongados periodos de la revolución" ¡vóm! hemos de persuadirnos ni engañar á nuestros lectores, manifestandoles lo contrario? Una revolución, un cambio político, pueden ser la obra de pocos minutos, pero sus consecuencias y los males que de ellos puedan resultar y resultan, no se rededian en muchos años. Digalo el Perú.

Escribiénlo como escribimos para nuestra Patria, no la debemos ni podemos engañar. Queremos y trabajamos para que nuestro insignificante periódico deje algunos recuerdos en la mente de los buenos patriotas.

No queremos que el futuro Congreso se parezca a otros en su insuficiencia, ni permitiremos que de él se esperen remedios que no deben esperarse.

por la sexta vez su copa, tamaña como una fuente, y prosiguió bebiendo y fumando.

Era mi tío hombre de muchísimo seso. Luego que hubo dado dos ó tres vueltas por el parque corriendo y abandonándome a mis delirios, volví un poco más sereno y le hallé muy repañigado en el mismo sitio, acabando su tercera pipa y su segunda ponchera, y aspirando y expeliendo sus bocanadas de humo con la misma pachorra y el mismo contentamiento.

[Se seguirá.]

con Jenny! Jenny mi mujer!.... Olí era imposible. Mi tío me decía que con su opulencia podía aspirar á todo; esta sola esperanza era ya para mí una felicidad superior á mis fuerzas. Conocié que me ah gaba, que iba a darme un patatús; salí precipitadamente de la estancia y me lancé al jardín, buscando frescura y aire para respirar. Mi tío creyó que me había vuelto loco, pero discutiendo que cuando se me pasara la locura volvería necesariamente, pidió mas tabaco y mas ponche, atestó por segunda vez su pipa, llenó

El Congreso futuro será impotente, porque la ley le hace tal. Pues bien, séalo la ley enhorabuena, y marche el país como Dios quiera.

En cuanto á nosotros, perseguiremos la impotencia legal por donde quiera que falle; tanto más, cuanto que ella sola es causa de todos los males.

Una mala ley es tan execrable á la Nación como una epidemia. Aquellos que desobedecen á las leyes, son los que más rigurosamente las hacen cumplir. ¡Y en vista de estas verdades, hemos de padecer por padecer! No; ya es tiempo de abrir los ojos pero de veras. Veinte años ahí, que fuimos destrozados, golpeados, sumerjidos por un flujo y reflido de logomachia política, que negandonos un solo medio de salvación, ha cubierto las costas políticas de nuestro país, de despojos y cadáveres. ¡Y después de esto hemos de callar! No hemos de pedir ni indicar á la Nación el único remedio que puede salvarnos! Y imposible.

Nos consideraremos muy felices, siempre que el Cuerpo Legislativo futuro, responda siquiera en parte, á tanta necesidad, y que al menos remedie algunas de ellas. Atienda [si puede y le dan tiempo] primero a las nacionales y cúrese después de las particulares. Es muy difícil que atendiendo al todo no atienda á las partes.

Rogamos al Todo Poderoso pueda atender á ambas.

Toda la República, aunque infundadamente tiene los ojos fijos sobre estas cámaras, y aunque no llene cuanto cada cual espera de ellas, haga lo que pueda para contentar y remediar los males "del mayor numero posible".

Después de tan graves y tan prolongados males, nos convenie un grande y eficaz remedio; no nos convenia un Congreso Extraordinario,

seguramente.... pero la ley lo manda, la ley lo quiere, ¿qué hacer?

Estas leyes serían muy buenas, si nos fueran dadas con nuestras necesidades políticas y según nuestras urgencias cambiantas. Un código no puede ser la obra de tres ó ocho días, sino que debe formarse, según las exigencias doméstico-políticas, nos vayan enseñando, y apuntando los males que debe remediar. Considerense los códigos romanos y como fueron ellos formados. Pero, como regularmente suelo decirse, "á lo hecho pecho."

Queremos pasar en silencio las ideas que en días pasados nos pudieron haber sujeto las discusiones de la cámara, sobre la nulidad de elecciones; las consideramos como pequeñas y tensas domésticas. Nuestras observaciones, sabíamos que na podían haber hecho variar la marcha de lo que debió suceder ni de lo que está sucediendo, por consiguiente, nada adelantábamos con ensuciar papel. A mas de que, lo decimos francamente, que los representantes por la Capital nos parecieron aptos y dignos del cargo que desempeñaban, y nos era muy sensible verlos empeñados en sostener una polémica, en la que triunfando habrían perdido "Nadie debe ser juez en causa propia".... por mas justa que sea. Ellas debieron haberse entregado á una votación, ó á una nueva elección. Y si ambas cosas se han efectuado después de tan acalorado y inútil discurso, já qué haber disputado tanto una cuestión tan fundada en derecho?

Nosotros no tenemos el honor de conocer particularmente á los Señores Diputados por Lima, y sin embargo, no podemos menos que hacer es la justicia que se merecen. Estos Señores debían haber tenido presente que la junta calificadora

tiene la facultad de calificar las actas, pero no una escala completa legal para hacerlo. La ley es tambien incompleta á este respecto.

Pero sea de ello lo que fuere; hagan las cámaras mucho ó poco, haciéndolo segun la ley, habran hecho mucho; pero nunca esperamos imposibles de ello, ni ningun hombre seneato lo espera.

REMITIDO.

CANCION

DEDICADA A UN MILITAR DEL PERU.

CORO.

Si encordada en hebras de oro
Dá mi Lira acorde son,
Gavie á Feb's so decoro
Para hermoscar mi cancion.

I.

Con mi Lira á el alto Olimpo
Raygue su brillante velo,
Haciendo andaz ese cielo
Dó estrellas se ven jirar:

Y en el ardor de sus astros
Inflamerse mis potencias,
Que atrevida, á sus cadencias
Mi pluma quiere imitar.

Coro.

II.

Si á su Teseo la Grecia
La canto orgullosa un dia,
Hí y tambien la musa mia
Tiene un héroe á quien cantar.

"A un político de estado
Y tipo de la prudencia,
Al que une á tan útil ciencia
La pericia militar."

Coro.

III.

Cualidades son que forman
El objecto de mi canto,
Y al mortal que adoran tanto
Les hacen digno de brillar;
Pues qual otro Anaz le vimos

Cuando pu lo ser vencido,

Manifestarse rendido

Para despues superar.

Coro.

IV.

El furor desordenado
Siempre ha sid su fieras lides,
Impotente á los ardides
De un perito jeneral.

Así venció al Monitauro
El esforzado Atenience,
Y así procede, así vence
Nuestro ilustre Mariscal.

Coro.

V.

Cual la Cítara de Orfeo
¡Ah si mi Lira sonase,
O si feliz encantase
Como la Tiorba de Anfion!

¡De tí, divina Caliope!
En el furor que me anima,
Desde el arjentado Rima
Invoco tu proteccion.

Coro.

VI.

Los debidos homenajes
Al mérito, son mis versos;
Así el alma en sus esfuerzos
Cumple solo este deber.

Un objeto pues mas digno
Nunca puede presentarse,
Ni jamás podrá alavarse
Como merece el saber.

Coro.

VII.

¡Qué importa que se pretenda
Mancillar á este guerrero,
Si el mérito verdadero
No ha de zucumbir jamás?

Nada!.... pues en el desorden
La misma razon previene,
Que quien mas contrarios tiene
Sin duda es quien vale mas.

La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrarse, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quid vetat?*

MORAT.

Num. 22.

{ Se Publica Miércoles y Sabado. }

{ Un real. }

LIMA, MIERCOLES 16 DE ABRIL DE 1845.

Algo de nuevo hay.

Vigesima Prima Sesión.

„Ne confondez pas, ce qui , est creux, avec ce qui est profond“

“No confundamos lo hueco con lo profundo!”

“Adam y sus descendientes, no pudieron dar palotada. Adam pecó “y su Señora tambien, y como Adam “y su Señora fueron Nuestros Ss. “Padres, fuera es que pagemos lo “que ambos hicieron”

Así hablaba cierto pájaro parecido al cuervo en la asamblea animal, anoche, a las 3 de la mañana. Todos los Brutos nos quedamos pasmados y si no fuera ó no hubiera sido nuestro fatal compromiso con el Colegio animal, cuando

seguimos reajustando este bendito papelucio. Despues de tamaño, tan ufano y estupendo discurso ; despues de esa hermosura, ¿ que había ya que decir , ni gustar , ni escribir ? Corajé es el nuestro por sieto, despues del mas atrevido de los discursos , ¿ ponernos a escribir ? Pero farsoso es hacerlo.

Si lo harémos para dar una lección á la presuncion y rebajar algo tanta espuma. [Yo no se á que bien en un discurso político] el pecado de Adam ni el de su madama.

Yo no lo entiendo, ni menos entiendo que en una asamblea, se tratase de dilubios ni otras sandeses.

Milagro ha sido que no nos contasen cuantos pedilubios se acostumbraba dar en tiempo de Matusalem , para aliviarse de la fluxiones y si se arrancaban ó no las muelas. Materia tan importante y quizás mas nubia que el pecado de Nuestro Sr.

Adam es; y balia la pena de que se nos instruyese, para el consuelo de tanto bruto que no sabe lo que es historia de ninguna clase.

Si semejantes animales no tomaran tan á menudo la tribuna y tuvieran la bondad, de tenernos lastima y lastima de nuestra ignorancia ; à donde habriamos ido á dar a la hora de esta ?

Seguros estamos de adelantar en nuestros agustos animales, con semejantes discursos ; que profundidad política que dechado de elocuencia ; que adecuada alocucion ; que elevacion ; ya, lo mismo tiene lo profundo que lo hueco ! Razon tenemos de anhelar tanto por un colegio animal. Bien nos lo decia nuestro corazon de Oso ; "yá lo veremos , nos habiamos dicho, todo está en empesar. Mañana , nos enseñan y sin querer, aprendemos á rezar maytines , novenas y completas. Cada cual tiene su fuerte y cada cual rezuela por la herida. Buena fuera que una monja , nos hablase de estratejia ó de nautica; buena fuera qué el dia del juicio, le pidiesemos á S. Vicente Ferrer que en vez de llamar a jui-

cio, entonase con su clarin ó trompeta un valz ó un toque de guerrilla. Entonces si que nos llamaríamos brutos y brutos pero de los mas brutos. Queremos decir Brutos finos.

En nuestro numero anterior escribimos , y no sin razon " *Il s ont les pieds á terre et l'esprit dans les ci-eux* ". Parece quo hubieramos adivinado el aguacero que nos iba á caer de Historia Santa. " Bien marchará la Republica animal con tan clasicas lecciones, y mientras admiraremos y hagamonos una tamaña cruz en la boca , demos treinta hostesos y barajemos , asi nos habrá convenido para nuestra salvacion

Bien vale la pena demandar un representante para que nos dé algunas lecciones, de Historia Sagrada. Y por qué no ? Mañana , empieza con las de Teologia , pasado mañana , tenemos aula de moral , luego entra la Mistica , y poco á poco bamos adelantando sin quererlo ni pensarlo , sin saber leer ni escribir: de manera que al querer hablar de marina por ejemplo salgo yo de repente avisando que D. Fulano Moises mudó de dentadura y ca-

FOLLETO HISTORICO,

DE LA MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO II.

— Con qué, me dijo, estás todavía en ser pedag. g?

— Tío, le respondí, aunque esa es efectivamente mi vocacion , creo que Dios ha decidido que sea de otro miedo; pero, proseguí, muchas veces he visto pasear por las calles esos jóvenes que llaman elegantes , y que han nacido para hacer papel en las sociedades y agradar á las mujeres,

y confieso á U , tio, que cuanto mas me acuerdo de ellos, mas los creo de otra especie diferente de la mia, y capaces de alcanzar un grado de perfeccion á que yo no puedo llegar.... — Mi tio sotó una famosa carcajada.

— Mira, Williamr , me dijo luego que se le hubo pasado aquel rapto de buen humor ; toda la diferencia que existe entre ellos y tú , es que ellos tienen la cabeza llena de términos de caza , de equitacion y de juego , y tú de palabras hebreas , griegas y latinas. Cuando hayas oido lo que saben ellos , serás un curruta-

bellos, tres veces, y en boca de un bruto representante es rana semejante erudicion?

Quiero hablar pasado mañana de los ingresos del Erario animal, ó como dicen las viejas, de las entradas y salidas y para que mejor me entiendan, traigo á colacion la Transververacion de Sta. Tereza de Jesus; y cuidado que el asunto tiene mucha afinidad por que la Sta. [en sus cartas] hablando de este paso, al que la Iglesia llama *transververacion* dice: que mas placer sentia cuando el angel le sacaba la saeta divina, que cuando se la introducia, y como en este paso hay entradas y salidas, no tiene nada de extraño que al hablar de ingresos y egresos, hablemos de ello, pues tan entradas son las unas como salidas las otras. Siempre hemos de dar ciento en la herradura y ninguno en el clavo; y Buena fuera por cierto que nosotros hablaramos de otro modo y que escribieramos lo mismo que los racionales ? cada cual hace lo que puede y habla como Dios quiere. Si no contaramos con la paciencia de nuestros suscriptores y lecto-

res ¡ adondo habriamos ya ido á parar ?

Pero unos dos dias á tres de paciencia, que despues podremos refinaros un poco mas y hablar ya de dilubios y mil otras lindezas.

Sin embargo, hay un modo magnifico y seguro de hablar siempre bien y sobre toda materia sin necesidad, de poner la mollera á punto y sin ponerte en apuros ni afanes un modo, seguro, comico, breve y barato; ni hay necesidad de echar mano de santos padres, ni de los santos lugares de jerusalen, este metodo, consiste " en no hablar palabra ".... ¡ que tal ! Alguno habrá que nos diga que yá lo sabia antes que nosotros, pudiera, pero no le creemos, nosotros somos los descubridores, é inventores de este gran secreto, pero conocemos muchos perfeccionadores y con patentes.

Pero S. bale mas este metodo que no hablar millares de disparates y andar dando palo de ciego, dandose golpes de pecho y lastimándose en vano; y digo en vano porque esto es por el bien de la patria brutal. ¡ Mucho adelantarán

co tan insustancial, tan inúil, tan impertinente y por lo tanto tan digno de presentarle en un salon como cualquiera de ellos. Déjeme a mí, que yo me encargo de hacer hombre de pro.

Dí gracias a mi tio por sus bondades para conmigo, y como acababan de dar las ocho en el gran reloj de sobremesa que estaba sobre la chimenea, le pedí permiso para retirarme á mi cuarto, no estando acostumbrado á velar hasta tan tarde. Mi tio me hizo señal con la mano de que podía retirarme, volvió á encender su pipa, que se había apagado durante la explosion

de su risa, y llamó la rajah para que le trajese otra ponchera,

Fácilmente adivinará U. que si me retiré á mi cuarto no fué para dormir. Pasé una parte de la noche soñando con los ojos abiertos, y cuando me venció el sueño, éste continuó las imaginaciones de la velada. Al dia siguiente, á cosa de las nueve de la mañana, me despertó la la entrada en mi cuarto de un señor muy alegante, presidido por el ayuda de cámara de mi tio y seguido de su groom que traía un paquete debajo del brazo.

—El sestre de Milord, dijo el camarero.

nuestros comitentes con tanto *mea culpa y mea maxima culpal* Peor fuera nada. Ya se vé, unos nos apeanmos por la izquierda y otros por la derecha, y en esto de apeaduras, cada hijo de vecino sabe lo que se hace.

Esta letatania de insustanciales palabras le espataba el oso, redactor *En Jefe*, de este insustancial periodico, á otro animal amigo suyo en la puerta del 2.º ovalo cuando el portero del Colegio animal anunció que se suspendia la sesion hasta el sabado en la noche debiendo tomar la palabra cierto bruto sobre no sabemos que asunto. En fin, lo que fuere sonará. Yo creo que tendremos un discursito estudiadito, y mucho me temo, que hieda á aceite como tantos, y en tal caso mas quisieramos se no hablase de Adam, Noe, Nинive &c. ó del modo como debe bautizarse un chiquillo, materia, á la verdad aparentesima para un colegio Legislador. Nada se perdería en una Asamblea, en la que habla tanto animaluchó y sin haberse calificado hasta h.y. En al-

Miré á la persona que me anunciable bajo este título y confieso que, si no hubiera estado sobre aviso, jamas hubiera podido creer que un hombre de exterior tan aventajado profesase una condicion tan humilde; hasta empecé á dudar de que fuese cierto lo que me había dicho el ayuda de cámara, cuando el hombre del groom, viendo que le miraba sin moverme y sin hablar palabra, creyó que era de su deber dirigírmela él.

— Espero las órdenes de milord, me dijo.

— Para qué? pregunté.

— Para probarle diferentes vesti-

go no hemos de diferenciar de los racionales. ¡ Buena fuerza que hicieron lo que todos!

De este modo tan brusco è insultado, se disolvio la asamblea animal, una noche muy temprano: pero será hasta otra vista querido lector.



REPRESENTACION NACIONAL.

Une representation nationale imperfaite, n' est qu'un instrument de plus pour la tiranie.

MAD. DE STAEL

“ Una representacion “imperfecta, nacional, no “es mas que un nuevo ins- “trumento que se da á la “tiranía.”

Ya es llegada la vez de que cumplámos con nuestra mision y que hablémos como nos habíamos prometido. Es llegada

dos hechos que le traigo, y para tomarle medida de los que me haga el honor de encargarme.

— Bien, dije, pues tengá U. la bondad de dejarlos ahí que yo me los probare.

— Milord me dispensará, dijo el sastre; es preciso que yo mismo sea el que los pruebe para juzgar de como le van. Si el pantalon estuviese una pulgada mas ancho ó mas estrecho de lo justo, si el chaleco no llegase justamente á su punto y si el frac hiciese una sola arruga, era yo un hombre deshonrado,

— Pero, proseguí tartamudeando....será preciso que me levante

N.^o 21.



El Gregorio López.

la época en la que trabajen todos y de consumo para no ver tantas esperanzas burladas.

El buen ciudadano, debe manifestar sus intenciones en ciertas circunstancias, y cuando hay una positiva esperanza de ver remedados los males que apunta y cuando las medidas del gobierno, no caen ni se desvanece como nuevas ilusiones.

No obstante, estamos ya tan acostumbrados á tanta promesa, que nunca se cumple, que ahora mismo no podemos menos que temer se repitan las mismas escenas y sea toda nuestra esperanza vana. Esto no es desesperar de nuestra futura suerte, sino recelar; pues nada habriamos aprovechado en medio de tanta convulsion política, si nos entregaramos ahora á esa confianza ciega. Confianza que nos ha perdido mas de una

vez.

Nuestro deber, como ya lo hemos escrito antes de ahora, es llamar la atención del gobierno sobre todo aquello que creamos útil e indispensable á la prosperidad nacional. Tal nos parece la obligación precisa de todo periódico. Cada uno de los ciudadanos haciendo uso de sus garantías civiles, está en el deber de indicar las medidas que crea de buena fe, verdaderamente útiles al bien general. Desde el momento que se coarta, directa ó indirectamente por un gobierno esta prerrogativa, ha perdido este el derecho de hacerse obedecer, porque ya no hay libertad, sino una escandalosa esclavitud. No hay República y donde no la haya, ninguna ciudadano puede vivir.

Mídense en todas partes, tanto la prosperidad nacional como la libertad, por la licen-

te? . . .

—Milord hará lo que guste; mi deber es aguardar á que Milord esté levantado y aguardaré—y en efecto quedó de pie esperando.

Como vi que efectivamente estaba decidido á aguardar y como no me atrevía á decirle que pasase á una pieza inmediata, me decidí por mi parte, aunque muy á duras penas, á salir de la cama delante de él. No echó el sastre mas que una rápida ojeada sobre mí, y volviéndose hacia su groom:

—El número uno, dijo; Milord es de primera estatura.—El groom sacó un traje negro completo, que el

sastre me probó con sumo cuidado; cualquiera hubiera dicho que estaba hecho á mi medida, segun estaba prodigiosamente pintiparado á mi luenga persona. Luego, habiéndome tomado en un momento las medidas necesarias para equiparme en grande, se retiró, habiéndole yo acompañado hasta la puerta y pedído mil perdones por las molestia que se había tomado.

Volví á mi cuarto muy impaciente de ver qué mudanza había producido en mi individuo mi nuevo traje; verdaderamente parecía otro y empecé á creer que mi tío tenía razón, y que si algun dia lograba res-.

cia moderada, decente é ilimitada de las prensas. En el pais donde tiene freno la imprenta, no le tiene el gobierno y puede hacer y cometer los actos mas arbitrarios, sin responsabilidad de ninguna clase y sin el temor de ser juzgado fuera del pais por sus contemporaneos y la posteridad.

Pero el estremo opuesto, es decir la licencia desenfrenada de la prensa, ocasiona mil males en una nacion, y las mas veces incurables. Abuzando de esa libertad tan necesaria alza la cabeza la indecente calumnia y la venganza y entre ambas, estas villanas pasiones, blanden sus armas de mil filos, para herir á manzalba todo lo que se prometen abatir.

Este abuso, señalamos desde ahora al supremo gobierno para que le corte de raiz y le haga desaparecer de entre noso-

nar aquella maldita cortedad que era el origen de todas mis desdichas llegaria á ser un hombre como otro cualquiera.

Estaba, no debo ocultarlo, bastante satisfecho de mi examen, cuando volvió el ayuda de camara, seguido de un gentleman en traje completo de baile. Como no estaba preparado a aquella visita de ceremonia, empecé por turbarme de todo punto, y aun estaba indeciso sobre si debia ó no salir a recibir al desconocido, cuando anunció el ayuda de camara,

—El maestro de baile de Milord!....

etros para siempre.

Unas leyes sabias para la prensa, sencillas y que puedan observarse, unidas con la firmeza en el gobierno, son bastantes para contener tanta charla licenciosa.

Hay opiniones, raciocinios sistemas y esperanzas, que es menester no apurar demasiado para no verlas quizá reducidas á la nada y mas en paises en donde la tirania ha sofocado algunas virtudes por mucho tiempo. Sin método y sin prudencia, cuando mas se apuran los medios, mas lentamente se marcha, sino se retrograda.

Si hubiesen existido algunas prensas en la torre de Babel: ¿habrian ellas producido mas confusión de principios de ideas; mas contrastes, mas opiniones ni mayor enredo que las nuestras? Lo dudamos.

La libertad decente de la

Llegóse á mí el recien venido con suma elegancia, echo una ojeada bondadosa sobre el discípulo á quien iba á desear, y fiendo una mirada inteligente en la parte inferior de mi persona:

—A gran fortuna tengo, Milord, me dijo, haber sido elegido para dirigir la educación de un par de piernas tan excelentes.

Como estaba tan poco acostumbrado á oir cumplimientos sobre mi físico, aquel me aturulló completamente.

[Se seguirá.]

imprenta, es la guia y la gloria de todo gobierno verdaderamente bueno. Al escribir sobre este importante asunto, recordamos las memorables palabras de Say: "La libertad de la imprenta, de-
cias, está en los intereses de los que leen, por que á ellos es á quienes se trata de engañar ó desengañar."

En politica, una conducta franca, irreprochable, da el medio infalible de prevenir los excesos de la prensa al paso que el derecho de contenerlos.

TOROS

No queremos ni pretendemos por ahora tratar esta materia filosoficamente, es decir, no queremos averiguar ni profundizar si este espectáculo, es perjudicial ó útil al pueblo aquien se trata de divertir. Materia es esta tan añja y ventilada por los Jovellanos y tantos otros que tendríamos, poco ó nada que añadir después de lo que antes que nosotros han escrito tan habilas y diestras plumas. Lo que por hoy podemos y queremos decir es que el lunes proximo debe darse una corrida de toros; y si nos hemos de fiar del gusto y actividad del que se propone darla, saldremos como siempre, muy satisfechos de ella.

Esta clase de espectáculos, no solo necesita infatigable celo de parte del empresario, sino gusto y cierto tino para variar esa monotonía que las mas veces resulta de estas diversiones, pasadas las dos primeras horas: pero el empresario actual ha sabido siempre desempeñar perfectamente sus compromisos y salir de ellos con lucimiento.

Aprovechamos esta oportunidad

para llamar la atención del S. Intendente de Policía sobre esa cruel y mal entendida economía que adoptan siempre, los rejoneadores. Estos en vez de entrar á la plaza, en caballos, que por su brio y buena rienda puedan librarse y salvar á sus ginetes de una muerte casi cierta, se presentan, en caballejos que mas parecen perros galgos que caballos. Los entregan, á las astas del toro á propósito y despues de mil y mil fatigas, presentan al público, un espectáculo no solo asqueroso, sino hasta barbaro y cruel. ¡Cuantas veces, no hemos visto esas pobres bestias, con los intestinos fuera, correteando y regando, bajó las piernas de un bruto, con su sangre toda la plaza de Achol!

La Intendencia debe ser muy severa á este respecto, y negar el premio que tan cruel y ferozmente ejecújen estos barbaros. ¡Qué se les importa, en efecto, sacrificar un caballo cuando le tienen pagado á costa de la vida del mismo animal? ¡Qué mérito tiene de presentar esta clase de espectáculos cuando en ellos ya no hace alarde el lidiador de la destreza que debe?

Esperamos pues que el Sr. Intendente corrija tan feroz abuso y si posible es, castigue al que no cumpla con el primero de los deberes, la humanidad.

AVISOS

Suplicamos a nuestros lectores disimulen, que no haya salido este numero con la exactitud que los demás, pues tres oficiales de los que trabajaban nuestro periodico se han despedido sin darnos el tiempo necesario para reemplazarlos.

Los versos que insertamos á continuacion los reimprimimos hoy, á petición de diez y siete de nuestros SS. suscriptores.

AL DIPUTADO PERUANO

EL OSO ESCARMENTADO.

Cuando tareas augustas
Inicies de Soberano,
Tened presente que sois
Diputado Peruano.

Dejad á un lado rencores,
Opiniones, como hermano,
Y la Patria antes salvad
Diputado Peruano.

Del triste huérano el lloro,
Enjugad, tended la mano
A la viuda desvalida,
Diputado Peruano.

De lo alto de esa tribuna
Haced temblar al tirano,
Que ruja, no le temais
Diputado Peruano.

Si el puñal del mercenario
Atenta ese pecho sano,
Descúbrele y dí: "yo soy"
Diputado Peruano.

Que los honores te halaguen
Las promesas.... pero envano,
Nada vale mas que ser
Diputado Peruano.

De la Lójica insultante
Huye, desprecia al insano,
Y discute con nobleza
Diputado Peruano.

La eloquencia no consiste
En ser repentista ufano,
Ni así se habla con acierto
Diputado Peruano.

No abraees grandes proyectos
Impracticables, sé llano,
Y sencillo y verdadero
Diputado Peruano.

No es púlpito la tribuna,
Circo Olímpico Romano,
Es la cátedra del Pueblo
Diputado Peruano.

Diputado nunca seas
Servil, vacío y profano;
Remedia males sinuento
Diputado Peruano.

Aunque el Sacerdocio quiera
Como siempre, seais pagano,
Hablad y sepa que sois
Diputado Peruano.

Espera la Nación toda
Cura para el artesano,
Surja con vuestra labor
Diputado Peruano.

El indijena indijente
Fué Espaniol aunque no Hispano,
Vuestra protección espera
Diputado Peruano.

Vuestro augusto ministerio
Tiene algo de sobre-humano
Meditadle bien, sereis
Diputado Peruano.

Que los partidos se choquen
Que se sahiera al serrano,
Disculpad y estad alerta
Diputado Peruano.

El Oso, hablando os recuerda
No tarde sino temprano,
Que algun dia fué tambien
Diputado Peruano.

La publicación del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripción es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro devrás, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redacción, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
quis vetat?*

MORAT.

{ Se Publica Miércoles y Sabado. }

Num. 23.

{ Un real. }

LIMA, SABADO 19 DE ABRIL DE 1845.

¿Que de nuevo hay?

Vigesima Segunda Sesión

Les lumières et le patriotisme font les nations; l'ignorance et l'egoisme font les peuples.

VOLT.

Las luces y patriotismo forman las Naciones; pero la ignorancia y egoísmo, forman los pueblos.

Muchos se creyerón que las sesiones animales habían concluido; lo sabemos: varios dijeron las noches empiesan á refescar; otros, tienen miedo; infinitos, consumatum est; pero el caso es que los varios, otros é infinitos, no han sabido lo que se han dicho, por que no hay fuerza humana que en este miserable mundo, disuelva las reuniones animales, ni que sea capaz de taparle

el osico al "Oso;" por el contrario el "Oso," si le atacan, puede.... tapar algunos osicos. Animal, indomito todoavia, cuadrupedo que no puede sostenerse sobre sus dos patas, que miramientos ni miedos puede tener. Excepto una natural educación, alguna erudicion á la violeta y casi todas las novelas de Walter Scott, que garantizan sus grandes luces, puede al fin ceder al raciocinio pero jamas á las amenazas ni á las frivolas conjeturas.

Rendirse el "Oso" le dijeron y dicen, es lo mismo que suponer que S. Antonio Abad, se rindió a las tentaciones de los Diablos, que en figura de madamas se le presentaban, y en esto lo aseguramos tacto pectoral et in verva sacerdotis.

La prueba de lo que abanzamos es que como siempre y con mas exactitud, se abrió la sesión, á la

una en punto de la mañana del dia 18 del presente mes, sin falta de ninguno de los Coejiales. Siendo el Presidente, el mismo que antes, los secretarios *ilem* de lienzo y los concurrentes, tan zampalimones y papamozcas que otras mil veces.

Despues de los signos, toques y señales ya concidos y convenidos, *sé rompió la sesion* y el *Quidam de Populo* habó así:

—Messieurs: hubiera hablado antes, si las circunstancias me lo hubieran permitido; pero como no pode nos hablar, siempre que deceamos todos, aprobecho del primer *cabe para romper mi virjinidad*.

Si SS: nada se habló ni se dijo en la pasada sesion, "motivo á que," se trataró del mas grave de los asuntos politicos, en ella y fuerza era oír, respetar y callar todo lo que se decía. Mas ahora, en esta memorable noche, ya no puedo ma; aqui entrepecho y espalda, tengo un "certo que....que delirar me fu... tengo..

—Este, dijo el Zorro, bá a cantarnos la cavatina de la Molinara.

—Silencio, dijo el Presidente.

—No canto, dijo el *Quidam*.

[pero con una enerja que daba gusto,] no canto, sino que cito, por que todos citan en sus abocuciones y yo tengo el derecho de citar cuanto quiera y en cuanta lengua posea. — Por que no sitaré si biene le cita "como pedrada en ojo de Boticario."

—Cabal, dijo nuestro buen Presidente.

—Pues bien, continuó el Orador, aqui, aqui, en este pecho tengo no se que de sublime y de grandioso, yo os lo voy á revelar....tengo un proyecto, sencillo, como todos los Congresos, magnifico como un proyecto, grandioso como un Gobierno Lejummo. Este proyecto, esta proposicion, se reduce á decirlos que: "Aunque Adam pecó, las naciones, pecan rara vez por el cuerpo, la cabeza es la que h ce de ella lo que la gana le dá. Por consiguiente olvidemos el pecado del S. Adam y tratemos de remediar los pecados que las ochenta cabezas que hemos tenido, nos han hecho cometer, quizá maliciosamente.

"Que las tenga muy buenas.

"Monsieur Adam, salud y gracia"

FOLLETO

HISTORICO,

O MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO II.

Quise responder y no supe que decir; quise dar un paso y tuve el tino de enredar tan bien una en otra aquellas dos excelentes piernas que hacian la admiracion de mi maestro, que creí dar de narices en el suelo, como ciertamente lo hubiera hecho á no haberme él sostenido.

—Bueno, bueno, dijo: veo que no hemos recibido ningun principio; tan-

to mejor, así no tendremos malos resabios que desarraigar.

—La verdad es, respondí, que á excepcion de que tengo las rodillas y las puntas de los pies algo metidas hacia dentro, creo que por lo demás del cuerpo no me falta.... pues.... soy.... como.... así.... bastante....

—Bravo! bravissimo!!! exclamó mi optimista, veo que Milord no tiene la palabra muy expedita.—Tanto mejor! Eso prueba que la inteligencia se ha dirigido hacia las extremidades. Tranquilícese Milord; si en efecto reside en ellas ya veremos de desarrollarla, y si no la haremos

con el, pero que su pecado se extienda hasta nuestros Colegios Electorales y Provinciales! Eso se conversa amigos míos.

¡Ya, los Colegios Electorales brutales, tienen tanta afinidad y semejanza con los de Mr. Adam! Y la Señora Eva, la escrutadora, tenía su ánfora tan semejante á la nuestra! No hay duda, pecaron ellos por falta de electores, fuerza es que todos pequemos por falta de *idem*. Esto se llama *par pari refertur*, como decía en un café de Constantinopla muy particularmente el general Canterac á Ricardó —corazón de León. Trataban de un asunto muy parecido al nuestro; pero como contemporáneos y compañeros de armas en Palestina, se dieron la mano, miráronse al sollozo, estornudaron y después de un *Dominus tecum* se separaron tan amigos que antes.

Este ejemplo debemos imitar; á un lado servicios, olvidense los méritos personales y nacionales, todo es igual ante la ley; San Jorge y el Bey de Arjel, Zampalimones y Plantujinetes, todo es igual; mar-

chémos y si posible fuese, todos de brasete, el caso es marchar en armonia al paso de trote y á cuatro de fondo, aunque no sepamos adonde, como ni por qué. ¡Qué mas podemos hacer? Demos gusto á todos, démos gusto con tal que se amalgame todo aunque se apelapse. Es lo mismo. La República animal, no necesita hoy mas que de ladrillos y argamaza: ¡para qué es mas! Pongámonos en torno del 2º Ovalo, dansemos una zarabanda, y ya hemos salvado la patria y sus descendientes. Vale que ella no nos paga; ¡qué mas podemos hacer? He dicho.

—Y bajó hasta su asiento. Pero para Nos los redactores del "Oso," algo hubo de estudiado en este sermonsito. Dios nos lo perdone porque muchos se condenan por *juicios temerarios*, y nosotros aunque hijos lejítimos del Señor Adam y madama Adam, lavados como estamos de todo pecado original, tenemos tanto á los mortales, que temblamos como oja de oropel, solo al pensarlo.

—Pidió la palabra el Botoabrios

pecemos.

Difícil me sería decir lo que pasó en aquella primera lección; lo único de que me acuerdo es de que mi profundo saber en matemáticas me fué de grande auxilio para conservar mi equilibrio y conservar el centro de gravidad en las cinco posturas. Cuando salieron mis pies del instrumento de tortura en que hicieron su aprendizaje, se negaban maestriamente a sostener mi cuerpo, á pesar de ser éste tan sutil, y así es que cojeaba de ambas piernas cuando baje al comedor donde mi tío me había enviado á decir que me aguardaba para almorzar.

—Ah! ah! me dijo examinándome de pies á cabeza, ya estás ahi, Williams! — por vida mia que pareces un verdadero dandy. Ya se te conoce en los pies que has tomado una lección de baile; solo tus brazos están todavía por conquistar, pero no tengas cuidado, que con unas pocas lecciones de esgrima ellos se moderarán.

—Como, tío quiere U. que aprenda á tirar el florete!....y para que?

—Para plantarle una estocada al que se bule de tí, ni mas ni menos. —Estas palabras me dieron escalofríos. Pero qué es eso? añadió mi tío, no eres valiente?

y habló de este modo:

He oido hablar del Señor Adam, de su digna madama Eva (que Dios guarde;) tambien se ha hablado de ladrillos, de argamaza y por ultimo de pecados; todo esto, por ventura, nos salvará de la esclavitud, ni por ello dejarémos de ser lo que somos? ¿No os acordais que "el que nació para , medio no ha de ser real?" Pues entonces, ¡a qué tanto lamento y á qué tanto cuentos y historia? Me parece que á pesar de Adam, Eva, Noé, San Rafael y la Corte Celestial antigua y moderna, no podeis hacer que tales cosas no sean tales, pues entonces, siguiendo un riguroso fatalismo, no perdamos tiempo en fruslerías, apliquemos nuestros esfuerzos á mejorar nuestra raza y demás cosas posibles, lejos de andar con tomas y duretes. No trabajemos para dejar de ser lo que somos, es decir bestias, sino para ser unas buenas lejanas y verdaderas Bestias. He acabado caballeros.

Pues bien dijo el Presidente; mi deber del todo paternal, debe conciliarlo todo, olvidemos a Adam

su Señora y demás familia. No hagamos mención de ladrillos, argamazas, ni zarabandas; contraigámonos desde esta noche á hablar poco, pero bien; indiquemos males y remedios y lejos de buscar, ó mejor diré, esquivar dificultades, tratemos de alcanzar todas las que se nos presenten, conciliando siempre y ante todo, los intereses y honor Brutales. Que estornude el Ingles, que suerva rapé el Frances, que robe el Judío.....en fin que haga cada cual lo que quiera; pero nosotros procedamos y marchemos segun la Cartilla, que con la ayuda de nuestro bestialismo, continuaremos forjando desde la proxima sesion.

Mientras, por cuanto vos me disteis, por cuanto podeis darmes si queréis y por cuantas extraordinarias apetencias declaro, confieso y promulgo, suspensa la actual sesion. Así mismo, invito a esta nocturna asamblea a que para la primera reunion, estudie, se prepare y aunque se purguen á fin de seguir con mas acierto con la formacion de nuestra Cartilla. Sois muy do-

—Yo no sé, tio, respondí cabizabajo; nunca he pensado en eso.

—En fin, si alguno insultase a la muger á quien amaras, qué harias?

— Si alguno insultase.... — Iba á nombrar á Jenny, pero me contuve.— Si, si tio, me batiria, no tenga U. cuidado! respondí impetuosamente.

— Es, me gusta! Pero esta mañana has hecho mucho ejercicio y debes tener apetito. Almorzemos.

Sentámonos á la mesa, y apenas acabamos el té, anunciaron al maestro de florete, que era uno de los mas afanados de Londres, No

pareció éste a primera vista tan contento de mis brazos como el maestro de baile de mis piernas, pero hice tantos esfuerzos á la sola idea de que acaso algún dia seria insultada Jenny delante de mí, y de que tendría tal vez la dicha de defenderla, que al fin se separó de mí menos descontento de lo que al principio me atreví á esperar.

— Ya vé U. que estaba en buen camino para irme formando, cuando una mañana, viendo que no bajaba mi tio á dormir á su hora acostumbrada, subí á su cuarto y le hallé muerto en su cama.

El infeliz había sucumbido aque-



, Este pecado de Adam me hace morir!

ciles y honrados, cuando hasta aquí habeis vivido harmoniosamente sin conflictos ni cosa que lo valga. Sin embargo, él nos hace notable falta por lo que pueda suceder.

Son las 4 y 7 minutos de la mañana, por lo que cierro, levanto y suspendo la sesión.

Dijo, y lo hizo como lo dijo, en la hora mencionada del 4.^o mes de la BESTIAL DEPENDENCIA.

TEATRO-

Representación al Colegio Bestial, hecha por unos animales pertenecientes al 2.^o ovalo.

SEÑOR:

Si la Comedia, Trajedia, Drama, Melo-drama &c. han de ser [según Matusalem,] la Escuela de las Costumbres; si ha de ser el modelo del harmonioso y buen lenguaje, si ha de ser de las modales, trajes y por fin, hasta de gesticulación y historia, ¡y como habéis permitido que anoche se hubiesen separado de esta asamblea sin previo permiso cuatro, dos animales, y de los rebeldes, a desacreditar esta noble

la misma noche a una soplegia fulminante.

Detuve a Sir Williams al llegar a este punto, y entonces no le eché como antes una copa de ponche,— le alargué la mano.

CAPITULO III.

A QUELLA muerte fué para mí un golpe terrible, prosiguió sir Williams después de un momento de silencio. No, pensé ni un solo instante en el inmensa caual de que me hacía poseedor; solo vi el asilamiento a que me condenaba. Mi tío, sin hacerme olvidar á mi padre, le había remplazado en su misión de pro-

6 ilustre asamblea sobre las tablas del teatro de nuestra Capital?

¡Qué se habrán figurado los racionales de Lima, de la capacidad de nuestros miembros! ¡Habran jamas creido que semejantes brutos, hubiesen tenido el poco patriotismo de abandonar sus tareas por irse á meter en oficio ajeno y costear a ese público momentos los más cómicos en escenas que por sí son ó eran patéticas?

No podemos aun, los infrascriptos, volver de nuestra sorpresa é incredulidad.

Ver al uno convertido en Indio Norte-Americano, y al otro en el maestro ó modelo de los libertadores, fue para nosotros ver lo que en esos momentos no pudimos creer. A no ser por la pronunciación nasal del primero, su estrambótico traje; lo tizco y finjido del 2.^o inclusa su declamación sepulcral, no habríamos nunca podido conocer á los dos avechuchos que se nos habían desertado como verdaderos colegiales y tan solo por darse el tono que ambos se han creido deben darse.

tector y de amigo; ademas, era acaso el único hombre que, con su originalidad, podía curar la terrible enfermedad moral de que estaba herida mi alma. Muerto él, mi mal era incurable, y para abandonarme exclusivamente a mi dolor despedí al maestro de baile y al de esgrima.

Sería preciso tener mi fatal organización para comprender hasta qué punto me halé entonces solo áislado. En toda mi vida había sabido dar una orden; así fue que el general y el rajah, como los llamaba mi tío desde que tuve la inocentada de tomarlos por tales, continuaron gobernando la casa; pero

El primero, se dijo para sí "Quiero ser Cómico" y para ello, se dejó la cara de caballero, (gracias a unos manguitos que algún dia fueron calcetas de obispo) las piernas con mas arrugas que un charrizo seco, de la misma color y estofa, con una camizola reunianga la por detrás; el 2.º mas parecía el cochero del marquez de las Marismas [Aguado], que el modelo ó tipo de los Libertadores de America: pero daba sendos y recios golpes con el bastón, llevaba peluca de antiguo Escribano, hablaba por solfa y lo mejor es que el pantalon, chaleco y vueltas del peti [semi-Napoleon] eran de color pollo de poto o huevo de pato. ¡Ah que Washington, ah! que indio! ¡Ah que Heros el uno, que Salvajeronimo el otro! Se lucieron Brut. S. ambos, divinamente (gracias á lo atrazado de la Capital) ! Que aplausos, que riza, que contento y que alzara mientras el Drama ! Prueba nada equivocada de lo que valen. Esa túnica del indio, prestada por Ceser, aunque arremangada por retaguardia, ó si se quiere, por la popa, ese sombreito de Heros tambien prestado, por la sombra del

Emperador de los Franceses... Estas dos solas piezas, hubieron de escasinar de gusto á los espectadores.

Todas estas son B. S. otras tantas circunstancias atenuantes que deben militar en favor de los Cuadrapedos desertores del 2.º ovalo, para que en vista de ellas y lo espuesto, S. Bruti-ima E. tenga á bien, llamar al orden á dichos animales; hacerles presente sus deberes únicos y reprenderles publicamente por tan escandaloso arrojo.

Mas añadirémo los infrascritos Bmo. Sr. :que no habiendose presentado [o]r disfrazarse completamente], moreno el uno; y habiendo guizado á propósito el rol de su heroe por la misma razon el otro, pedimos que V. B. sabiduria, solo se contraiga á las penas arriba mencionadas.—Por tanto:

A V. E. B. suplicamos asi lo haga y firmamos.

El Tigre—el Mono—la Hiena—el Gallo—el Pavo—el Zapo—la Rana—el Gallinazo—el Zampa'limones el Gregorio Lopez—el Flirintonflifi—por Plantajinetes ausente, el Perico ligero—dos Tortugas [hembra y macho]—el Animalito Desconoci

como eran dos fieles criados perfectamente duchos en su oficio, todo siguió su marcha habitual y no tuve desgraciadamente que ocuparme en nada mas que en vivir, de modo, que al cabo de dos ó tres meses, a excepcion de que sabia vestirme y antes no, era el mismo hombre que antes,

La quinta que mi tío había comprado enteramente amueblada, estaba provista de una preciosa biblioteca: en ella pasaba yo la mayor parte del dia; a veces tambien cogía debajo del brazo un Homero ó un Xenofonte, é iba á tender-

me y a leer a la vera de un bosquecido que formaba el limite de mis tierras, y muchas veces me engolfaba de suerte en el sitio de Tiro y ó en la retirada de los Diez mil, que tenia el rajah ó el general que venir á anunciar me que me esperaba la comida enfriándose en la mesa.

Un dia en que estaba sentado segun costumbre al pie de un árbol leyendo uno de mis autores predilectos, me saco de mi marcial embebedamiento el toque de una corneta de caza que resonó á corta distancia de donde yo estaba;

do—el Pique—la Hormiga—la Pulga—un Raton—dos Conejitos—cuatro Caballos carilargos—una Yegua frontina—una Mula mohina—tres Burros, rusos rodados.....
Siguen las firmas....

CONTESTACION DEL "OSO PELUDO" AL "MURCIELAGO SIN PELOS"

Murcielago amado:

Aunque habeis abandonado el 2.º ovalo y nos habeis dejado sin decir siquiera "hay quedan las llabes" ó "abur Madrid que sin jente te quedas;" aunque habeis preferido por morada la caduca y horrenda torre de Santo Domingo á los techos dorados de nuestros palacios y á los labrados y costosos de la Inquisicion (que Dios la tenga y nunca la suelte), no obstante, respetando vuestra independencia y vuestra filosofica aunque peligrosissima mo-

rada, contestamos gustosissimos al saludo que os dignasteis dirigirnos por medio de vuestro periodico. Razones tenemos para ello.

1a. Los amantes dicen: amor con amor se paga:

2a. Asi como toda carta merece contestacion, asi todo saludo merece otro:

3a. y ultima. A politica, politica y media.

No solo [como injustamente lo dudais] os consideramos dignos de corresponder á vuestro saludo, sino que, perteneciendo vos á la misma causa, á la misma raza y á la misma nacion brutal que Nos, tenéis un lugar distinguido en nuestro corazon "Osuno" y ocupais en nuestro ancho y belludo pecho la mayor parte de sus departamentos.

Habeis dicho muy bien, cuando nos creis "empeñados

levanté la cabeza, y en el mismo instante pasó á pocos pasos por delante de mí una liebre rapida como una centella. Casi al mismo tiempo oí los ladridos de los perros que acababan de hallar su rastro, y vi asomar el sabueso y en seguida toda la jauría. Pasaron por el mismo sitio por donde había pasado la liebre, y como inferí que no tardarian en seguirlos los cazadores, me retiré para que no me atropellaran, cuando oí la corneta á unos cincuenta pasos apenas, y vi desembocar por el lindero de un bosque inmediato al mio, toda la cacería, arrastrada por el golpe de

los caballos.

Entre aquella cabalgata iba una muger siempre á la cabeza de los cazadores, manejando su caballo con la destreza de una cumplida amazona—componian su trage una chaquetita muy ceñida al cuerpo, una larga falda de sombrero redondo alredor del cual flotaba un velo verde. Miraba yo con admiracion aquel arrojo del que á pesar de ser hombre me sentia tan distante, cuando al acercarse aquella dama hacia mi lado, se enganchó su velo en una rama y se le cayó el sombrero

[Se seguirá]

en contribuir al bien de la nación empleando nuestras labores en su beneficio....que tendemos al partido glorioso "de la Libertad &c."

Síneis razon querido compañero. Todo lo que sea separarnos de los principios que nos propusimos desde nuestro prospecto hasta el presente número sería (para el Oso) absurdo criminal e impracticable. Los derechos de una nación verdaderamente libre, son muy fáciles de defenderse, porque nada mas sencillo que hablar por la verdad y con el corazón. Si la tarea que habéis emprendido vos y vuestra colaboradora la lechuza (es como lo cremos á nuestra vez), patriótica y digna de nuestra R. animal, os damos la enhorabuena y no solo os volvemos vuestro saludo cordial con todas las

veras de nuestro corazón, sino que os prometemos dar nuestros manotones á todo aquel que socapa de gran patriota, (que los hay de marca) quiera y pretenda, ó coactar vuestros pensamientos ó vuestro nocturno vuelo.

Al concluir esta semi-epistola solo nos queda que deciros, el sentimiento que nos ha causado el olvido que hace de nosotros, esa *ingrata colaboradora vuestra*. Decidle que el "Oso" dice: que es una ingrata, pero que á fé de Oso, no la guarda rencor.

Marchad en vuestras tareas con Dios y la ayuda de la nación animal; no temais mas que á la ley, y recordad cuando podáis, el afecto que os profesa el

Oso.

SONETO ACROSTICO.

El sol que del Gran Manco alumbra el suelo,
Libre y felice con peruana gloria,
Grandiosa brille siempre tu memoria,
Rompa tu nombre de la fama el vuelo.
Tí, cuyo valor, pericia y celo,
Zunca jamás desmentirá la historia,
Quea el lauro que en belica victoria
Vti cedió tu esfuerzo, tu desvelo.
Noble guerrero en quien la Patria espera,
Reviva el GENIO que en Yncahue yace,
Efrenda admite de mi fé sincera.
Mil y mil votos por tus días hace
Al justo Cielo que la patria anima,
Noble el Perú que tu valer estima.

La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto; ofreciendo á los sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripción es de un peso mensual, y un real el número suelto; para uno y otro ocurrese, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redacción, calle de Plateros N.º 218.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i' quia vetat?*

HORAT.

Num. 24.

{ Se Publica Miércoles y Sabado.

LIMA, MIÉRCOLES 23 DE ABRIL DE 1845.

{ Un re al

Materia Nueva.

Vigesima Tercia Sesión.

*E' imitation des étrangers,
est un défaut de patriotisme.*

MAD. DE STATE.

Imitar á los extranjeros,
es una falta de patriotismo.

Muchas bestias del 2º Ovalo, se fueron a toros el lunes pasado, a ver que tal se desempeñaban sus conciudadanos; así es que, la presente sesión estubo algo trabajosa. Faltaron pues algunos [era muy natural], á la hora prefijada pero el presidente del colegio, as! que hubo hecho de menos semejante falta, trató de remediarla, pero radicalmente, y dijo:

Señor: esto es demasiado es fatal á los intereses nacionales, es terrible, abominable atentatorio; ¡no

veis cuan p'quitos somos? no veis que no se hallan presentes los más de un stros colegas? Esto no puede q' e'larse así, castiguidnos á estos saltones, vale que lo mismo y lo mismo es un colegio animal que una escuela de muchachos. Pílmetá con ellos, vale que soy Magister. No diré que animales han faltado esta noche, ni clasificare sus nombre, ni menos la raza a q' e' pertenezcan, por moderación; pero si propongo demos una lista del número que falta, jque tal? jme espéralo! Con mag' nacie se juega, y ya que me habeis enclavado en esta villa, cada uno de nosotros hace su deber, ó el hubo e' lo il-ha.

- En e-e momento, entró al ovalo, un miembro falto, y como había oido las últimas palabras del Presidente, se escuchó como pudo hasta su asiento y puesto en él dijo....

—Tu, tu, tu, tu, tu!....

—El P. continuó:

Qué envano cargo la esquila que cargo al pescuezo? ¡Ya me he muerto! Las cosas apuran, criticas son las circunstancias, no tenemos aun una cartilla....y nos bamos, los unos á comedia y los otros á toros.

—“Esperate,” se dijo el Oso para si, que había asistido a uno y otro espectáculos, y dió un muy significativo respingo en su asiento, Esto, mientras el P. se sonó las narinas y tomó un polvo. Despues de lo que siguió diciendo:

—Para no errar caballeritos, bamos imitando, sea cual fuere la razón, un colegio ó un país; quiero decir, “hagamos lo que en semejantes caso hicieron y hacen los que se llaman racionales; el Oso es nuestro, és nuestra creación, es nuestro hijo, tiene infinitos colaboradores, que aunque en su vida escribieron medio rincón, ni pusieron un punto en el periódico, se llaman *Redactores del Oso*; pues bien,” demos una lista del número de los miembros fallones en nuestro periódico.

dico oficial,” á sé que otros colegios lo hacian, y a sé que ninguno de nuestros miembros vuelve a faltar; apuesto la oreja derecha, apuesto las dos.

—*Bueno*, dijo el Oso, pero quedito.

—“Ya va calentando ya!” le respondió al oído, un representante por el departamento Alam, que se hallaba á su izquierda.

—“Mala tis te sent,” el que tenía á su derecha, representante del departamento Eva.

—¡Bonita sesión, en que todo se lo habla el muñol! Dijo la infeliz sanguijuela,

—Concuidé señores, continuó el P. preguntando si ha lugar á que se lleve al cabo la medida patriótica que he propuesto.

—Pidió la palabra el Oso, y asi que se puso a andar sobre sus dos patas, para tomar la tribuna dijo el P.: “¡Que malo es este!” punto me pesa haberle encargado de la redacción del periódico bestia!

—“La proposición que el P. nuestro acaba de proponer me place sobremanera....

—“¡Que bueno es este!” dijo entonces el P.

FOLLETIN

HISTORICO,

○ MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO II.

entonces vi aquella cabeza rossda y aquellos cabellos rubios que me eran tan conocidos; —sentí flaquear mis piernas y me apoyé en el tronco de un arbol.... Era Jenny!.... Pasó como una vision sin detenerse un punto y dejando á un palafíeno el cuidado de recoger el sombrero, tal era su ardor en la carrera. Todo desprecio al cabo de un segundo,

y á no haber mediado los ladridos de los perros, los sonidos de la corneta y los gritos de los cazadores, hubiera creido que acababa de despertarme de un dulce sueño; entonces de repente, dirigiendo la vista desde el punto donde la había perdido de vista á aquel en que se me había aparecido, vi en la punta de una rama colgado un pedazo de velo verde; —prestíome hacia él y, merced á la longitud de mi estatura, pude alcanzarle con la mano.... La cogí, le besé, le puse sobre mi corazón: era feliz como jamás lo había sido.

En aquél momento vi al rajah

— Pero.... continuo el O.o, no me parece, ni adecuada, ni digna de una representacion, no digo irracional, sino cualquiera que sea. En todas partes se observa que un *colegio representante*, es no solo inviolable, sino que la ley misma pude de alcanzarle, con mil restricciones, Buenos estariamos, si el Sr. Presidente [ue Dios guarde], tuviese, por *imitacion*, la facultad de hacer lo que la misma ley, no quiere, ni lo ha previsto. Por ventura, una reunion representadora, es una escuela de muchachos, ó el P. de ella, tiene facu'tad para juzgarla y castigarla? Tiene la facu'tad de liberar los nombres de los que faltan a la censura publica y á la critica del extranjero? Quien le dió semejante facultad, y quien le ha dicho que por hacer lo que otros hicieron, ha de atacar lo mas sagrado de unaacion y lo mas respetable que ella tiene, cual es su co....legio? ¡Quél pasar al periodico nuestro, una lista de los animales que faltan al presente, no es dar parte, al mundo todo, de la mas pequena falta, del mas grande de los pode-

res? Este poder no esta compuesto de animales, no tienen pasiones, no tienen necesidad? Bien lo habiamos previsto, en uno de los numeros de nuestro periodico, "muchos esperan, milagros de este colegio."

En toda asamblea ó colegio como este, el que le preside, no tiene mas voto que el consultivo, y todo lo que sea sobrepasar esta atribucion, es atentatorio al bien de la patria. ¡Ah! Si tuvieramos una Cartilla.... yo habria tenido la alta honra de fundar mejor mi opinion sobre la presente materia.

Si los votos de dos miembros, valen tanto que los de nuestro P., como se atreve este a querer juzgar, faltas, é imponer una pena á tantos miembros, que faltan en esta noche? ¡Que por ser P. tiene esta prerrogativa? Prerrogativa fundada en la *imitacion*, ¡un esanir, si aquellos á quienes se trata de imitar obraron mal ó bien. Si tuvieron derecho y facultad de hacer lo que hicieron!

No se donde, se acostumbre transmitir á los periodicos, un *Padron*

que venia á buscarme, pues, segun mi costumbre, se me habia pasado la hora, pero entonces á cualquiera le hubiera sucedido lo mismo. Volviamos juntos a la quinta, cuando al pasar por junto a un ramatal viimos del otro lado un hembie tendido, y junto a él un caballo arrastrando su silla; al instante reconoci el uniforme de los cazadores que acababa de ver pasar. Aquel se habia apartado de su camino, y con o todo lo atropellaban ó mismo que una *carrera* ó *campanario* no habia visto una zanja que habia al otro lado del río, habia querido saltarle, su caballo habia dado una terrible hocica.

da, le habia tirado las orejas y allí estaba el infeliz sin sentido. Al instante le levantamos en brazos, y como estabamos á pocos pasos del parque, le llevamos á la quinta; inmediatamente envié al rajah en busca del caballo y mande al general que sin perder un segundo nos trajese un médico.

Por fortuna era poco necesaria la asistencia del doctor; á las primeras gotas de agua con que le rocié el rostro y á las primeras sales que le hice respirar, el joven cazador volvio en sí, de modo que cuando llegó el médico halló a su enfermo levantado; pero ya fuese porque

6 Padronillo de los miembros que faltan à una ó mas asambleas. Mucho he revuelto más sesos, pero en ninguna parte lo encuentro. No es de admirar, Busto soy al fin.

¡No habría sido mejor (aunque no nos halamos en n.º competente) oceparnos, al menos en preparar nuestras labores para la proxima sesión, en vez de andar con Col galadas y tratar de dar palmetas a los fallones?

Admitase esta medida y luego tendremos entre nosotros el, *Dominus tecum*, cuando estornude el Señor Maestro; y en seguida el *l'iat miki Domine*, para salir á cierta necesidades.

¡Y esto se llama, tratar de la felicidad de nuestra raza!

Si así fuese, si mis razones no os convencen, inclitos animales, si insistís, con nuestro sabio P., en que se publique el numero de los fallones, en nuestro periódico, *Abrennito*, desde luego y encarguense quien quiera de la redaccion de él, muchas nulidades tiene ya para agregarle esta mas; tan garrafal y tan capital. Sabes que soy un

Oso, pero Oso patriota por educación, gusto y convicción.

Siento en el alma, contradecir, á nuestro P.; pero me queda el placer inefable, de haber cumplido con los deberes de representante al paso que con los de vuestro redactor.

Tened presente que "aqui no se trata de morder, sino de hablar." Yo no puedo dejar imprimir, semejante medida en nuestro periodico, por que tal creo mi deber y amo demasiado la Republica Animal, para desacreditarla. He hablado caballeros.

—Dijo y abandonó el pulpito, *tancuam si non fuisse*.

—Entonces el representante por el departamento Adam, tomando la tribuna *falló* así ó *habló* así:

Hijos míos, venite filii, audite me timorem Domine discib; vos "venid hijas del alma, oíme, y os enseñare el temor del señor."

—Bravo, dijo el super hubique plática tenemos.

—El Representante Adam, continuó.

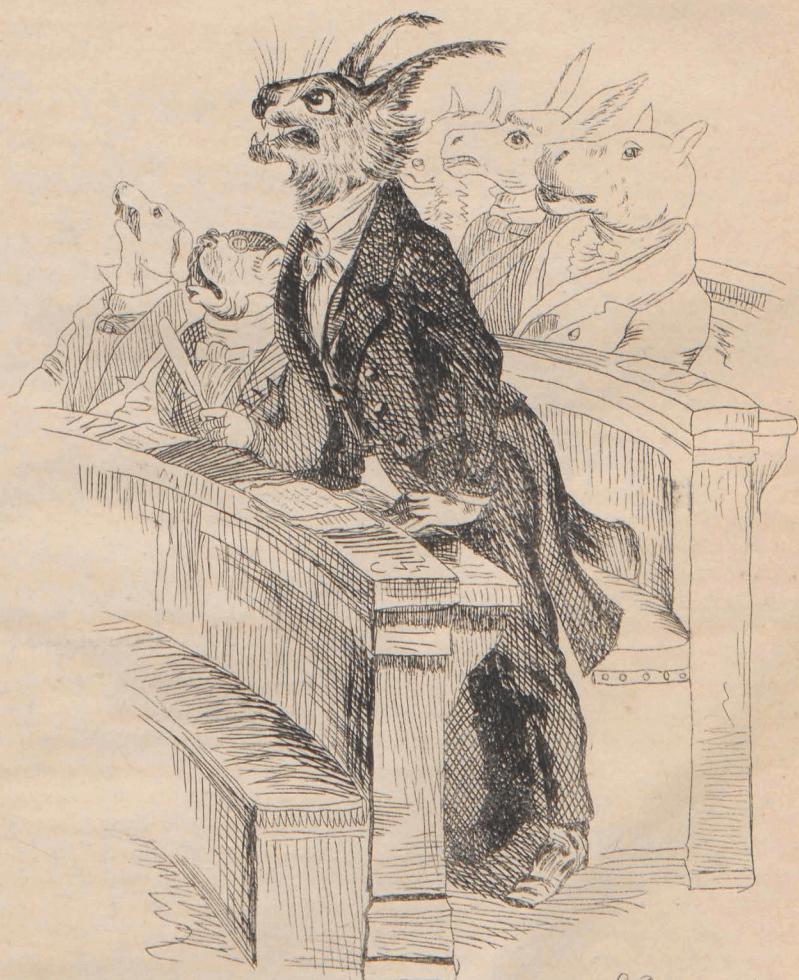
—No hay felicidad en este mun-

realmente lo juzgase una precaucion necesaria, ya porque quisiese utilizar su vista, lo cierto es que el bueno del doctor le recetó una sangria, encargando al cazador que tomase dos o tres horas de descanso. Ofrecí al instante a mi huésped despachar un expreso a su casa para calmar la inquietud en que podían estar sus padres; como vivía a menos de dos horas de camino, aceptó gustoso. Escribió á su hermana que, habiendo separado inadvertidamente de la cacería, se quedaba á comer en una quinta inmediata, y la encargó que tranquilizase a su padre, en caso que estuviese con

algún cojad; terminada la carta, la dobló, puso el sobre y me la entregó. Al darsela al general que debía llevarla, lei maquinalmente el sobrescrito, dirigido a Miss Jenny Bordett;—aquel joven era su hermano.... La carta se me cayó de las manos.... tartamudeé que se yo qué disculpas.... y salí sin pretexto de dar algunas ordenes.

Cuando volví, halé á Sir Enrique perfectamente bien, pero en cambio yo estaba muy mal. Mi impedido encuentro con él, el temor que había tenido de que el accidente fuera cosa mucho mas seria de lo que sueñ en realidad, el pla-

96° 24



G. Rojas grabó

No se trata de morder sino de hablar.

do, sin union, sin paz, *pax vobis-cum....*

—*Et cum spiritu tuo*, grito im-voluntariamente un raton de iglesia.

—El sosiego y descanso, *dona eis requiem*, es muy esencial en una nación revoltosa como la nues-tria. Desde aquí veo entre nosotros entronizado el germe de la disor-dia.

—Buena vista dijó el Papamos-cas.

—Desde aquí veo la desunión y veo tambien que habéis olvidado aquello de *E pluribus unum*. Por tanto entendido que el pecado de mi departament tiene la escu-iva culpa de esto, *cualis pater talis filius*; y segun el Concilio Tridentino....

—Concilio con tres dientes? pre-gunto el salvajerommo.

—El orador, le dirigió una mirada, llena de desprecio y por supuesto nadie evangélica y continuó.

—Según el Consilio siado, her-manos mios, así como está prohibido el *adversaria pectorum* en la letanía menor, y el tener imágenes sagradas junto a la cama y aun en

los dormitorios, así tambien, deba-mos prohibir y desterrar de entre nosotros, a ciertos animales [mirando al Oso] tan poco ó nada patrio-tas. Animales que se oponen á medidas tan sanas, tan patrióticas y tan saladas....no deben rolar entre nosotros, a estos se les d be poner en la frente el *memento homo*, y despues el *peristam sanctum uni-tionem &c.* La proposition del P. me peta, pero de un modo super-abundantissimo y soy de su parecer, secundum ordinem Melchizedec: por tanto deseó se proceda a votacion y se adopte la susodicha medida cuanto antes. Y abandona este púlpito, d's andoos la paz y felici-dad en este valle de lagrimas y la bienaventuranza eterna. Amen

—Cabaleros: aun no h' comido, por esto y lo muy avanzado de la noche, ruego al colegio, mastique la materia para la proxima sesion. Espero que sereis mas efectos en ella, que ahora.

Viva la República Animal!!! Muera los Salvajes Unitarios!!!!!!

Y se cerró la sesion á lo Rosas.



elegante desembarazo que habiera yo dado la mitad de mi candor y de mi vida por poseer: luego, á cosa de las nueve de la noche, se retiró disculpante de la molestia qué me había ocasionado, y pidién-dome licencia para volver á darme las gracias por mi amable hos-pitalidad.

Luego que se hubo retirado, res-pire con mas libertad; toda nues-tra conversacion, que habia durado dos horas largas, y que f rimaba un baturrillo en mi cabeza, em-ezó á irse clasificando por orden de materias. Por lo que me dijo acerca de su familia, vi que Sir Tomas

cer que aun al ver que me había ergañado, todas estas circunstancias reunidas me había hecho olvidar por un momento mi certedad de gremio habitual;—pero habíame vuel-to en mas alto grado que nunca al saber los estrados vínculos de parentesco que unian a Sir Enrique con la que hacia tanto tiempo, aborvia t dos mis pensamientos. Sin embargo, ya fuese efecto de buena educación, ya porque estuviese todavía algo aturdida de su porrazo, no pareció que Sir Enri pue-se apercibiese de nada, y todo el tiempo que duró la comida sostuvo él solo la conversacion con aquel

Les hommes des parti s'imaginent que gouverner une nation est la soumettre à son opinion.

VOLT.

Los hombres de los partidos, se imaginan que gobernar una nación, consiste en someterla á su opinión.

Jamás nuestra pluma se habría dirigido á vos, ni habría llamado vuestra atención, si no supieramos que los males que circundaron á nuestra Patria, no hubieran pasado por vos quizá con una inmediación que por nuestra vista.

Ni la villana adulación ni el temor indecoroso, nos instigan tan poco; son estas dos paciones descoyadas, en el pecho de todo aquél que ama á su patria mas que á todo.

Os saludamos pues, puesto que el derecho y la voluntad popular, os han colocado en el puesto que ocupais, habeis sido nombrado por ella el Jefe que debe regir sus destinos, resolvemos a llenar tan ardua y noble tarea, sin que nada os pueda arredrar ni intimidar y que

nada pueda paraízar la marcha de vuestra Administración.

Nada importa que el vulgo imbecil, ó que el interesado aspirantes critique, los actos de vuestra administración, si ella con sus frutos ha de dar, irrefragables pruebas de lo acertado de ella.

No hay gobierno, sin oposición, ni sistema gubernativo sin enemigo; unos por que obtuvieron demasiado y los mas por que nada pudieron alcanzar; no obstante, marchar debéis inalterable en medio de pequeños ó grandes convulsiones.

Gratos y profundos males, tenemos que remediar pero tened presente que las mas veces se obra mejor, cuando mas tarde se puede hacer. La precipitación y el anhelo por hacer el bien en política, no siempre produce los bienes que de ellos se esperan.

Nada se adelanta, si no se hace nada y mucho, demasiado quizá, si ag. Poco importan, tanta grita, tanto clamor, fijad la calma, da reflexión sobre ellos y habréis hecho demasiado.

La buena intención en el cora-

B adet poseía, sobre poco mas ó menos, doscientas mil libras de renta, lo que suponiendo según todas las probabilidades, que se quedase con la mitad para sí, componía treinta a treinta y cinco mil francos de dote, para cada uno de sus tres hijos. En punto a casas, podia yo poseer asinar a la mano de Miss Jenny, es decir ser tan fiz quanto en mi deseo podía serlo; habiendo algunasobre la tierra; por otra parte, Sir Enrique me había dejado entrever que su padre, retenido habitualmente en su sillón por la gota tres meses del año, y acostumbrado durante este tiempo á no tener

mas distracción que la compañía de sus hijos, deseaba en lo posible casarlos por aquellas cercanías. Como ya he dicho, nuestras dos quintas solo estaban á cinco ó seis milas de distancia una de otra, y bjo este punto de vista, como bajo el otro, me era permitido enterarme alguna esperanza. Desgraciadamente, como era solo, tenía que dar todos los pasos por mi mismo, y conocía que á la sola idea de hallarme delante de Jenny, de hablarla, de earla el brazo, ya para llevárla á la mesa, ya para acompañarla en paseo, estaba á punto de desmayarme; por otra parte,

zon, la conciencia y conviecion de hacer todo el bien posible y la cooperacion de los buenos ministros, constituyen la felicidad toda de la mas popular Nacion.

Nosotros, cuyo lo guaje fué y será siempre el termometro de la mayoria de la opinion libre, nos atrevemos á dirijimos estas pequenas observaciones; i quiera el cielo y el destino del Perú que sean acertadas y que la adulacion no tergiverse estas pequenas lineas!

Deseamos sinceramente, la prosperidad Peruana, la dseamos siglos de ventura e indalterable paz, y no queremos que llore mas, por males que juntas pudo remediar. (El mas habil de los gobernantes es aquel que concilia las intenciones de todos, y que cuida del del mayor numero). Cuando el Patriotismo no tiene entre manos el timon de la nave del Estado, ó experimenta tormentas y borrascas o una calma periodical. Ambos extremos son perniciosos.

La libertad Nacional, no es mas ó no comprende de mas que del amor á la justicia y al orden. Sentados

sino me presentaba. Jenny era la hija mayor de Sir Thomas, y un pretendiente mas reñido que yo podia muy bien ser mas feliz. Entonces perdi á Jenny era la esposa de otro; —esta idea era capaz de volverme loco. Pasé una parte de la noche entre encontrados raptos de dolor y de abatimiento, hasta que en fin, á cosa de las dos de la madrugada, mas cansado que si, como Jacob, hubiera estando luchando con un angel, iogrè quedarme dormido.

Despertóme el rajah que entró en mi cuarto para entregarme una carta: abría con un temblor pre-

y observados estos principios, todo es lindo en una Nacion.

Sin embargo, acostumbrados estamos, hace tiempo inmemorial, á esperar remedios urgentes y eficaces de los madatarios que pusieron ó supieron calmar aunque momentaneamente nuestras dolencias politicas sin tener presente que nada hay de mas dificultoso ni nada de mas acervo que atender a la cura de semejantes males. Somos tan justos y exigentes á veces en el remedio de ellos que ni aun damos el tiempo suficiente al encargado de hacerlo. A veces, lo escogemos asi el espíritu de partido y otras la buena fe aunque falta de experiencia; ambos a dios se equivocan, sobremanera y deben tener presente lo dificultoso que es remediar males inveterados, hay necesidad imprescindible de conciliar miles y miles de miles quizás las mas veces, diametralmente opuestos.

Clamemos todo en pos del remedio á nuestros males, pero hagámoslo razonablemente y con moderacion. No esperemos ni escogamos imposibles "que con el tiempo

sentimentil: era de Sir Thomas. Decidme en ella que había sabido el lance acarreado a su hijo, las atenciones que le había prodigado; que a no hablarse aun muy resentido de su ultimo ataque de gata, el mismo hablara venido á darme las gracias en persona, pero que de segundas cumplir lo mas pronto posible lo que miraba como un deber para toda la familia, me convivida á comer para el dia siguiente.

Si hubiera leido mi sentencia de muerte no me hubiera puesto mas pálida; la carta se me escapó de entre las manos y caí sobre mi almohada tan exánime que el rajah

y patriotismo" lo posible está ya hecho y lo imposible se hará.

Si hasta el presente, hemos seguido nuestra tara, imbuidos de los deberes de buenos ciudadanos, en adelante, haremos lo mismo y procederemos de igual modo, sin que haya razón que nos haga cambiar de lenguage. Apuntaremos los males, y curemos el que pueda. Cada abuso, cada infracción de ley, sera respuesta ante el pueblo para que VOS, Jefe de nuestra nación, pongas el remedio que juzgues más oportuno. El lenguage nuestro, os demostrará que deseamos marchar sinceramente y que de todo corazón queremos y deseamos remediar definitivamente tanto mal que nos aqueja.

Uno de los deberes del Periodista, es señalar el mal donde le encuentre y el del Jefe Nacional remediar si debe hacerlo.

Bendiga la Nación Peruana, al que haga su felicidad. Ella no espera sino una palanca, para levantarse erguida del polvo en el que la sepultaron tantas convulsiones políticas. Bendigale ella y sus generaciones futuras.

TOROS.

No nos habíamos equivocado en nuestro cálculo, cuando hablamos

de la pasada corrida; habíamos prometido al público, saldría del Acho, bien y satisfecho.

En efecto, la presencia del Jefe de la Nación, acompañado de varios Sres. Jenerales y Jefes, la numerosa y extraordinaria concurrencia, el adorno de la plaza y sus invenciones, todo contribuyó a hermosear la tarde.

Felicitamos pues al empresario por su acierto y la variedad de sus invenciones y no dudamos que en lo sucesivo, obtenga las mismas enhorabuenas y tenga el mismo concurso de gente. Todo está, en cumplir al público lo que se le promete.

No podemos tampoco dejar de dar las gracias al Sr. Intendente de Potosí por haber tomado las medidas que señalamos, con respecto a los caballos de los rejoneadores. Las autoridades, no están al cabo de ciertas cosas, o por pequeñas ó por que no han fijado su atención en ellas, y no pueden ni deben juzgarse sus omisiones como incuria ni falta de capacidad.

De mos nuestras sinceras gracias al Sr. Intendente, no esperábamos menos de su cel; y concluiremos rogaodole que en adelante, ordene sacar fuera de la plaza en el acto que sea herido un caballo; así quedarán de ellos mejor sus jinetes.

creyó que me había puesto malo. Preguntéle con voz doliente si aguantaba la contestación del portador y oido que hubo su respuesta negativa, recobré algún aliento; — á lo menos no tenía que tomar una resolución instantánea.

Lasé todo el dia en las crueles alternativas de la resolución y del miedo; decíame yo á mí mismo que aquél convite prevenia todos los desos, que había colmar de hale-

gría á cualquiera otro hombre que se hallara en mi situación y con los mismos sentimientos; que me introducía naturalmente en la casa y con una recepción excelente, como á hombre que ha hecho un servicio suntuoso; pero también sabía que, en las mujeres sobre todo la impresión que conservan de un hombre depende casi siempre del modo como se presenta a ellas en la primera entrevista.

La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los gravados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrase, si se quiere, á la Imprenta y Litografia de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias,

*Ridentem dicere verum
i quis vetat?*

MORAT.

Se Publica Miércoles y Sabado.

Num. 25.

LIMA, SABADO 26 DE ABRIL DE 1845.

Un real

Continua la materia.

Vigesima Cuarta Sesión.

PRESIDENCIA MULAR.

Les innovations ne sauraient trop se méditer: c'est une graine inconue qui peut produire le bien comme le mal.

Las innovaciones nunca se median demasiado: son una semilla que puede producir tanto el bien como el mal.

J. J. R.

En estas palabras reflecionaba el pobre Osito, amanuense de este periodiquito y á fé suya, nada se le ocurría á la punta de su pluma con quel poder llenar las columnas de este papelucito, invención diabólica del esteril ovalo.

En tamaño conflicto, se acordó

que los poetas, ó los que se creen tales, suelen tener sus musas, á las que en sus apuros, llaman é invocan y á fé que las mas veces son muy bien servidos; porque muchos de ellos se ponen tan ecsaltados y poseidos de sus obras, que creen estar versificando y están escribiendo en llana y mazorral prosa.

"No importa decia el Oso, paseandose, yo rara vez me meto á versos y á camisas de once varas; y sea en verso ó en prosa, lo que quiero es parir y parir para el periódico que lleva mi nombre."

"Vengan á mi socorro esas señoras, vengan las nueve, las nueve cabales, así lo haré mejor, (mas valen nueve Comadronas que una).... Decía y paseabase muy apurado, cual un jeneral que no sabe el plan de batalla que debe elegir para batir á su enemigo con ventaja.

"¡Pero adonde están estas musas? ¡Quienes son? En qué parte viven y en donde las hallaré?.... Tate, ya me acuerdo.... ¡adonde las hallaré?.... en el telon de boca del teatro de nuestra Capital. Si, á todas ellas invoco, incluso el Pegaso é inclusa la raquítica violista que no se á fé mia si enamora al Cupido ó himeneo que tiene á su izquierda, ó se burla de tanto sangano, que en traje de valetudinario bebe mas agua que un hidròpico. Si, con migo todos:"

A todos los solicito y....

A ninguno tengo miedo.

Todo esto, escribia un taquigrafo del Oso, que para no hacer nada le pagaba ciento cincuenta pesos; mas en lo mejor de sus pensamientos, acordóse que debia asistir á los debates del ovalo y largose *ipso facto* para allá.

Al entrar en él se halló con que el P. papá, habia ya *roto* la sesión y oyó que un Zapo decia desde la tribuna:

—“Si Señores,” CADA UNO SE DEBE A SU PATRIA, y la debe cuanto ella juzgue conveniente ec-

sijirle. El discurso del Oso ilustre, en la pasada noche, ha conmovido mis entrañas tanto de rabia como de placer. Lo 1.^o porque hasta mi familia que es la mas interesante en la historia natural, á pesar de ser de la raza anfibia, no deja de tener sus accesos de amor propio y el necesario orgullo; y asi es que jamas permitiremos que nos amenace el P.^r con ferula ni los ayunos á pan y agua. Lo he dicho, cada cual se debe á su patria,” y saber esta verdad, ó recordarla, es suficiente en el reino animal para que cada uno cumpla con su deber.

2.^o De placer, porque al fin hay animales, que aunque cuadrúpedos comprenden y aprecian su valor: y que quien es capaz de oponerse a una medida de estas, es capaz de hacerlo con otras mejores sea quien fuere su autor.

La proposicion de nuestro papá es ridicula, si, lo declaro, es atentatoria y tanto mas cuanto que atenta á la soberania animal toda. Atacando á uno de ellos se saca fuera del pais quizá faltas insignifi-

FOLLETOIN HISTORICO,

• MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO II.

Ahora bien, yo no me alucinaba hasta el punto de desconocer que si tenía algunas buenas cualidades esenciales desgraciamente no eran de aquellas que saltan á la vista; muy por el contrario, para ser apreciado en lo que balia verdaderamente, necesitaba una investigacion profunda y una larga intimidad. Acordábame de cuan poco favorable me había

sido la ojeada que echó Jenny sobre mí cuando me ha halló seis años antes con mi traje de doctor ciertamente no podía temer que me reconociese, pues era mas que probable que hubiese olvidado aquella circunstancia, pero yo no la había olvidado, y este recuerdo era peor que un remordimiento.

Llegó en fin la hora de comer. Sentéme maquinamente á la mesa, pero no pude atravesar bocado. Pensaba en que al dia siguiente á la misma hora estaría en casa de Sir Tomas, enfrente de Jenny, y que entonces decidiría de mi felicidad ó de mi desgracia eternas, una san-

cantes, imprevistas en sí, pero que á lo lejos nos presentan como desdiosos, poco patriotas y por fin quizá con malas intenciones.

"Al infligir una pena, debe esta graduarse y ser proporcionada al delito." Verdad añeja e incontestable. ¡Y pasar una lista nominal de nuestros fallones, hacerla estampar en el "Oso" ¿es pena adecuada al delito? Bien dijo el Oso, en la última noche "que la imitacion extranjera era falta de patriotismo." A mas de que tratando de imitar no nos contentemos con remediar, no es lo mismo lo uno que lo otro. Aun cuando así no fuera, no imitemos ni á cuerpos que ya caducaron quizá a fuer de sus nulidades ni á naciones que crean sus reglamentos organicos para si y no para que á semejanza de los antiguos espejos de Venecia, se miren todos con preferencia en ellos.

—No se moleste ninguno: YO ME DEBO A MI PATRIA. Dijo y dió un salto hasta su asiento.

—Tengo gusto, tengo gusto," le dijo una Rana dandole la pata.

—Pues á votacion caballeros dijo

el Papà P. con las orejas tiradas para atras.

—Permitid incomparables brutos, permitidme dos palabras dijo el Zorro y tomó la tribuna.

—Tiempo ha, que no ocupo este pulpito, porque vuestras discusiones y debates, son tan esplendidos, tan sabios y tan extraordinarios, que las mas veces aunque quiero decir, no hallo qué. El uno se presenta usano, el otro melifluo, aquel lleno de sitas, este abundante en testos. Aquí encuentro la presision, allí la mas estricta lógica; allá tanta retórica y acá tanta fluidez: y en medio de tan admirable choque de talentos, de dialectos, de lenguaje y de tanta destreza y expedicion: ¿qué puedo yo, que tengo que añadir ni qué decir? En este momento mismo quisiera que me tocara la punta de la cola, está tan trémula como todo yo. A no haber hallado tanto patriotismo en el Zapo y tanta entereza en el Oso, jamas me habria animado ni siquiera á suspirar. Pero [ó como acostumbran decir los cultos] EMPERO ilustres camaradas, todo se puede conciliar, no choque-

dez involuntaria, una terpeza cualquiera que yo haria conociendo que la hacia y sin embargo no pudiendolo remediar. Semejante situacion era insopportable; pedí pluma, papel y tintero, y escribi á Sir Tomas que una indisposition repentina me privaba el honor de aceptar su convite. Llamé al general y le mandé que fuese á llevar aquella carta, pero apenas hubo salido con ella; sentí que se me oprimia el corazon; subí á mi cuarto, me tiré en el suelo y me heché á llorar como un chiquillo.

A llorar, si, á derramar lagrimas amargas, lagrimas de eterna despe-

dida á la felicidad de que no era digno, pues no me sentia con fuerzas para cogerla del arbol de la vida; lágrimas de dolor, porque perdida aquella ocasion de ver á Jenny, acaso jamás volveria á presentarse otra semejante; lágrimas de vergüenza, en fin, porque conocia que era oprobioso para un hombre ser esclavo de una necia timidez y de su miserable debilidad de espíritu.

Pasé una noche horrible, durante la cual tramé cien proyectos todos á cual mas extravagantes. Queria escribir á Jenny directamente, declararla mi amor, confesarla mi fa-

mos por tan poco; hace tiempos que os he dado pruebas clásicas de mi desprendimiento y anhelo por la paz, en prueba de ello llevaré con migo al fin de la sesión todos los gallos y gallinas á mi alojamiento,.....

—Aquí fue troya..... temblaron todos los pollos y pollas. "Al orden, al orden gritaron todos, sonó la esquila de Papá y el Zorro continuó.

—,Como iba diciendo, todo lo podemos conciliar si queremos y para el efecto propongo que "los animales que quieren, se forme la lista nominal de los fallones, den los suyos, propios en cambio de los que faltaron."

[Profundo silencio.]

—,Así probareis amistad, patriotismo y la sana intencion que teneis es decir, que al tomar medidas de esta naturaleza, solo propendeis al bien comun y que no tratais de zaherir á ninguno. ¡Y qué nadie se presta á tan filantrópica y caritativa medida? Pues entonces, sino queréis que con vuestros nombres se hagan ni que se formen padrones: ¡por qué fatalidad queréis hacerlo,

tal flaqueza; decirla que no había para mí mas que dos esperanzas posibles en este mundo, vivir para ella eternamente feliz, ó vivir lejos de ella y morir desesperado. Oh! bien conocía yo que una carta como yo me la imaginaba en mi mente hubiera sido dolorosa, elocuente, apasionada, conocía que la hubiera escrito con mis lágrimas. Pero como podía hacer llegar á sus manos semejante embajada? luego ademas, una vez entregada mi carta, si Jenny la tomaba por el lado ridículo, era yo un hombre perdido; ya no podía volverme á presentar delante de sus padres ni menos delante de ella...

con los de los otros?

Permitidme que os haga presente que en el seno de un cuerpo colegiado, no basta la experiencia de lo pasado, sino la conveniencia de lo presente. Una medida de estas, recayendo sobre representantes respetables, puede muy bien engendrar encillas y odios que por muy insignificantes que sean fuera de esta asamblea, pueden intempestivamente desunir á sus miembros y producir graves y funestos resultados. El mas pequeño, seria la diverjencia de opiniones y por consiguiente la desunión. Cóncluyo pues, y soy del parecer de que "no solo no se lleve al cabo la medida de la que nos ocupamos, sino pue en lo sucesivo no se haga memoria ni reminicencia de que se intentó en un tiempo dar un paso que degradaría tanto á los autores como á los otros." He dicho.

—Abandonó la tribuna y al atravesar el ovalo para tomar su asiento dijo el orador: "Palmeta con los brutos."

—Tiene sobrada razon el preoinante, gritó desde su asiento un Mono, si se obra por solo imitacion,

mas valia dejar rodar los sucesos, que parecian haberme tomado bajo su protección y podian conducirmi á puerto de seguridad. La casualidad es muchas veces nuestra mejor amiga, è incapaz de tomar otra resolucion mas energica resolví abandonarme á la casualidad.

De este modo pasé el dia, cobrando cada vez mas aliento; cuanto mas se acercaba la hora á que hubiera debido presentarme en casa de Sir Tomas, mas ridiculos y exagerados me parecian mis temores de la víspera. Pareciame que si hubiera aceptado su convite, hubiera tenido valor para ir allá; luego, cuan-



"Palmeta con los brutos"

"pero propongamonos GRANDES modelos para imitar y no vanos é insignificantes casos." Ya dije antes de ahora caballeros *remediar no es imitar* y casi siempre se remeda queriendo imitar.

—Solo el ingenio y el *Genio*, no imitan á nadie: dijo el Aguila.

—Los tontos, imitan mal y estos no deben ser imitados: añadió el Elefante.

—Los racionales mediocres, se imitan entre ellos; y honran a los otros con el título de orijinales: continuó el asno.

—Si Sres. dijo el Zorro, ácabenmos; en política como en moral [allá entre los racionales] creen disculpar sus faltas y hasta sus crímenes, haciendolos imitar. Concluyamos Milores, el momento mas peligroso es aquel que está mas inmediato á la victoria. Procedamos á votar.

—A votacion, si á votacion, gritaron muchos animales pero un caballo vencedor en J....ocupando la tribuna habló así:

—Señores: largos y pesados años de continuadas fatigas, han pasado

sobre mis ya causados lomos y han encanecido estas clines que aunque blancas hoy, flotaron al viento en la única memorable victoria en que se empeñaron y decidieron mis compañeros. Quizá por fruto de tan importante servicio, no he alcanzado mas premio que el olvido y la injusta indiferencia, no obstante, como el corazon de un noble vencedor no puede nunca ser sino lo que siempre ha sido, sin acusar de ingratitud á mi patria pero si á mis semejantes, tomo ahora la palabra para deciros que en la cuestión que actualmente nos ocupa, perecis contra la patria animal por igual es decir, tanto los que estén por la afirmativa como por la negativa. ¡No seria mas noble, mas digno de nosotros, legar al olvido este asunto y hacer de cuenta que jamas se trató d' é?

Sea cual fuere el resultado de la votación, siempre nos será desbentajosa e indecorosa. Pido pues que no se proceda á ella y ruego al P. se ocupe inmediatamente de mi posición.

—Pues bien dijo el P. los miembros que sean del parecer del ve-

do dieron las diez de la noche, consideré que á aquella hora ya estaría todo acabado; que ya habría visto á Jenny y á sus padres, que ya sería un amigo de la casa, y podría volver á ella cuando me pareciese, que sin duda Jenny me habría dicho alguna palabra consoladora; en fin, que á aquella hora estaría en el colmo de la ventura, en vez de ser uno de los hombres mas desgraciados de la tierra. El resultado de este raciocinio fue una resolución formal de aceptar la primera vez que me convidasen; esto resuelto besé el pedazo del velo verde de Jenny que guardaba como

una reliquia y me metí en la cama.

Esta victoria sobre mi mismo me proporcionó una noche tranquila, después de la cual me desperté sereno y casi de buen humor. Hacía un tiempo delicioso, y así, apenas acabé de almorcazar, cogí mi Xenofonte debajo del brazo y por mi sendero habitual llegué al pie del arbol á cuya sombra solía pasar tan agradables momentos. Allí estaba engolfado en mi lectura, cuando sentí que me daban un golpecito en el hombro: volví la cabeza y vi Sir Enrique!

—Hola, hola, señor filosofo, me

terano Caballo, ponganse en pié y los que no, sientense.

—Apenas lo hubo propuesto, no hubo en todo el Colegio, animal ni animalito que no se hubiese puesto en pié, desde la alta jirafa hasta la mas insignificante pulga.

Así es que se procedió á ocuparse de otra materia verdaderamente importante; sometióse al Colegio un memorial, pidiendo se sometiese á juicio á un *Tigre* que había muerto á azotes á una Golondrina, por algunas migajas de pan. Entablada la acusación y leydo el proceso ningun animal pudo dar crédito á semejante é inaudita残酷. El P. mismo dijo: Señores, esta materia es tanto mas importante cuanto mas horrorosa; ella merece vuestra atención y que se la dedique exclusivamente una sesión; por esto y lo muy tarde de la noche, suspendo la sesión rogandoos tengais la bondad de concurrir á ella lo mas temprano que podais. Así cumplireis con vuestra mision y vuestros comitentes.

Dió treinta y tres patadas y acabó la sesión á las cinco y me-

dia de la mañana del 27 del 4º mes brutal y primer año de la DEPENDENCIA ANIMAL.

CONGRESO,

Se dice por fuera, que el Congreso Nacional se ha propuesto, atender ante todo á la necesidades generales de la patria y posponer las particulares.

Nos damos la enhorabuena por tan sabia resolución, y tanto mas, cuanto que antes de ahora y en uno de nuestros numeros anteriores habíamos dicho que era imposible ocuparse del bien general sin hacerlo del particular.

Nada importa que los intereses particulares se choquen y que de este choque resulten mil reclamos; la representación Nacional, no debe atender mas que á aquellos intereses mas urgentes y de los que dependa la fortuna felicidad de todos los particulares.

Insistiremos y nunca nos cansaremos de citar las memorables palabras del Comendador Pinheiro Ferreyra, "El mayor" bien del ma-

dijo, siempre estudiioso y retirado! Le advierto á U. que hay una conspiración fraguada contra su misantropía, porque no se le figure á U. que nadie ha creido en esa supuesta indisposición.—Quise articular algunas excusas, pero él no me dejó....—No, prosiguió Sir Enrique U. nos ha tomado por personas de mucho cumplimiento, pero se ha engañado de medio á medio, y la prueba es que vengo á decirle á U. que se le espera hoy á comer en familia.

—Como! exclámé, á mí.... boy!!!....

—Si señor, á U., hoy y le prevengo

que no se admitirá ninguna disculpa, que se le aguardará á U. hasta que vaya, y que si no va, no se come. Vea U. ahora si quiere tomar sobre si la responsabilidad de hacer que ayune toda una familia honrada.

—No, ciertamente que no, respondí,—hice un esfuerzo—é iré, añadí suspirando.

—Corriente, dijo Sir Enrique, eso se llama hablar como hombre de pro. Qué estaba U. leyendo ahí? una novela de Walter Scott, unas poesías de Tomas Moore, algún poema de Byron.

—No, respondí, estaba leyendo...

yor número posible" Teniendo siempre presente esta gran maxima de Derecho internacional, es imposible casi, que los cuerpos legislativos dejen de hacer el bien que de ellos se espera.

No hay duda, y esta visto que la porción popular no pensadora, se exaspera y hasta desespera, desde el momento en que sus esperanzas no se cumplen en el término de tiempo que ella se propone; mas despues de pasado el periodo, y llegando á experimentar, los efectos de las buenas y útiles medidas, no solo se convence de lo útil de las medidas gubernativas sino que estima y aprecia lo pausado de ellas. Y lo que antes le pareció, morosidad y apatía, no es ya sino juicio y madura reflexion.

No por esto, hemos de hacer en veinte dias, por ejemplo, lo que bien pudo hacerse en diez, *est modus in rebus*, decia un poeta, y este verso que ya le tenemos como maxima, debemos aplicarle tambien á nuestros asuntos políticos.

Muchas veces, se han dejado de poner en planta grandes y faciles medios de prosperidad Nacional por falta de modo; quiera el destino no suceda ahora lo mismo.

No seria extraño que este articulo nos acarrease algunos enemigos ó algunas enemistades, pero nos consolamos al pensar que serian pasajeros y nunca estables. Quisieramos escribir por los intereses de cada amigo, de cada Ciudadano, pero ¡como poder hacerlo en medio de tanto interés quizá diametralmente opuesto?

El verdadero patriotismo quizá no consiste tanto en reclamar cuanto en esperar.

Tambien ahora recordamos haber dicho en este mismo periodico, que era una infundada esperanza la que se tenia en la presentes Cámaras, si de ellas se creé alcanzar remedio y cura para todas las dolencias políticas nuestras. Declarase este Congreso Ordinario ó no se le declare tal, en ningún caso puede satisfacer males sin cuento. El cuerpo político, ó un cuerpo moral, diremos mas bien, necesita sin contradiccion, mas cuidados, mas tiempo y mayor esmero para su establecimiento; y esperar en cien dias remedio para males de veinte años no solo es una paradoja obscura sino hasta un imposible.

Mas vale pues acostumbrarse ó prepararse poco á poco á ver caer las ilusiones una á una que verlas caer de golpe. Mas vale esperar y alcanzar poco que esperar mucha y quizá no alcanzar nada.



CORREO CUZQUEÑO.

Se nos ha asegurado por algunos amigos [por que tambien los tiene el OSO], que se ha publicado en la antigua capital del Imperio Peruano, un papelucho titulado el *Correo Cuzqueño*; y cuyo único objeto es rebatir nuestras opiniones ó las de nuestro grandioso periódico. Hemos hecho algunas diligencias para leer siquiera el primer número de tan estupendo aborto, pero todas ellas

bargo una veneracion que rayaba en idolatría. Alarguèle el libro sobre el cual echó una mirada Sir Enrique. (Seguirá.)

—No sé qué rubor intempestivo me contuvo en el momento en que iba á pronunciar el nombre del gran capitán, al que profesaba sin em-

han sido infructuosas. Sin embargo no desesperamos alcanzar tan grande ventura y mucho será que el borrico que nos ataca, no saque favorables consecuencias para si; sin contar con que nuestro silencio no es incapacidad, ni hijo del convenimiento sino carencia absoluta de sus partos.

Todo lo que una golondrina recien llegada de por allá nos ha asegurado es que el autor, es *producción neta* de uno de los conventos del Cuzco y que por tanto debe ser Teólogo, Filósofo y gran moralista. ¡Pobre OSO! Està dicho, hemos de salir de la sotana para entrár á luchar con el fruto de las polleras de estameña!

¡Que haceis por ventura allí cuando vuestro asiento en el 2.^o ovalo se halla vacante!....

Pues bien, autor del Correo, *cualquiera que seais*, nos habeis arrojado el guante....ya le levantamos y si creis que debeis haberosla con los doce Pares de Francia ó con D. Quijote, os equivocais. Aceptamos vuestro desafío y responderemos á vuestro reto. No somos ni los doce Pares de Francia, ni el Quijote....*Ccozco mi nace, francia me cria, é Lema lo ensiña la poletequia.*

Nos han asegurado tambien que habeis tenido la bondad, de mandarnos algunos *palos*. El lenguaje y remeza, son muy decentes y dignos de un periodista como *vos*. Sin embargo, no los hemos recibido y os suplicamos encarecidamente, dupliqueis el numero y los mandeis *cautivos* por el primer CORREO [os es muy facil] en la inteligencia de que á nuestra llegada á esa (porque *Ccozco mi nace*), os pagaremos al contado y en efectivo. Guardad esta nuestra letra de cambio, para presentarnosla á nuestra

llegada, la jiramos pagadera á *letra vista*. Contad con ello. El OSO en persona os lo promete: *Ccozco mi nace.*

Sentimos en el alma hablaros en lenguaje de Legos ó Coristas, pero los *groseros* como *vos* no merecen otro. Llegará el OSO y os dirá: "Descubrase su Caridad" ¡Ya me comprendeis?

Si con los ensucia papeles como vos, que creen escribir bien, por que saben cortar una pluma, se tomaran medidas como las que os prometemos por *corresponderos*, habriá mas tranquilidad y la prensa no se tiznaria tan villanamente ni tan á menudo. Los *palos* y la *disciplina*, son razones para vos pero no para el OSO que ha oido silvar mas balas en *un solo dia* que *vos* en cuarenta años, si los tubierais.

Basta para programa de nuestras proximas contestaciones. Habriamos tenido á mucha honra entablar con vos, una polémica decente e instructiva, pero sabemos que [según habeis escrito aquí], HABEIS TOMADO LA DEMANDA por no se que, y segun vuestro lenguaje ni sabeis lo que es decencia ni mereceis mas respuesta que la que llevamos escrita.

Sin embargo os mandamos este nuestro programa por el CORREO y aunque con vuestros *asalariados* partos, no habeis guardado igual atencion con nosotros, nos despedimos hasta muy luego de vos y encargamos que por todos vuestros iguales y semejantes lo haga.

EL OSO.

A NUESTROS SS. SUSCRIPTORES.
Hemos recibido una obra de las mejores de EUJENIO SUE, autor de los Misterios, de Paris &c. y solo esperamos que concluya el presente folletín para publicarla.

La publicación del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripción es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrase, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redacción, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quis vetat?*

HORAT.

{ Se Publica Miércoles y Sabado.)

Num. 26.

{ Un real

LIMA. MIÉRCOLES 30 DE ABRIL DE 1845.

Continua la discusion.
Escandalosa materia.
Vigesima Quinta Sesión.

PRESIDENCIA INCORREGIBLE Y
SIEMPRE LA MISMA.

Dans les temps de calamité publiques, la plupart des hommes font horreur ou pitié.

Mientras los tiempos de calamidad pública, la mayor parte de los hombres causan horror ó compasión.

PAW.

¡Cuan eficaces son en animales patriotas las palabras que se dirigen hasta el corazón! El modo digno, cortés y afable con que nuestro papá nos invitó á ser mas exactos en la última sesión, produjo tal puntualidad en los miembros de

nuestro Colegio, que á las once de la noche, el segundo ovalo se halló concurrido y lleno, hasta las galerías tanto que los espectadores curiosos, no tuvieron á donde "dejar caer un alfiler."

Algo malicio yo que la importancia de la materia que se iba á tratar, coadyuvó tambien á aumentar la concurrencia y exactitud animal.

Lóbrega fué la noche, las estrellas aunque resplandecientes, reflejaban muy melancólicamente sus luces sobre nuestra asamblea. Corria un aire fresco y molesto, todo fue en fin, siniestro y melancólico. En ese Colegio, en el que tanto tiempo ha, se había notado tanto entusiasmo y alboroso patrióticos, en esa noche no hubo mas, ni se notó otro síntoma de vitalidad que el mas profundo y sepulcral silencio. Cada animal clavose en su asiento, tan

silencioso y tacitamente que todo el Colegio, mas parecia ser, un gabinete de historia natural y una colección de animales disecados que un cuerpo colegiado y viviente. ¡Lo que puede la influencia moral!

Al fin el P., mas en fuerza de sus deberes que de otra cosa, declaró la Sesión abierta y recordó á la asamblea que debia ocuparse de la Golondrina muerta á manos del Tigre; ¡muerta á azotes y por algunas migajas de pan!

—Señores dijo: Plugiera al cielo que los cuerpos colegiados como el nuestro, no se ocuparan jamas de tales causas; así en vez de tres ó cuatro jueces injustos, no habria, tantos cuantos son los miembros que componen este augusto Colegio. Pero ya que lo iniciado de nuestras instituciones nos hace parte á veces y jueces otras, quiero y debo someteros el proceso de un Tigre q' por la más pequeña falta, y por una supuesta acusacion, mató á azotes á una tierna e indefensa Golondrina La mató á pausas y su inaudita e increible残酷 fué tan espantosa cuan-
to que el suplicio duro muchas horas.

FOLLETO EN HISTORICO,

• MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO III.

—En griego! exclamo.—Y como diablos quiere U., vecino, que lea yo esos garrapatos? Desde que salí del colegio, á Dios gracias no he vuelto á ver ni un solo de aquellos grandes hombres cuya colección estuvo á pique de matarme de tédio, empezando por el divino Homero y acabando por el sublime Piaton, de modo que puedo decir,

Para pesar mejor esta horrible circunstancia, poneas en lugar de esa indefensa y desgraciada compañera, amarrada y colgada, sedienta y luchando pausadamente yá con la esperanza, yá con la muerte; yá con la sed yá con la desesperación. ¡Que horror!... Y por unos mendrugos de pan! Mendrugos que "ni había pensado en sustraer ni comer!

¡Ah! Si la ley no alcanza co su omnipotencia á castigar semejante atrocidad ¡que hay que esperar de vosotros en beneficio de la patria, ni que podreis hacer por ella toda, cuando seais tan injustos, que os atrevais á absolver ó conmatar la pena del malvado que en la Capital y á la faz del mundo todo se atrevió á consumar el mas horroso y abominable crimen?

Señores la materia es seria: materia en la que todos debeis tomar una parte la mas activa y en la que cada uno debe manifestar ostensiblemente sus sentimientos. La ^{he} iniciado, y la palabra está ^{he} consida dida á quien la quiera tomar.

(Todos á un tiempo) yo, yo, yo)

sin vanidad, que me creo en el ^{di} incapaz de disinguir una alfa ^{di} una omega, —Quise levantar me No ^{no}, no se moleste U., prosiguió Sí Enrique, voy de paso.

—Como! exclamé, no me aguarda U.? no vamos juntos á la quinta?... no me presenta U. á su familia?

—Bien lo siento, a ^{me} nigo mio, mi respondió Sir Enrique; hubiera celebrado en el alma que hubiera ido ayer, pero hoy tengo una pelea de gallos en que estoy empeñado por una suma de consideracion, me esperan y no puedo faltar, pero prometo a U. hacer todo lo posible por llegar siquiera á los postres.

—No Señores, dijo el P., por su orden, tome la tribuna el Aguila.

—Allá voy, contestó esta, y puesta en la tribuna, habló así:

—Colegas: la raza á que la naturaleza me destinó, mis largos y remontados viages, mis larguissimas y reiteradas peregrinaciones, me han llevado, sucesivamente, á paises muy remotos y á lugares de diferentes costumbres. En todos ellos, he visto y observado mil y mil pasiones y se han cometido crímenes los unos mas horribles que los otros; pero, en ninguna parte, he oido hablar ni he presenciado uno igual ni mas atroz que el que hoy nos ocupa desgraciadamente.—Todo crimen, en todo animal, presenta "circunstancias atenuantes", es decir, disculpas que pueden aminarar la magnitud del crimen: pero el del Tigre no tiene la mas pequeña disculpa, no presenta el mas pequeño quicio por donde pueda salvarse con su atrocidad. ¿Algunos mendrugs de pan importan y valen la vida de un animal? De oro que hubieran sido Señores, nunca pudieron equibaler á un solo suspiro de la

innocente víctima que el Tigre inmoló.

Pasese una sola vez entre nosotros impune esta clase de delitos, y bereis que acada asamblea, se la adjudicará en lo sucesivo, facultades que ni tiene ni debe tener. No señores seamos brutos y obremos como tales. *El que mató debe morir.* Esta es una ley cruel, inhumana, antisocial quizás, pero mientras no creemos otra tan eficaz, ó mejor diré, mas digna de nuestra sociedad, *muera quien mató.* Dijo y cedió la tribuna al Leopardo el que habló así:

—Yo tambien señores, yo he tenido costumbres bárbaras; yo, me he mantenido, como toda mi raza, de carne y carne palpitante, y alguna vez he sentido en lo profundo de mi estomago, los ultimos síntomas de sensibilidad, de las victimas que la necesidad y el derecho natural me han hecho devorar; sin embargo, jamas ataqué á una preza indefensa, jamas la colgué para devorarla ni nunca la privé, para saciar mi apetencia de los recursos que para su propia defensa, la dió

Si no hubiera estado sentado, creo que hubiera dado comigo en el suelo. Toda mi resolución me había venido de la idea de que entraría en el salón de aquellas damas con Sir Enrique; había contado con un introductor, y de pronto saliamos con que tenía que presentarme solo, no conociendo en toda la casa mas que á Jenny... Dejé caer mi Xenofonte con un desaliento profundo que Sir Enrique no hecho de ver, y con la misma soltura y la misma llaneza con que se me había llegado, se despidió de mí, dejandome consternado de la promesa que había hecho y que ya no había medio de retrac-

tar.

Así permanecí una hora en el mismo sitio, confundido, anonadado; luego me acordé de pronto que apenas me quedaba el tiempo estrictamente necesario para vestirme si quería llegar á casa de Sir Thomas para la hora de comer; al instante me levanté y me volví corriendo á la quinta. Hallé en la escalinata al general y al rajah que, habiéndome divisado desde lejos, iban a ver que se me había ocurrido, asustados en vista de la rara celeridad de mis piernas que verdaderamente no les era natural; creyeron que me perseguía alggn pe-

la sabia naturaleza. Ataqué al cuadrupedo en su carrera, y si posible me hubiera sido atacar á los volátiles, lo hubiera hecho en lo mas elevado de su vuelo. Pues bien, si yo, para satisfacer mi hambre, no he podido presindir de dar estos pasos ¡que dirémos del Tigre que inmoló á su fiereza al mas indefenso y al mas pacifico de los animales y sin necesidad.

Si la cuestión ó causa actual, no se ventila y no se sentencia cual se debe, declaro que me retiro á mis selvas y renuncio á la quimera de tener algun dia *Patria*. Haga cada uno de vosotros lo que quiera.

[Gran consternación en el ovalo.]

—La Hiena, de la tribuna habló tambien y dijo:

"Hasta ahora pocos años, he pasado señores por el único cuadrupedo incapaz de domesticidad. Traslado al mismo Conde de Bufon. Apesar de esto, y de lo conocida como soy en la R. Animal, nadie me ganó en el modo generoso con que siempre he acometido á mis presas. Siempre de frente y advirtiendo á mis víctimas con mis aullidos. La

que huyó, huyó y la que cayó cayó entre mis garras, no amancornada ni atormentada, sino cayó para morir y murió lo mas pronto que pude.

Maté siempre para sostener mi existencia, por que la naturaleza lo ordenó así, pero nunca maté ni devoré, por pequeñezas ni mendrugos q' ni me hacian la mas pequeña falta, ni por saciar antojos crueles é indignos de sencibles entrañas. La hembra mia, jamas me indujo á cometer atrocidades ni horrores.

Concluyo señores y digo, con el Leopardo," á falta de mejores leyes, "muera quien ha asesinado." He dicho.

—¿Y las circunstancias atenuantes? dijo un Gato.

—¿Que llamas circunstancias atenuantes vos que no conocéis ninguna? le contestó un Raton.

—Conosco una mi amigo "la estrema necesidad."

—Esa la conocemos todos.

—Pues bien, ¿cuales son las que militan en favor del Tigre acusado?

—Ninguna.

—¿Como ninguna?

rro rabioso y acudian en mi auxilio.

Subí á mi cuarto y revolví todos mis armarios, hasta que eché por fin el ojo a un pantalon de color de café con leche, á un chaleco de raso estampado y á un frac color verde botella, elección de colores que me pareció de las mas armoniosas; y en efecto, cuando los vi casados sobre mi persona, no quedé del todo de contento de su conjunto. Mandé entonces al rajah que fuese á hacer ensillar mi caballo, con el fin de quedarme solo un momento para ensayar delante de mi espejo de cuerpo entero

el saludo que me había enseñado mi maestro de baile. Ví con satisfacción que to-lavia le poseía suficientemente para aprovecharle sin desdoro de mi gallardía, si el diablo no me hacia perder la chaveta en el momento de ejecutarle: sin embargo, poco me tranquilizó aquel ensayo, por que no desconocía la inmensa distancia que media entre la teoría y la práctica. Estaba en mi septima ó octava probatura cuando entró el rajah a decirme que ya estaba ensillado el caballo; miré el reloj y ví que ya no había medio de retroceder; eran las cuatro en punto. Tenía que andar cinco millas,

N.º 26.



C. Rojasgrano

—Ni una sola,

—¡Estaria hébreo, celoso, hambriento ó lo que llaman los hombres [cuando] eluden un castigo] seria un *acto primo*.

—Nada de eso S.

—¡No S.?

—No S. No estubo hébreo el Tigre porque el no usa licores alcolicos de ninguna clase. No tuvo celos, porque la Golondrina no pudo nunca causarlos á un Tigre. Hambriento menos, porque la despensa del acusado se hallaba perfectamente provista y *doce mendrugos* no podian hacerle gran falta; y aun cuando asi no hubiera sido ¡debió haber perecido esta avecilla tan prematura y cruelmente por eso? Tambien está visto, por lo que arroja el proceso, que no hubo *acto primo*. La naturaleza animal y la fisiologia bestial, nos enseñan que los efectos del *acto primo*, son instantaneos, rapidos y pasageros como el relampago, y que no pueden durar dos horas enteras....

Por todo esto señores el acusado aparece ser asesino, cruel, avaro, ratero y digno de figurar no entre

y no eran bastante profundos mis conocimientos en el arte de equitacion para permitirme por grande que fuese mi prisa, otro medio de cabalgar que el del paso largo ó el trotar recogido. En esta inteligencia, eché mano de toda mi resolucion, y bajé con ademan asaz intrépido, sacando fuerzas de flaqueza para silvar como hombre que no tiene miedo y sacudiendome las canillas con mi latiguillo.

—Preveo, dije interrumpiendo al narrador, que van á pasar tales cosas, que no estará de mas una copa de ponche para darle á U. aliento para contarlas.

nosotros, porque nos deshoraría eternamente con sola su vista, sino digno de morir azotado por una Pantera ó por el Leon.

—Yo me encargo de ello dijo el Oso, y mientras se haga Justicia.

—Somos todos (dijo el Aguilu), iguales ante la ley *según nuestra capacidad*, pues bien juzguese al delincuente según la suya. No hagamos ni promulgemos leyes para escritas é impresas ó para las pollillas. La que tenemos está vigente y caiga sobre el que la merezca.

Yo he visto desde una roca el cadaver de la infeliz Golondrina; la he visto exhumada yá....pero ¡que horror....! Señores, si mis garras y mi corbo pico fueran la ley....

—Milores, dijo el P. en la proxima sección aparecerá ante vosotros el acusado y berémos si esta asamblea, tiene la suficiente facultad para absolver al reo ó para commutarle la pena á la que fuere condenado.

Son las cuatro y cuarto. Siervo y levanto la sesion y lo hago con el corazon lleno de horror, lastima y muy á pesar mio....Caballeros hasta el viernes en la noche.

—Ah! exclamó Sir Williams alargando su copa, por mucho que U. prevea, aun se queda muy lejos de la verdad!!!....

CAPITULO IV.

Monté pues valerosamente en mi palafren, prosiguió Sir Williams, y me puse en camino. Durante la primera hora, el cuidado en que naturalmente me tenia la necesidad de conservar el necesario equilibrio, no permitió á mi espiritu abandonarse á ninguna especie de distraccion, pero á medida que fui consolidandome en la conservacion de

MINISTROS.

Le silence des peuples sur un ministre est son éloge; il me paye pas de flatteurs, et ne fait pas de me-contens.

El silencio de los pueblos sobre la conducta de un Ministro hace su elogio; es señal de que ni paga aduladores ni descontenta á nadie.

MAD. DE ST.

Nada puede el poder ejecutivo por si solo, cimentado bajo las bases legales que para ello exige la Carta ó Código fundamental, si no hecha mano, para llenar sus deberes, de personas que inmediatas á él y las que con el nombre de ministros, le ayuden e indiquen las diferentes rutas y senderos que tiene que seguir á fin de lograr su único deber: "La felicidad del país."

El poder Ejecutivo, es el ecónomo de la nación y su primer empleado. Este para responder á tan alta y eminent confianza, tiene que elejir colaboradores dignos de ella y que bajo el terrible peso de una responsabilidad positiva, trabajen por el bien general. Responsabilidad, tanto mas bien sentida cuanto que sino es ilusoria, como hasta aqui, será el único dique á tanto mal y á tanta desgracia.

La elección de ministros, no debe ser por consiguiente, un juguete, ni tampoco el asunto de pocos momentos. No debe decidirse, mientras se toma una taza de café ni mientras dura una partida de Ajedrez. Cada ministerio, debe ser ocupado por hombres que posean mayor número de conocimientos, sobre el ramo que deben desempeñar. La Hacienda, el primero y el mas complicado de los ministerios. La Guerra y Marina. La Instrucción Pública, el de Gobierno &c. &c., es menester que sean llenados ó desempeñados por hombres consumados en esos diversos ramos.

Nada se abanza con encender dos ó mas diferentes ministerios a una sola persona. Esto es absurdo y tanto mas, cuanto que la política y una política naciente, destrozada y tortuosa como la nuestra, no admite ni puede admitir sinónimos, ¿Por qué fatalidad ni por qué razón, hemos de encender seis ministerios, por ejemplo á tres ministros? Una de dos, ó por ahorrar sueldos, ó porque creemos que algunos de estos empleos se dan la mano. No puede ser ni del uno ni del otro modo. Bamos a probarlo.

Si se unen dos ministerios á car-

mi centro de gravedad, volvieron mis zozobras mas importantes que nunca; de cuando en cuando sin embargo, me llamaba al cuidado exclusivo de mi seguridad personal tal cual movimiento algo brusco de mi rocin. Provenian estos respingos de que, habiendo mis ejercicios en el baile vencido radicalmente la natural disposición de mis pies á inclinarse hacia dentro, y habiéndome precipitado en el exceso contrario, for-

maban mis talones con el vientre del noble cuadrupedo un ángulo recto, cuyo vértice estaba en los pinchos de mis espuelas, de donde resultaba que por poco fogoso que fuese mi caballo llegaba al fin á cansarse de aquel continuo cosquilleo y a tomar un trotecillo duro, cuyo resultado inmediato era ahuyentar todo pensamiento independiente de la precaria situación en que me ponía.

go de una sola persona por ahorrarle gastos al tesoro nacional, se comete un error que por una mal entendida economia, puede acarrearle al Estado entorpecimientos y males irremediables quizá en su marcha; porque bien examinada la economía política de un país, nunca un ministerio puede tener afinidad con otro por mas que se crea en ello:

Ecsaminese cada uno de ellos, bease cual es su marcha, y se hallará una muy grande diferencia. Y no por ahorrar al Erario ó a la nacion, algunos cientos, la hemos de espancer á males incalculables. A mas de que, si acumulando un Ministerio dos empleos gana seis mil pesos, nombrense dos Ministros, uno para cada ministerio, y gane cada cual tres mil.

Poco ó ninguno, es el rango que tiene "que sostener un Ministro entre nosotros, y si hemos de atender a nuestras instituciones repùblicanas, la categoria y lojo ministeriales, se halla en nuestra Capital, [como debe ser) confundidos con tanta notabilidad, despojo de nuestra antigua Metropoli y con tanta creada por la Independencia nuestra. Por consiguiente, la superabundancia de sueldos, en los empleos, son ecesivos é inútiles. No hablariamos ni pensariamos del mismo modo, si se tratase de los Ajentes Diplomaticos *cabe* las cortes y Repùblicas Estrangeras. Allí la categoria nacional reconcentrada en una persona, y representada por ella, es menester q' ocupe y se manifieste con todo el esplendor posible y toda la categoria política que debe.

No pudiendo pues haber, conexión ostensible, entre dos Ministerios nunca, [esto es hablando en lenguaje estrictamente político] mal

se compadece que hagamos continuamente semejantes MATRIMONIOS; matrimonios que aunque en la apariencia, manifiestan harmonía, no pueden en su existencia privada sino estar en una continua y directa oposicion. Y en tal caso, "mas vale suprimir un "ministerio, que hermanarle con otro, "si hande marchar mal y como siempre."

No podemos menos, al tratar sobre tan importante materia que recordar lo que ha dicho el Ministro Pinheiro Ferreira sobre el particular. Segun este profundo publicista, una sociedad, se divide necesaria y forzosamente en tres clases de ciudadanos segun la clase industrial á la que pertenecen; no sabemos si nos equivocamos, estos dice, "ó son propietarios con bie-nes raíces, negociantes industriales ó empleados publicos."

Si lo primero, pertenecen a la agricultura; bienes territoriales ó á las Minas.

Silo segundo: pueden pertenecer á las dos clases industriales mencionadas ó al comercio, á la instrucción pública, á la higiene pública y á la Marina.

Y si lo tercero, á mas de poder pertenecer á las clases arriba mencionadas pueden hacerlo, al ejercito, á la hacienda nacional, á los trabajos públicos, á la Estadística, justicia ó á la Secretaría de Estado y relaciones exteriores.

Segun esta clasificación, muy general en Europa, sobre todo de pocos años á esta parte, bemos todos los ramos que deben abrazar los Ministerios y echase de ber cuan profundos y grandes deben ser los conocimientos de un Ministro de Hacienda. La Economía-politica le debe ser tan familiar, como la tactica y meca-

nismo militar al Ministro de la Guerra. Canzados estamos de oír decir, "el S. tal, es bueno; para Ministro de Hacienda, es honrado y sabe arithmetica" ¡que absurdo! ¿"que mas se requiere para ser Ministro de Hacienda, dicen otros, que saber exactamente cuanto entra en las arcas y cuanto sale de ellas?" Tanto vale decir esto, como asegurar que "para ser un astronomo bueno y consumado, basta saber cuando sale y sepone el Sol. La comparacion nos parece muy exacta."

Despues del primer empleo de una Republica, es decir del de la Presidencia, el mas *importante*, el mas arduo, el mas complicado y el que necesita conocimientos mas profundos es *sin disputa alguna*. **EL MINISTERIO DE HACIENDA.** Los demas, son muy subalternos. Aquel es el Sol, á cuyo torno ruedan los demas, los unos como satélites de primer orden y los otros como muy subalternos.

En el Perú y en el dia, todo depende del Ministerio de Hacienda. Presindamos de comparaciones. Todos de penden de el. Los empleados civiles y los que no lo son, todos trabajan esperanzados, en la prolja y exacta paga de su trabajo. Aquellos á quienes posterigaron las Administraciones pasadas, esperan que la actual no imitará su ejemplo y los que la asisten actualmente esperan tambien una mejora positiva y religiosa en el reenvolso de sus haberes. Esperanza vana y quemerica, si la Hacienda pública, á mas de no hallarse al nivel de tanta ecsijencia, no es administrada por una mano *dextra* y habil.

Muy poco ó nada nos costaria lisonjear al Gobierno a la par de

tanto escritor; y nos seria muy facil vaticinar beneficios que aun no podemos recibir, pero el testimonio de nuestras conciencias y la senda que nos hemos propuesto seguir nos lo prohiben.

Nada importa que el Poder Ejecutivo, retarde la eleccion de sus Ministros; si ese retardo nos debe dar hombres que lebanten el honor Patriota y hombres que atentos á la alta y baja del honor Nacional, nos den, ventura, paz y prosperidad.

No olvidemos el profundo dicho del autor del Telemaco; "El furor" de la guerra, es una enfermedad "de los Reyes y Ministros."

La capacidad de un Ministro, debe ser superior aun, á los requisitos y condiciones que requiere el Ministerio que desempeña. Y aqui, mejor que nunca biene bien aquel dicho vulgar nuestro "mas vale que sobre y que no falte." Aquel es buen Ministro de Hacienda que cuanto mas exacta y apurada se halla esta, menos hace sentir sus ahogos y apuros. No necesita pues gran ciencia ni gran babor, para sostener el *credito nacional*, con las arcas repletas de oro.

La circunspección con que procede el Gobierno hasta aqui, en la elección de sus Ministros, lejos de hacernos ber *asefalias y mil fantasmas* como á algunos, nos dá la esperanza de tener un Gabinete selecto y sabiamente combinado. Las demas Autoridades, departamentales &c. no importan tanto y pueden marchar perfectamente, dirijidas por su respectivo Ministerio.

Bien hemos podido équibocarnos en nuestros calculo, pero este es nuestro parecer y tal nuestra opinion sobre esta materia.